

BREVE COMPENDIO
DE LA CAR-
PINTERIA
DE LO BLANCO,
Y TRATADO DE ALARIFES,
CON LA CONCLVSION
DE LA REGLA DE NICOLAS TARTAGLIA,
Y OTRAS COSAS TOCANTES A LA IEOMETRIA,
Y PVNTAS DEL COMPAS.

DEDICADO AL GLO RIOSO PATRIARCHA
S A N I O S E P H .

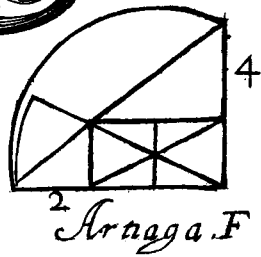
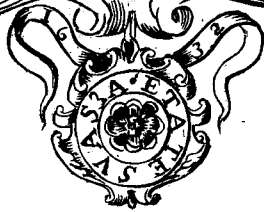
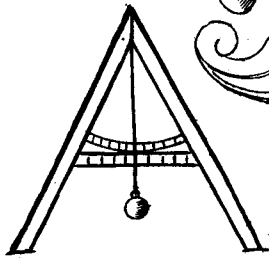
POR DIEGO LOPEZ DE ARENAS MAESTRO^s
del dicho oficio, y Alcalde Alarife en el, natural de la Villa
de Marchena y vezino de la Ciudad de Sevilla.



CON PRIVILEGIO

Impresso en Sevilla por Luis Estupiñan, en la calle de las Palmas.

Año de 1633.



EL REY.



OR QUANTO POR PARTE DE vos Diego Lopez de Arenas, vezino de la ciudad de Sevilla, ñatural de la villa de Marchena, Maestro de carpinteria: nos fue fecha relacion, aviades cõpuesto un libro intitulado Cõpèdio del arte de la carpinteria de lo blanco, y tratado de Alarifes, conclusiõ de la regla Tartalia, y otras cosas tocantes a la leometria y puntas del compas: el qual era muy util y provechofo como del cõstava: de que ante los del nuestro Consejo fue fecha presentacion, suplicandonos, os mãdãmos dar licencia para lo poder imprimir, y privilegio por veinte años o como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los del, y como por nuestro mandado se hizierõ las diligencias que la Prematica por nos ultima mente fecha sobre la impresion de los libros dispone. Fue acordado que deviamos mandar dar asta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tubimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiẽpo de dies años primeros siguientes, que corren y se quentan desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante: vos o la persona que vuestro poder oviere, y no otra alguna; podais imprimir y vender el dicho libro q̄ de susõ va fecha menciõ, por su original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado al fin de Diego Gonçales de Villaroel nuestro Secretario de Camara de los que en el residen, con q̄ antes que se venda, lo traigais ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea, si la dicha impresion està cõforme a el, o traigais fe en publica forma, como por corrector por nos nõbrado se vio y corrigio la dicha impresiõ por el dicho original. Y mandamos al impresor q̄ assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de solo un libro cõ su original al autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, para efeto de la dicha correccion y tasa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y rassado por los del nuestro Consejo; y estando hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente se ponga esta nuestra sedula y la aprovacion que del dicho libro se hizo por nuestro mãdado, y la tasa y erratas: so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes y prematicas de nuestros Reynos que sobre ello disponen.


¶ Y man-

Y mandamos que durante el tiempo de los dichos dies años, persona alguna, sin la vuestra dicha licencia, no pueda imprimir ni véder el dicho libro, so pena, que el que lo imprimiere, o vendiere, aya perdido y pierda todos qualesquier libros, moldes, y aparejos que del dicho libro tuviere, y mas incurra en pena de cinquēta mill maravedis, la tercera parte para la nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Cōcejo, Presidente y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa y Corte y Chansilleras, y a todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las Ciudades villas y lugares, de los nuestros Reynos y Señorios, y a cada vno en su jurisdicció; que os guarden y cumplan esta nuestra cedula, y cōtra ella no vayan ni pasen en manera alguna; so pena de la nuestra merced, y de dies mill maravedis para la nuestra Camara. Fecha en Madrid a siete dias del mes de Setiembre de mill y seiscientos y treinta y dos años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. S.
Iuan Lasso de la Vega.

SEÑOR.

 Visto por mandado de V. A. el libro que à compuesto Diego Lopez de Arenas, Maestro carpintero, vezino de la ciudad de Sevilla, intitulado Compendio del arte de carpinteria de lo blanco, y tratado de Alarifes, y otras cosas pertenecientes a los que profesan estas facultades; en que muestra el Autor lo que con su trabajo à alcanzado en ellas, y que pueden ser de provecho a los que quisieren saber por reglas ciertas, lo que se haze mecanicamente, por no querer estudiar y trabajar en saber los que an de ser Iuezes, y dar sus pareceres en lo perteneciente a las medidas de los sitios, fabricas, y sus labores; y para los que cōfundamēto quierē saber esto enaql Reyno, se les da muestra y camino para ello: y assi V. A. se puede servir de mandar darle la licencia que pide. En Madrid treinta de Agosto de mill y seiscientos y treinta y dos años.

Iuan Gomez de Mora,

TASSA.



O Diego Gonçalez de Villarroel, Secretario de Camara del Rey nuestro señor, de los que en su Consejo residen, doy fe. q̄ auendo se visto por los señores del vn libro, intitulado: Compendio de la Carpinteria de lo blanco, y tratado de Alarifes, y conclusion de la Regla de Nicolas Tartalia, compuesto por Diego Lopez de Arenas, Maestro de Carpinteria, Alcalde y Alarife en el, vezino de la Ciudad de Seuilla, que con licencia de los dichos señores fue impresso, tassaron cada pliego de los del dicho libro a quatro maravedis, y a este precio mandaron se venda, y no a mas, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que assi se imprimieren, como consta del decreto della, que en este oficio queda, a que me refiero: y para que dello conste de pedimiento del dicho Diego Lopez de Arenas, y de mādamiento de los dichos señores del Consejo doy esta fe. En Madrid, a veynte y ocho de Febrero de seiscientos y treynta y tres años.

Diego Gonçalez de
Villarroel.

E R R A T A S.

Folio 4. buelta, linea 23. ea. di. dexa. Fol. 7. b. lin. 9. falta. di. sobra. Fol. 7. b. l. 15. abierto. di. cerrado. Fol. 8. b. l. 2. u. di. a. Fol. 10. l. 20. grueso. di. el grueso. Fol. 12. l. 10. de la boquilla. di. la boquilla. Fol. 12. l. era. di. esta. Fol. 18. l. 30. costos. di. costosos. Fol. 23. b. l. 32. po. di. por. Fol. 25. b. l. 16. ga. di. gal. Fol. 27. l. 2. que se. di. que a se. Fol. 30. l. 15. la. di. de la. Fol. 30. b. l. 3. e. di. f. Fol. 31. l. 5. e. di. f. Fol. 42. l. 13. serà. di. hasta que toque el dicho semicirculo. Y, B, G. Fol. 43. l. 21. doze. di. dos. Fol. 49. l. 13. ya son. di. razon. Fol. 52. l. 6. los. di. las. Fol. 54. b. l. 4. do. di. dolo. Fol. 54. l. 32. te por. di. te de circulo por. Fol. 57. b. l. 30. otros. di. otros dos. Fol. 61. l. 4. la ala. di. la ayala. Fol. 64. l. 7. mayor. di. menor. Fol. 63. b. l. 4. cuba 23. di. 20. Fol. 64. l. 17. doze. di. 8.

Con estas erratas concuerda con su original. En Madrid en 24. de Febrero de 1633.

El Licenciado Murcia de la Llana.

D E

DE VN AMIGO DEL AVTOR,

DECIMA.

EN este profundo mar
de tu ingenio, grã Maestro,
miéte al Piloto mas diestro
la carta de marear:
nadie atina a graduar

la altura, y el Norte, apenas
diuisa en noches serenas,
ni alcança quien mas ahonda
con largas braças de fonda
al oro de tus arenas.

*DEL MAESTRO AMBROSIO DE
Galvez Zambrano, al Autor, por lo que en este libro
ilustra a la Geometria.*

NO ha visto el Orbe jamas
en sus festines y danças
tal variedad de mudanças,
con tal ayre, tal compas,
en qualquier sarao tendrás

seguro el primer lugar,
porque te sabrà preciar
cierta dama de buen arte,
liberal en agradarte,
que la saques a dançar.

*DE DON CHRISTOVAL DEL AGUILA
y Guzman.*

Modo tan facil y ayroso,
con pruevas tan infalibles,
das, Arenas, que imposibles
medià ya el estudianto:
en lo clato, e ingenioso
tanto llegaste a alcançar,
que te dan primer lugar,
segun dispones y mides,
en lo Geometrico, Euclides,
y Dedalo en el traçar.

Inmensò mar fue esta ciencia,
inmauegable, e innoto,
mas con tan diestro Piloto,
no ay q̄ temer su inclemencia:
bien podrá, por excelencia,
quien viere tus reglas solas,
dezir que el Arte acrisolas,
y que este mar has medido,
pues tus arenas han sido
el limite de sus olas.

*DE IVAN BAVTISTA, MAESTRO
Carpintero.*

TAn ciertas reglas nos das,
q̄ juzgo, Diego de Arenas,
q̄ no ay quien las dé tã bue-
con la regla y el compas: (nas
y tan adelante estás
en todo lo que diuides,
y en lo que traças y mides
das muestras q̄ eres tã diestro,
que pudieras ser Maestro
de Arquimedes, y de Euclides.

De esquadras y cartabones,
relox, calibo y nueueles,
ya se ven en tus papeles
copiosas proposiciones,
y causando admiraciones
tus desvelos y cuydados,
por vernos aprouechados
nos has dado a todos juntos,
circulos, linias y puntos,
triangulos y quadrados.

DEL

¶ *Del Licenciado Bernardo de Cardenas.*

SI entre arenas del Mar en India cria,
En sus conchas de nacar, netas perlas,
El padre de Phaeton, que vfano en verlas
En sus aguas se baña cada dia.
Rayos tiempla de fuego en nieve fria,
Queriendo entrefacarlas, y escojerlas,
Mas Neptuno su dios por defenderlas
En montes de cristal le desafia.
Si del padre comun, preñadas venas
De esteril tierra abortan plata y oro
Desperdicios de Imperio soberano
Del mar de vuestro ingenio en las arenas;
Tambien produce otro mayor tesoro
En la Yncapacidad del menor grano,
Que entre arenas es llano
Hallar los tesoros de la ciencia.
A pesar de la ynvidia, y la esperiencia!

¶ *Del Licenciado Bernardo de Cardenas.*

DECIMA.

EL que este Relox de arena
siguiere por norte fierto
llegara al seguro puerto
pena de incurrir en pena.
De romper Timon y Eutena
Quilla, Baupres y Penol,
quien este Relox de Sol,
y carta de marear
no procurare llevar
por guia, norte, y farol.

¶ De Iuan Bernardo de Belasco , Maestro mayor
de los Alcaçares Reales de Sevilla.

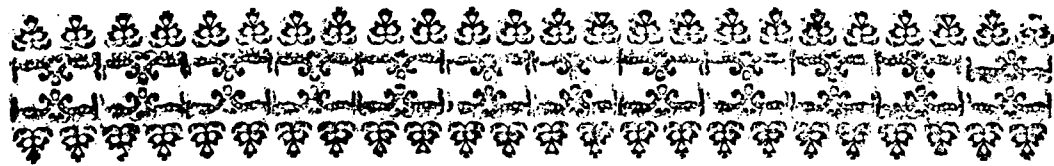
NO de la Libia ardiente las arenas
Arenas cãte, ni escriba mi pluma
Arenas de oro es biẽ q̃ escriba en suma
Delos Mõtes de Aravia, y de sus venas
Moçaraves nos dais a manos llenas
Creciendo en el Calibre como espuma
De relevantes lazos hazeis suma
Y entre relieves de oro mil cadenas.
Y en efecto un Relox nos aveis dado
Con oras, quartos, atomos, minutos,
Hazeis un Alarife , insigne en sciencia.
Para que se hagan sabios los mas brutos,
Sacando en breve luz este tratado
Como lo dirà del tiempo la experiencia.

¶ Del Alferez Diego Riquelme.

SONETO.

DEL Icometrico Mar aveis sacado
Arenas las arenas, y la espuma,
Dando a entender cõ el compas, y pluma
Lo mucho que traçais, y aveis traçado.
En el tiempo vivais eternizado
Siñendo vuestra frente lo que anuma,
Pues oi nos enseñais en breve suma
Lo que muchos traçando, an ygnorado.
Oí le da nuevo ser vuestro artificio
A casos provechosos, y de sciencia,
Con que podra qualquiera d'el officio
Apreciar, sin que encargue la conciencia,
Vn solar, vna casa, vn edificio,
Que algunos lo apreciayan sin clemencia.

¶ Del



AL GLORIOSISSIMO PATRIARCHA Y ESPOSO
de la Serenissima Virgen nuestra Señora San Ioseph.

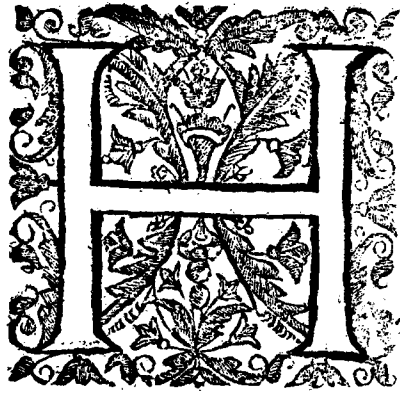


SIENDO COMVN Y ORDINARIO
estilo (gloriosissimo Patriarcha y Patron nuestro)
de todos los Escriptores, el buscar a quien dedicar
sus escriptos, para asegurar con su favor y amparo
la acepracion dellos: sin haver alguno tan presumi-
do, que entienda, no haverlo menester: A tal Padre
yo, ya que he tomado la pluma para escriuir este
breve Compendio, siendo el mas humilde de todos:
dexar de hazer lo mismo que todos. Empero su-
puesto, que mi humildad me acorta para confiar de
hallar favor humano, mi devocion me anima para buscar el vuestro y entender
que no me ha de faltar. Suplicoos pues recibais debaxo de vuestra proteccion esta
obra para enseñanza de los que viven debaxo de vuestro patrocinio, y la ofrezcais
al divino Architecto de Cielos y tierra, alcançadonos de su infinita bondad, que
todas las obras que en virtud desto se hiziren vayan siempre encaminadas a su
mayor gloria y servicio, con que tendra dichoso logro mi voluntad, que ha ido
siempre encaminada a solo a queste fin:

Vuestro humilde devoto.

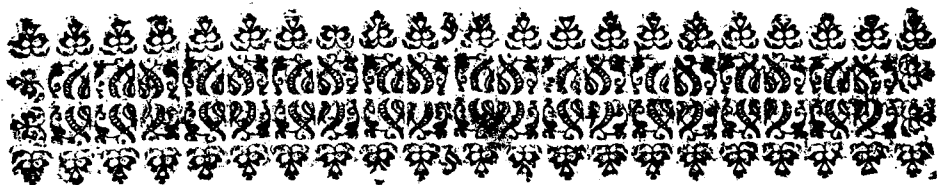
Diego Lopez de Arenas.

PROLOGO.



HAVIENDO PROCURADO, desde la primera ora q̄ comencé à aprénder y executar este mi oficio, aprénderlo y exercitarlo con el cuidado y curiosidad posible (q̄ es lo q̄ à de procurar cualquier hōbre de biē en todo lo q̄ profesare) he venido a alcançar (por la misericordia de Dios) alguna razonable noticia del: porq̄ el trabajo y cuidado continuos, no ai dificultad q̄ no vēcã, ni cosa q̄ no facilite. Y al paño q̄ è ido alcãçãdo esta noticia, parece q̄ tãbien la ha acompãñado un deseo no pequeño, de q̄ todos los q̄ tuviere este mismo exercicio den buena cuenta en el de sus personas cō acrecentamiento del, aprovechamiēto propio y comodidad de la republica. Pues es cierto q̄ nũca jamas, à estado esta famosa provincia del Andaluzia, ni aun el resto de toda España tã y lustrada con edificios de todas maneras como en la edad presente. Y por el mismo caso nunca hã avido menester tanto la ciencia y destreza de sus Arquitectos; para q̄ lo q̄ se gasta en edificar sea bien empleado, y lo q̄ se edifica, salga luzido. Y aviendo asì mismo advertido en las vezes q̄ è sido Examinador y Alcalde Alarife, que en realidad de verdad, o la materia de las medidas, y reglas de la carpinteria no està tan conocida y apurada como es necessario; o los Maestros y oficiales della tan conformes entre sì para el executarla como cōviene; cō prorrogaciō de los pleitos q̄ liēpre y en todos los Tribunales en materia de casas: è querido tomar el trabajo de escribir este Compendio, en q̄ he procurado tratar con la brevedad y claridad posible todo lo que è aprendido y advertido, reduziendolo a pratica cōforme al uso y estìlo de estos tiēpos. De forma q̄ a los Maestros les pueda ser de gusto leer abreviado lo q̄ han aprédido en otros libros mayores, y a los aprédizes y oficiales les sea de guia y ayuda para llegar con menor trabajo q̄ otros a ser Maestros. Pues hallaran aqui tan acomodados los terminos a dela Geometria, q̄ no les è barãsen para el saber, y poder, obrar todo lo q̄ quisieren. Yo tendre a summa felisidad mia, y contarè por premio de mi trabajo, el berlō logrado en beneficio comun. Mas supuesto, q̄ esto no puede ser, sino es siendo aceptado y executado por las personas para quien se escribe. A todos pido con todo encarecimiento, que pues yo è hecho, lo q̄ è podido de mi parte, pōgan ellos dela suya el aceptarlo y executar lo; Porq̄ asì de luego les ofresco por ello el mismo agradecimiēto q̄ yo pudiera pretender.

BREVE



BREVE COMPENDIO,
 dela Carpinteria de lo blanco, y tratado
 de Alarifes, y conclusion de la Regla
 de Nicolas Tartaglia, y otras co-
 sas tocantes a la geometria
 y puntas del compas.

¶ *Capitulo primero de como sacar los Cartabones para hazer una armadura de par y hitera, y de sus medidas y cortes.*



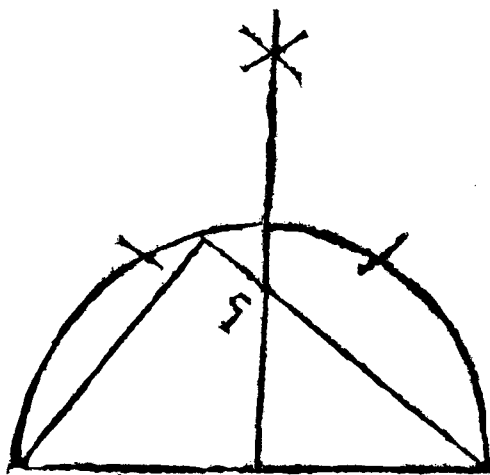
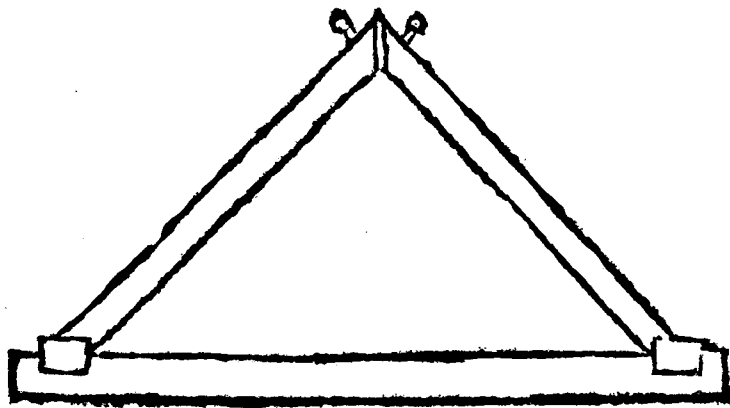
SVPONGO, QUE QVISISTE
 hazer una armadura de par, y hi-
 lera. Estriba bien la pieça, y fiendo
 a un ancho, toma el testero en do-
 ze partes, y con la una haz un semí
 circulo, o Cambija, y en ella saca-
 rás el Cartabon de armadura, y de
 su cola hasta el Tanquil. Toma esta
 cántidad en un compaz, y de este ta-
 maño le darás al Alfarda seis tamaños, desde la barbilla al
 copete. Corta en la patilla la cola del dicho cartabon de
 armadura, y en la barbilla corta la cabeça del dicho cartabon,
 que en el tercio del alto del Alfarda formará el corte angulo
 recto. Y en el copete corta la cabeça del dicho cartabon de
 armadura. Y de estos seis tamaños, se quitará a cada Alfarda
 la mitad del grueso de la hitera, como lo verás en la siguiente
 demonstracion, despues de la Cambija, donde demansi-

A

traremos

Breve compendio.

traremos el Cartabon de cinco, que serà el de armadura: supuesto que sale el de cinco hecho el Semicirculo, tres partes desde las dos mas altas, formaràs la cruzeta del tanquil, y desde la cruzeta, baxate con un tamaño por el tanquil, y aquel serà el de cinco como aqui se demuestra.



Y porque me parece, que basta para una armadura de par, y hilera lo dicho : quedese para que enseñen los Maestros e modo del estribado. Aunque adelante en los Arrocabes, es fuerça que tratemos del, y así pasaremos a una armadura de par, y nudillo.

Todos

Todos los triangulos, o cartabones, se componen de tres lineas, que jeometricamente se dizen, Cathecus. La una mas pequena, y bazis, a la que con esta forma angulo reto. Y a la linea que sierra el triangulo Hipotenusa; Cathecus a la cabeza bazis la cola, a qui mudo el nombre de Hipotenusa en Basis, por no inovar, ni mudar de estilo.

¶ Capitulo 2. de como haràs una armadura Spar, y nudillo.



COMA EL ANCHO DE LA casa en doze partes, como hiziste para el par, y hilera, y cõ uno de los doze del ancho de la pieza, haz la Cambija, y en ella haz por la ordẽ suso dicha el cartabon de armadura, y dale al Alfarda desde la barbilla al copete seis tamaños, como al par, y hilera: porque tan solamente difiere la una armadura de la otra, en llevar nudillos, los quales haràs ansí. Supuesto que el nudillo puedes echallo mas bajo, o mas alto del tercio, o al mismo tercio, dale su largo por los perfiles, que es por el grueso que ha de mirar al suelo, y hechale sus cabeças del cartabon quadrado, por los estremos, y por la tabla le acrescentaras mas las cabeças, del de armadura, y conforme a este traço lo cortaràs. Toma la cola del dicho cartabon de armadura, y hechala desde el pecho, y fin de los perfiles hazia arriba por la tabla, y otra correspondiente por la otra parte, y pasa la cabeça del quadrado, por lo alto de la una, a la otra cola, y haziendo la misma diligẽcia, en el extremo del dicho nudillo, lo abràs de jarretado: toma agora el grueso del dicho nudillo, por la parte que ha de pegar con la Alfarda en cinco partes y baciale las tres de en medio, porque esos tres quintos, le quedaran al Alfarda de grueso en su garganta. Y para hazelle la garganta al Alfarda, donde este nudillo ha de ajustar, haràs ansí. Toma el nudillo largo, o corto, y haz

Breve compendio

lo por los perfiles, y parte baja quatro tamaños, y có el uno haz una Cambija, y en ella saca el cartabon de armadura, y de su cola hasta el Tanquil, le quitaras al Alfarda dos tamaños destos, antes de quitalle la mitad del gruesso de la hilerá, como queda dicho. Y donde diste el punto de los dos tamaños, la Alfarda avajo por los perfiles echa cabeça del quadrado, y desde la parte alta hacia abajo por la tabla, echarás la cola del de armadura, y lo que huviere entre esta cola, y la cabeça de quadrado por la tabla, le quitarás, metiendo las cierrás en tan solo un quinto, q̄ es el gruesso de la quixera del nudillo, y haz otro tanto por la tabla correspondiente, y por el pecho le quitarás otro quinto, y así quedará hecha la garganta. Y advierte, que en la dicha garganta por la parte alta, no le quites nada; sino de allí para abajo, en forma de cuña, como lo verás en el capítulo siguiente, demostrado: y en lo demás es esta armadura semejante a la pasada, sin faltar punto, que su demonstracion es la del capítulo quinto.

¶ *Capítulo 3. de como harás una armadura sin que sea en doze tamaños.*



Y AVNQUE AVE MOS DICHO que se ha de hazer siempre la casa por el testero, doze tamaños, la podrás hazer demás, y de menos tamaños. Pongo por exemplo: que es la pieza ancha, y con el compaz no puedes herilla en doze, toma la mitad de la pieza en ocho, o en diez, o en los tamaños que te agradare, y con uno dellos: haz la Cambija, y en ella saca el cartabon a que has, de armar, y de su cola hasta el Tanquil, le darás al Alfarda tantos tamaños, como hiziste la mitad de la dicha casa, por el testero, dende la Barvíslla al copete: y así podrás herir una armadura, qualquiera que sea, con los tamaños que te pareciere. Y en quanto al nudillo, si la cantidad de los tamaños, no tubieren tercio, como si fueren nuebe a los seis, la

la garganta desde la varvilla, y si doze a los ocho, y si quinze a los diez: y assi le buscaràs el tercio, teniendolo, y si no lo tuviere como diez, onze, o catorze, ò otro numero, que no tenga tercio conocido, usaràs de la regla del capitulo segundo, que ay para subir, o bajar el nudillo. Y porque para desde una armadura de par; y nudillo, hasta una armadura ochavada, tiene necesidad de saver subir, o baxar los nudillos, y harneruelos, la pondre aqui mas en forma. Y todas las quentas de las armaduras, se entiende àn de ser por los perfiles.

¶ Capitulo quarto de como has de subir ò bajar los harneruelos; y nudillos.



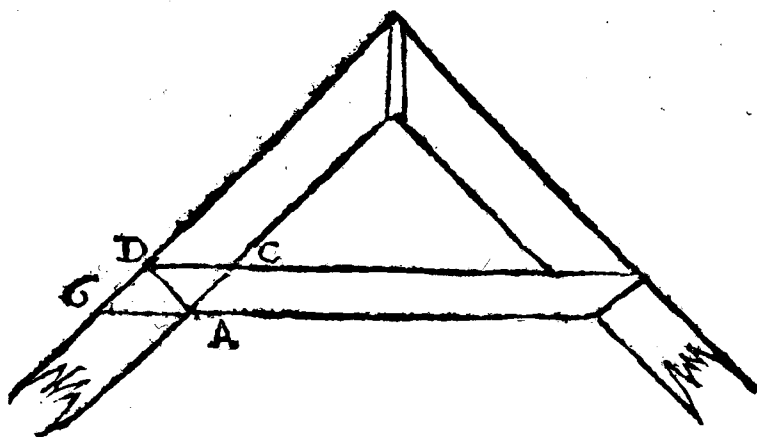
TOMA EL NVDILLO, O EL nudillo del Harneruelo por los perfiles largo, o corto en quatro tamaños, y cõ el uno haz una Cambija, y en ella saca el Cartabon de armadura, y de su cola hasta el Tanquil, tomaràs en un compaz, y deste tamaño le quitaràs dos tamaños al Alfarda, antes de quitarle el medio gruesso de la hilera, y alli viene la garganta en la forma que dicho avemos, en la Alfarda del par, y nudillo, que todo es uno: assi en el tres paños, como en el cinco, y como en el siete.

Capitulo quinto de los gruesos, y altos de Alfardas, y nudillos que no llevan lazo.

EN LAS ARMADVRAS DE PAR, Y HILERA, y par, y nudillo que no llevan laço, no tienen gruesso conocido, sino cada uno le da a su alvedrio, a comodandose cõ los pinos, y huyédo de todo desperdicio. Digo que en la pieça de doze hasta diez y seis pies se le puede dar de gruesso de un catorçabo, hasta un doçabo, y a las pieças de diez y seisa veinte pies un diezabo, poco mas, y hasta treinta una ochaba, y su alto serà cola de quadrado,

Breve compendio

por el grueso; y si se le diere de grueso, y alto algo mas, no pierde por ello, ni serà mala obra. Y si a las pieças anchas, o de poco grueso, como ay algunas de lazo, que tiené grueso preciffo, se les diere algo mas dela cola del quadrado, por el grueso al alto, no es fino muy bueno, y el grueso de los nudillos es el mismo, que el de sus Alfardas, y el alto sale echando cabeça de quadrado, por la tabla del Alfarda: y en sus estremos deste traço, azele dos colas de armadura al contrario, la una de la otra, es el alto mas cierto, no obstante que algunos maestros tienen otras medidas con algun rodeo, y con poco fundamento, como parece por la presente demonstracion, que, A, B, es la una cola de armadura, y C, D, la otra, y lo que las divide es la cabeça del de armadura, como lo dize A, D, que ajusta con la cabeça de quadrado en la Alfarda, como aqui se demuestra.



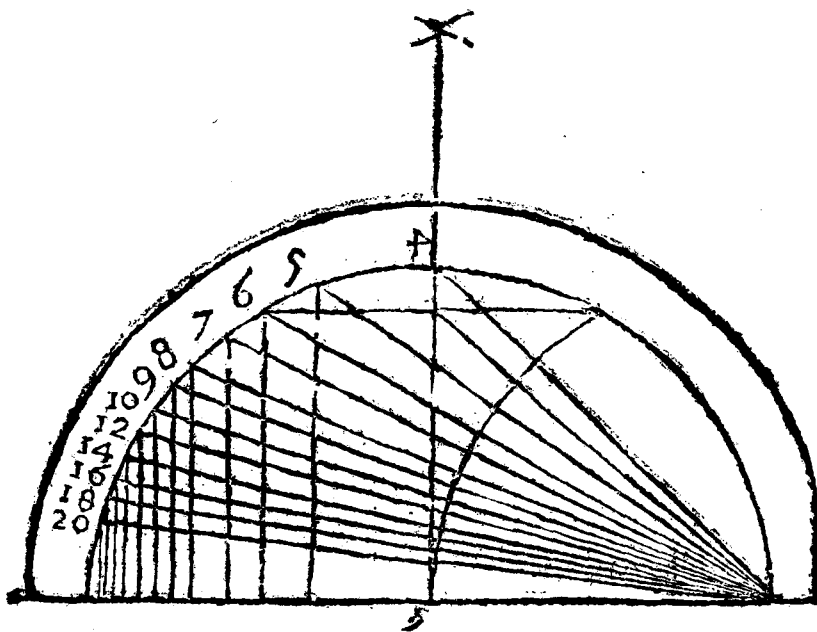
¶ *Capitulo 6. de todos los diez y ocho cartabones, con que se cortan las armaduras, y los laços, y boquillas.*



Porque para hazer una armadura de lima bordo, tenemos necesidad del cartabon de armadura, y el Albanecar, y el Coz de limas. Y para esta armadura importa que sea buen oficial, el que la huyere

huviere de hazer: supongo que hablo ya con buenos oficiales, y maestros: y así pondre aqui todos los cartabones, que cortan en las armaduras de Lima bordon, y limas Moamares, y piezas ochavadas, y de otras; y así mismo de laço de seis, y de ocho, y de nueve, y de diez, doze, y catorze, y diez y seis, y veinte, con algunos nombres, como son el de siete, y su otra perfiles, pues saben bien los maestros mas versados, que llegado a tratar de boquillas de catorze, diez y seis, y veinte, se van muchos a los rehendimientos, sin saver que cartabones los cortan; y así los demostrare aqui todos, excepto los Albanecares. Consta de la treinta y una del tercero de Euclides: Pero yo no saliendo de la dicha proposicion, buelvo por la 3 los angulos rectos a la Basis, pues no salen los dichos angulos rectos del Diametro, o Basis del Semicirculo, como aqui se demuestra. Advirtiendole, que cada cartabon de ocho, y diez, y doze, hasta veinte, tiene dos ataperfiles por cola, y cabeza.

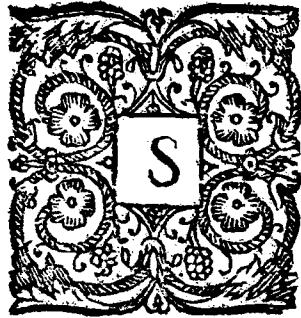
Tomo
por base
la linea
opuesta
al angulo
recto



¶ Capitulo 7. de como haras una armadura de lima bordon, nones, o pares: y del largo de sus pendolas, y gruesos de maderas.

SI

Breve compendio



SI QUIERES HAZER VNA ARMADURA de Limabordon, nones, có tres, o cinco, o siete Manguetas, quiero dezir, ancha, o angosta. Dexarretadas las Alfar das, como diximos, en el armadura del par, y hilera. Toma el nudillo al tercio, yendo a calle, y cuerda, supuesto que pudiera yr fuera de calle, y cuerda, y dale dos pñtos por los perfiles, y echa los traços de quadrado por la tabla, y añadele las cabeças de armadura, y este serà su largo, y su grueso mira las Manguetas, que le quieres meter, si tres, tendra el nudillo nueve de largo por los perfiles: echando primero media calle, y luego una cuerda; y luego una calle, y otra cuerda, y otra calle, y otra cuerda, y luego otra media calle, que son nueve cuerdas. Y porque nueve es el tercio de veinte y siete, estarà este grueso como uno de veinte y siete del testero de la pieça. Toma la Diagonal desta pieça en veinte y siete tamaños, y uno dellos es el grueso de la Lima, de esta armadura, y para quatro manguetas en el nudillo, que es pares: Toma el testero en treinta y seis tamaños, y uno destos serà el grueso. Terna el nudillo al tercio doze cuerdas, repartidas en esta manera: por los perfiles sin los cornuzelos, o cabeças del de armadura, q̄ ya eamos dicho. Dale una media calle, y luego una cuerda, y otra calle, y otra cuerda, y otra calle, y otra cuerda, y otra calle, y otra cuerda, y luego otra media calle. Y q̄darà có 12. cuerdas, q̄ es el tercio de los treinta y seis de la casa propuesta. Y si la casa fuere mas ancha, y le quisieres meter cinco manguetas; toma el testero en quarenta y cinco tamaños, y uno serà el grueso de la made-

Media calle y grueso de madera, y cuerda es todo vno. ra: tendra el nudillo al tercio quinze cuerdas, en esta manera: Vna media calle, y una cuerda, y una calle, y otra cuerda, y otra calle, y otra cuerda, y otra calle, y otra cuerda, y otra calle, y otra cuerda, y luego la media calle; que seràn por todas quinze cuerdas, que es el tercio de quarenta y cinco gruesos propuestos, en el testero de la casa. La lima tendra uno de los quarenta y cinco grueso, de la Diagonal de su cuadra-

cuadrado. Y si la pieza fuere mas ancha, y le quisieres meter seis manguetas al nudillo, haràs el testero de la pieza cinquenta y quatro tamaños: y uno dellos serà el grueso del Alfarda: y del nudillo. Terna el nudillo al tercio diez y ocho cuerdas, que es el tercio de los cinquenta y quatro: tendra la Lima uno de grueso de cinquenta y quatro, de la Diagonal de su cuadrado. Y porque avrà pocas piezas que lleven mas manguetas, dexaremos aqui esta quenta, y passaremos adelante, que por este orden se an de yr multiplicando.

¶ *Capitulo 8. del alto de las limas de las armaduras referidas, y demonstraciones del largo de las pendolas, y sus cartabones.*



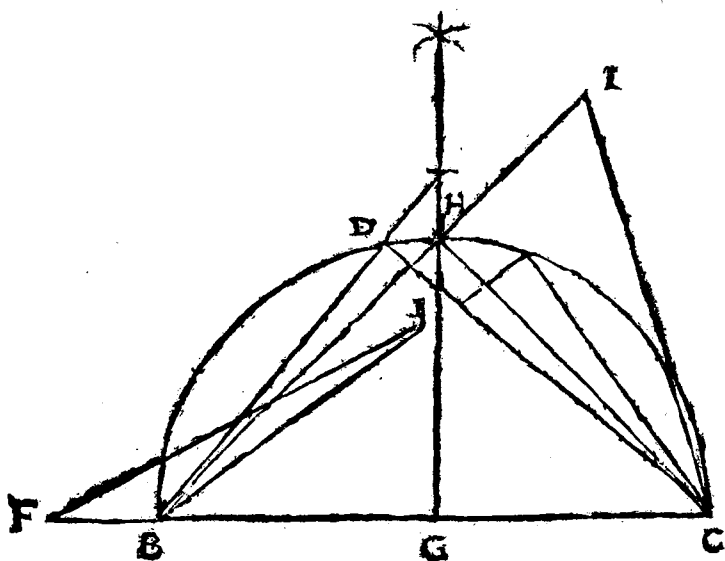
DE TODAS LAS LIMAS DE las armaduras referidas, sale su alto deste modo. Toma el Cartabon del armadura, y echa la cabeça por la tabla del Alfarda, que tuvo de alto cola de quadrado, por su grueso, que aquel es el alto de la tabla del Alfarda. Pues en este alto echa la cabeça del de la armadura, como queda dicho. Y lo que tiende este traço o línea, es el alto de la lima, y el cerrillo sale deste mismo alto assi. Echa la cabeça del cartabon de armadura, por la tabla de la Lima, y azele por la parte alta la cabeça del coz de limas. Toma en un compas, la cabeça del coz de limas, q̄ es mas corta, y chala por la cabeça, o traço del de armadura, todo en la tabla de la lima, y lo que sobra es la Tortilla, o cerrillo, no obstante, que otros dan otras medidas, a que yo llamo bastardas, por no ser legitimas, ni tener demõstraciõ: y para el largo de las dichas limas, assi como haziendo doze tamaños, el ancho, o testero de la casa, sale el cartabon de armadura, y de su cola, desde el rincon a el Tanquil, le daras seis tamaños al Alfarda, en la misma Cambi a; saca el coz de limas, y de su cola hasta el Tanquil, como dize la H.C. y E.F.

B

que

Breve compendio

que todo es uno en esta demonstracion. Le daràs a la Lima seis tamaños, aunque muchos arman la pieza; y con una regla toman la medida; o con un listón. Y advierte, que los seis tamaños de la Lima, le añadas la cabeça del Coz, y así pondre aqui el modo de sacar el Coz de limas, y Albanecar. Y se entienden los dichos seis tamaños por los perfiles, desde la barbilla a el copete, y mas las cabeça del cartabon de armadura, que es del Coz, y pondre en esta demonstracion, dos Cozes de limas para que uses del que mas te agradare. A. B. C. es el Cartabon de Armadura. B. C. D. el Albanecar. E. F. G. Coz de limas H. I. C. el otro coz, y ambos son buenos, y es lo mismo para el coz tomar, H. C. y ponello por G. F. tirando la linea E. F. que tomar C. I. y ponello por E. F. que todo es uno por ser todos unos mismos angulos. He puesto estos dos Cozes de limas, porque quanto mas travajada una regla, deve ser mas bien entendida, y tiene mas humos de primor. Que la Geometria, a quien la busca, le va cada dia dando, y mostrando mas documentos, y secretos, como aqui se demuestra.



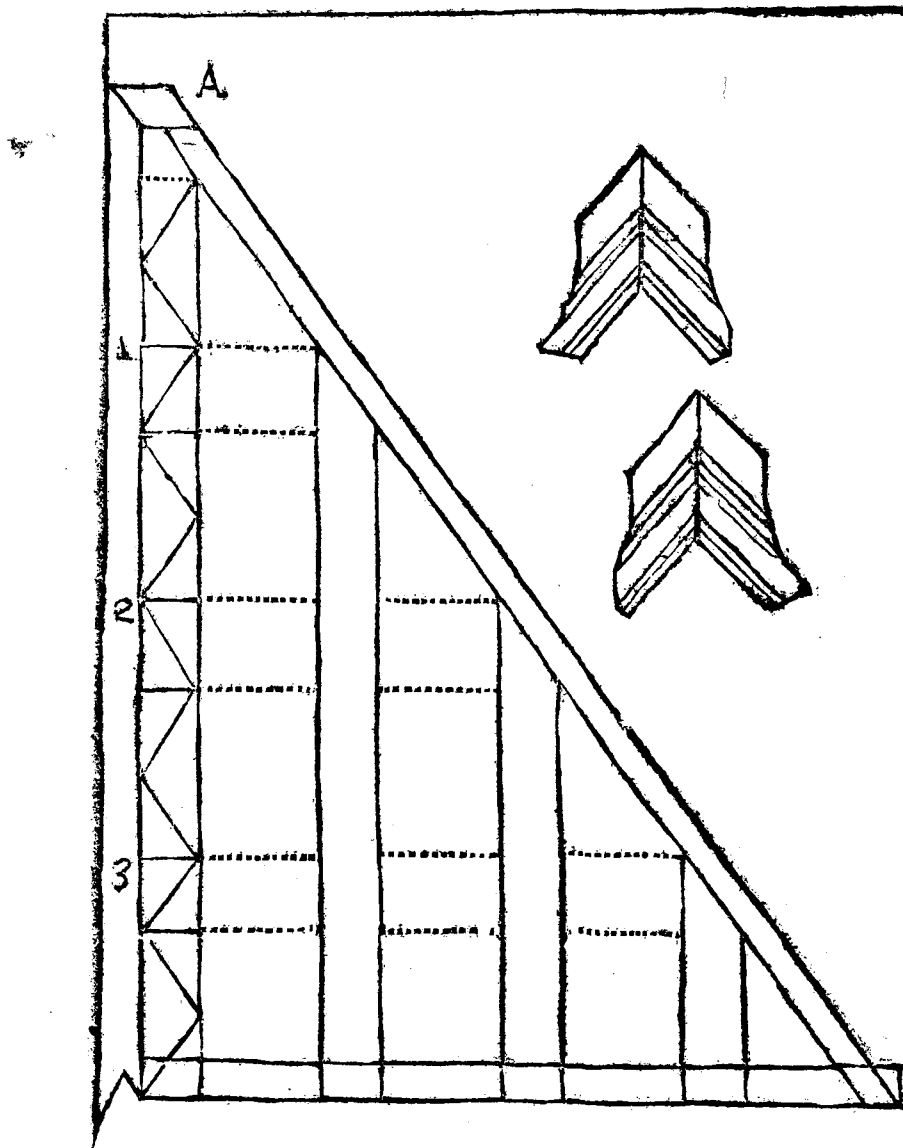
ESTA es la demonstraciõ de las pendolas de Lima bon don, nones y pares y se ha de executar de este modo

Tom

Toma la Alfarda de su largura cumplida, por los perfiles, y sin quitarle la mitad del grueso de la hilera: toma en un copaz la mitad del grueso de la lima, y desde el corneçuelo, y punto, A. lo echaràs hacia el medio del grueso del Alfarda, arrimandole la cola de el Alvanecar, como quien señala lazo con la media calle, que tocarà en la linea de puntos. Rebuelve con la dicha cola de Alvanecar, a la cruz, y este es el largo de la primera pendola de Limabordon pares. Hecha otra cola en forma del largo de signo a numero, 1. y este es largo de la primera pendola, del nones Limabordon, de modo que 1. y 2. y 3. son del Limabordon nones, y por el mismo modo, desde la cruzeta bajaràs por el grueso del Alfarda, y cada dos colas del Alvanecar, por lo mas ancho, as de yr quitando a cada pendola dos colas, porque la tercera cola; nos da bien claro a entender en esta demonstrocion del Alfarda; que es yguual, y semejante a la de la pendola, que pega en la lima, con que queda bien demonstrado, que dende la linea de puntos abajo, quitadas dos colas de Alvanecar en forma de signo. Y midiendo dos colas de Alvanecar, dende la linea de puntos, por la linea de adentro de la media lima, deja causado un triangulo, semejante en los angulos, a todo el Alvanecar del paño. Y la demonstracion del Limabordon pares, nos dize que tirada la cola primera de el Alvanecar, que rematò en la linea de puntos, se le ha de añadir haciabajo, otra cola de Alvanecar, en forma del largo de signo, y esta cola vendra en la cruz, y este serà el largo de la primera pendola del pares. Y la cola que se le sigue en el Alfarda, es por lo que ocupa la pendola, en la Lima, y baxate con otras dos colas, del mismo modo por la Alfarda, y serà el largo de la segunda pendola, y menor, y de cada largo destos dos cortaràs ocho pendolas, quatro yzquierdas, y quatro deiechas, y assi bajaràs en las demas pendolas, que te cupieren. Y advierte que a esta medida le has de añadir lo que multiplica la cabeça del Alvanecar, por la tabla mas larga de las dichas pendolas, que por los gruesos perfiles, y parte alta corta la cola del dicho alvanecar: de modo que cada pendo

Breve compendio

la, que señalares en el Alfarda, de la manera que se ha dicho, así en el nones, como en el pares, son ocho, las quatro de-rechas, y las quatro yzquierdas, y guardando en todo, toda precitud, te acudira bien, que poco aprovechan las buenas medidas, si son mal executadas.



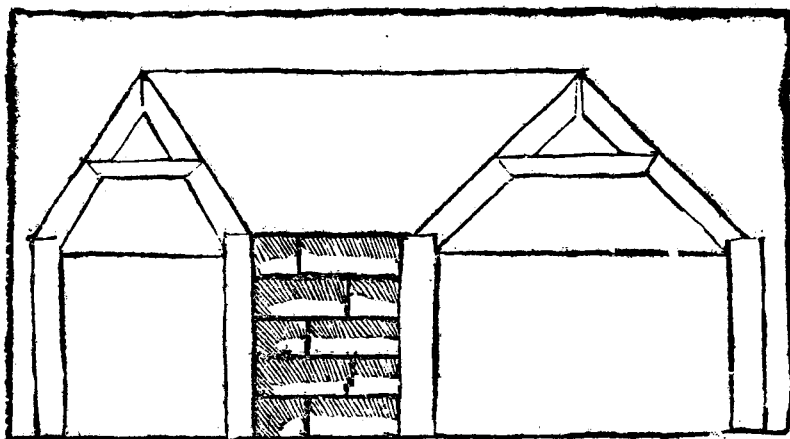
§ Capitalo 9. que absuelve la duda que muchos ponen, diciendo, que la armadura mas ancha aun cabo, que a otro, los nudillos son todos a un alto.

ALGV.



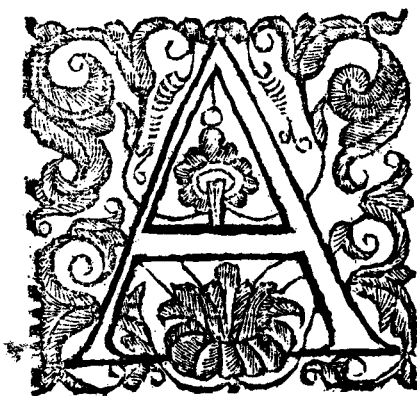
LGVNOS, Y AVN MV-
chos maestros, he oydo dezir, que
siendo una armadura mas ancha a
un cabo, que a otro, han de ser to-
dos los nudillos a un alto: lo qual
es contrario a la verdad, porque
guardádo la regla del Capitulo 5.
que dize, que hechando en la tabla
del Alfarda cabeça de quadrado,
y dos colas de armadura al contrario la una de la otra, lo que
ay de la una a la otra, es el nudillo y su alto; pues si esto es así,
y ha de quedar la hilera a peso, no puede armar por la par-
te angosta a el Cartabon, que por la parte ancha, y así supó
go, que armò la tal armadura a el cartabon de cinco por el
testero ancho, y por el angosto al de quatro y medio, y cada
par de los de esta armadura lleva su nudillo: cosa clara es q̄
el nudillo mas corto es menos alto, que el mas largo, como
aqui se demostrarà. Y con esto quedarà esta duda concluida,
en que no pueden ser todos los nudillos a un alto, en una ar-
madura ataudada, como lo experimentè bien an la armadu-
ra de Santa Maria de las Dueñas en Sevilla, que tiene por la
parte del coro mas ancho, que por la del toral nueve pies de
vara, y quedò la hilera a peso, en el año de mil y seiscientos y
diez y seys, que su demonstracion es esta.

*En ar-
madura
atauda-
da, no s̄o
los nudì
llos a un
alto.*



Breve compendio.

¶ Capitulo. 10. de las piezas y zgonzadas que no tienen ángulo recto.



Y ALGUNAS PIEÇAS que son y zgonzadas, que no es posible para armallas dexar de guardarles su forma, y unas ay de mas y zgonce, que otras, unas en un testero, otras en ambos, teniendo obtusso el un ángulo, y lo que el tal ángulo le falta del quadrado, le sobra al otro, quedando mas, ocuto.

Son piezas que ponen mucho cuidado a los Maestros, por su mala forma, y así se verá en la parte ocuta, esto es en el mayor rincón se ajustan a la lima las pendolas con la cabeza del Alvanecar, y en la obtussa, que es el rincón mas abierto, con la cola, como se verá en la siguiente demonstración, y para obrarlas harás así.

Estriua la pieza, porq̄ halles los ángulos, o rincones mas vivos, y en el rincón mas ocuto, o demas y zgonce, pon el cartabon quadrado como una quarta desviado del, y por su cabeza tira una regla, o hilo hasta que llegue al estrivo del testero, estando el cartabon en la Gualdera. Y este triangulo, que causare este hilo, o regla, es el cartabon del y zgonce, con que se ha de ajustar el nudillo del y zgonce de el Almicate deste modo. A uno de los nudillos del Almizate arri-male el del y zgonce, que por los cornezuelos queden iguales: digo, que guarden la linea que corta la quiebra, y estando así los dos nudillos, mete por la parte mas ancha el cartabon del y zgonce, y empalmalo de bofetón, el uno con el otro, bien ajustado, y clavado: y si fuere mucho el y zgonce, repartiras una pendolilla con sus cortes de nudillo, de modo que por este testero quedará ganado el y zgonce deste modo: y quedarán todas las Alfardas y partorales y iguales. Desde la garganta a la barbilla: y eceto en este y zgonce serán todas las laldetas quadradas. Y este es el mas gracioso y fuerte armar, que no el q̄ miran los Partorales del lado al estrivo del

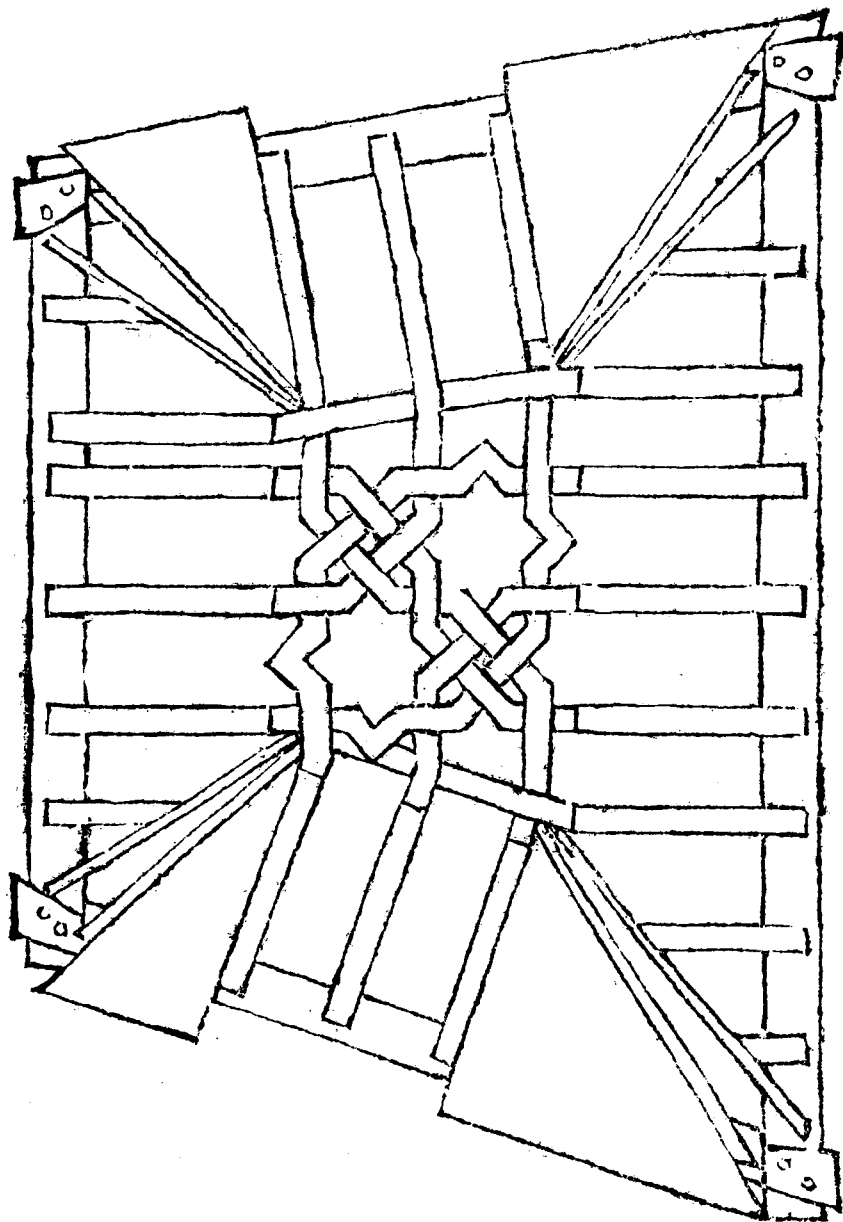
*Y si con-
viniere
q̄ no cla-
ve el nu-
dillo del
y zgonse,
sele echa-
rá un ze-
mime.*

del testero. Y en quanto al repartimiento, guardaràs la orden, que se guarda en las armaduras, que no tienen estos defectos, como se verá en la siguiente demonstracion. Y està herida en veinte y siete gruesos por testero, y para esto se hà de repartir el grueso conforme à el ancho de la pieça, y no conforme à el yzgóce: y aqui veràs como en las pieças quadradas, que tienen los angulos rectos, tienen medidas conõcidas, pues por los Alvanecares, se conoce el cartabon a que arman las dichas pieças, y los cozes de limas, así de limabordon, como de limas mames, de modo que de qualquier Alvanecar, o coz quadrado que nos dieren, sacaremos por ellos, el de armadura. Y en las pieças tan desquadradas como estas, se à de conõcer primero el cartabon a que arma. Y para los Alvanecares, me parece, se tracen los quartos de limas para sacallos. Y el coz se saque como cartabon, para una escalera de caja. Esto es para los que no se atrevieren, y porque los cozes de limas de las armaduras, que armã por cabeça de cartabon, pondre con lo que he prometido,

Yaqui no va, porque mi intento, en este compendio, à sido, y es querer ver como se recibe, y no por esso faltare, en el ser breve, que es lo que prometí, pues saben los maestros, que ay infinitas cosas en este arte que demonstrar.

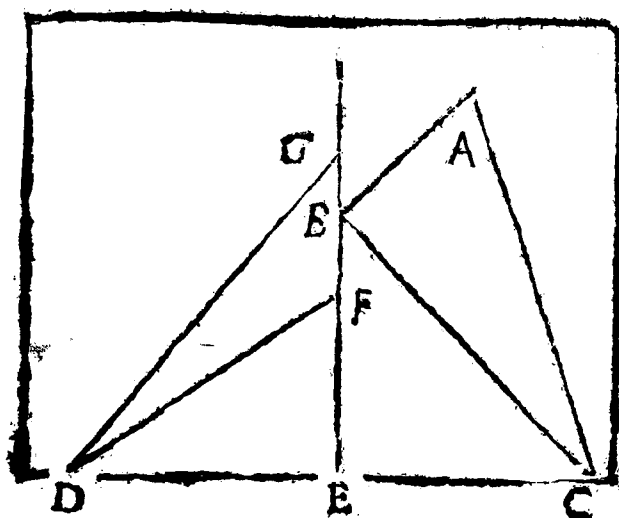


Breve compendio



¶ Capitulo 11. de como sacaras por el Avanecar el cartabon de armadura, y el coz, o por el coz el de armadura, y Avanecar quadrado.

EN



E N ESTA DEMONSTRACION A. B. C. es el Coz propuesto. Pidenme; que por el saque el Cartabon de armadura, de donde el es. Da una linea como C. D. por infinito, y sobre ella una Perpendicular, como E. G. Toma la cola del Coz B. C. los quales dos puntos pondras quidi tantes, o yualmente apartados del punto E. y la cola dicha quedará hecha co la de quadrado: tira la otra linea A. D. y dexarás formada la cabeça del Coz, y dos colas de quadrado. Toma la cabeça del Coz propuesto en un compas, y ponla desde la B. donde alcançare, que será el punto A. Tira una linea A. C. y será la Basis del Coz. Y porque armatanto el Coz, como el de armadura del Tanquil arriba, toma la cabeça del Coz A. B. y da la E. F. tira una linea F. D. y será cola del cartabon de armadura. Toma F. D. y dalo E. G. tira la linea G. D. y aurás sacado el Albanecar, y la linea B. D. no sirve sino de regimiento, y así. A. B. C. es el Coz, y D. E. G. el albanecar, y D. E. F. el cartabon de armadura.

Breve compendio.

Y porque en el capitulo sexto, tratamos del numero de los cartabones, pondremos aqui en q̄lazos cortan; y quales son los que cortan las boquillas de los dichos lazos; y ansi digo, que para el lazo de ocho, son menester tres cartabones, que son el quadrado, y el de ocho, y el blanquillo, que es su ataperfiles. Sale el de ocho por la cola del quadrado, y por la cabeça del de ocho, el blanquillo, y para el lazo de diez cortan dos cartabones, el de cinco, y el de diez, y en la cambija sale el de diez por la cola del de cinco, y por su cabeça, su ataperfiles de el de cinco, y para el lazo de nueue, y doze cortan seis cartabones, sin los que causan las boquillas de los signos. Al lazo de nuebe le corta el de nueue, y el de diez y ocho, y el quatro y medio, y el negrilla, que es ataperfiles del nueue, y al lazo de doze le corta el de seis, y el de doze, el qual sale por la cola del de seis. Sale el de nueue por la cola del de quatro y medio, y por la cola del de nueue el de diez y ocho, y por la cabeça del de nueue, el negrilla, que es ataperfiles del nueue, y todo sin cerrar ni abrir el cõpas. Al lazo de siete, y catorze, le cortã quatro cartabones, q̄ es el de siete, y el de catorze: y el Atimbrõ, y el ataperfiles de siete. En el lazo de diez y seis, le cortã quatro cartabones, q̄ es el de ocho, y el blanquillo, y el de diez y seis, y el ataperfiles del siete, que sale entre el de cinco, y el de diez en la cambija. Y para el lazo de veinte, cortan quatro cartabones, el de veinte; y el de diez, y el de cinco, y el de siete, y su ataperfiles, que sale por la cabeça del de siete, y los ataperfiles arriba dichos, salen por la cabeça de ocho, y cabeça de nueue; y de siete, sin cerrar ni abrir el compas, como queda dicho.

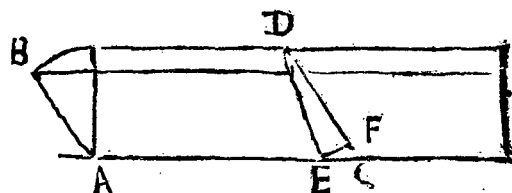
¶ *Capitulo. 12. que trata de las Campanas de las Limas, assi quadradas, como ochabadas, y torrillas, o cerrillos de los Limabordones.*



VNQUE EN EL CAPITVLO OCTAVO
tratamos de la lima, y de la torrilla, o cerrillo,
no lo demostramos, y ansi pondre aqui sola la de-
monstracion, y el modo como se causa la torri-
lla

lla, que en la misma demonstracion es como se sigue. En la tabla de la alfarda echaràs cabeça del cartabon de armadura; y lo que tiende la dicha cabeça se le dara de alto a la lima. Toma en la tabla de la lima la cabeça del cartabon de armadura, y hazele en forma de boquilla la cabeça del coz de limas: y porque es mas corta la cabeça del coz, tomala en vn compas, y echala por la cabeça del de armadura, y lo que sobra es la torrilla, o cerrillo, como aqui se demuestra. A. B. es la cabeça del de armadura. C. D. en la tabla de la lima, cabeça del de armadura. D. E. cabeça del coz. E. F. cerrillo de la lima.

*A. B.
En la tá
bla de la
Alfar-
da alto
de la Li
ma.*

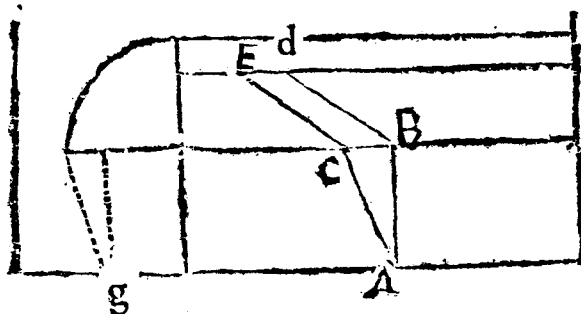


Y PARA LA CAMPANA DE *Cápana*
la lima mohamar haràs así: el al *de la Li*
to de la lima, y el de la alfarda, o *ma Mo-*
par, es todo vno; y en la tabla del *amar.*

par echaràs la cabeça del cartabõ quadrado, y pendiente por la vna parte la cabeça del cartabon de armadura; y abrfran al canto de la tabla vnaboquilla. Rebuelue por el grueso asidas a estas dos cabeças por la parte de la boquilla dos colas de albanecar, y lo q̄ huuiere de la vna a la otra cola, esso es la cantidad que le has de añadir al grueso, como lo demuestra la linea de puntos. Y no te descuides de dalle la campana cumplida, pareciendote que es mucha; porque no te suceda aquel refran tan sabido de las arrocobas en costal. Y no pondre aqui mas que la demonstracion y razon de la lima; que lo demas dire tratado de los paños. Y así si digo, que A. B. es la cabeça del cartabon quadrado. Y A. C. la cabeça del cartabõ de armadura. Y B. D. C. E. las colas del albanecar. Y E. F. la cápana q̄ se le añade al grueso de la alfarda por la parte alta, a que llamamos campana, que cae en la calle de

Breve compendio.

limas, que cortada por quadrado, quedarà en la forma q̄ cau-
san las líneas negras del punto G. como lo demuestra la por-
cion de circulo.

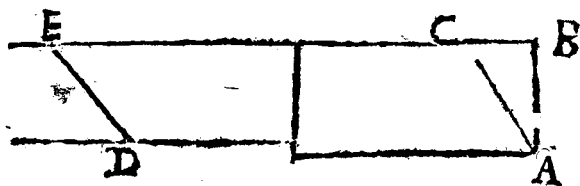


¶ Cap. 13. De como haràs vna armadura de limas Moamares, con
sus muestras de laço.



Oma el testero de la casa en treinta
y seis tamaños, è puedes metelle
mas, y menos de quatro mangue-
tas, segùn el ancho de la casa; y la ca-
do el grueso, q̄ es vno de los treinta
y seis, en el mismo grueso echa
cola de quadrado, y ese serà el alto
de la tabla; y quando le des algo-
mas al peralte, no es de efecto, an-
tes es mas fortificaciõ, y solo difiere esta armadura de la de
lima bordõ en llevar calles de limas por los rincones, y en es-
ta calle se ponẽ las arrocobas, y por esta causa son menester
reglas altas, y baxas, en este modo. Toma la media calle, q̄ se-
rà del ancho del grueso del par, siẽdo a calle y cuerda, y desde
la gargãta del alfarda hazia arriba põla de quadrado, y dõde
llegare, dà vn pũto. Echa aora la cola del cartabon quadrado
en la media calle, y coge lo q̄ tiẽde en vn cõpas, y põla vna
pũta en el pũto de la gargãta, q̄ diste; y el otro la alfarda aba-
xo, adonde alcãçare, y deste segũdo pũto hazia abaxo se ha-
de clauar la lima, q̄ la cortaràs con la cola del albanecar por
los perfiles, y por la tabla de adentro cabeça de quadrado, y
por lo alto, cola del dicho albanecar, y por la cãpana rehiede
de vna cola à otra, y este es su corte. Y por la diferẽcia q̄ tiene
esta

esta media calle dicha a la de las arrocobas, por lo que aban-
ça, o sube. Dire su ancho. Echa en la media calle de los pa-
res, yendo la armadura a calle y cuerda, y en ella echa la ca-
beça del cartabon del albanecar, y lo q̄ tendiere le daras de
ancho a la media calle delas arrocobas, como aqui lo veràs
en la presente demõstracion. A. B. es la cabeç̄ del albanecar
como D. E.



*Media
calle de
arrocobas.*

A Viendo hecho cinco armaduras deste genero, so-
lo en la primera tuuo algun defeto en esta par-
te en quanto a las arrocobas, y assi me hizierõ
abrir los ojos, y me fue bueno el auer tropeça-
do, saliendo con disgusto, como otros muchos; y en las qua-
tro me ha sucedido con mucha felicidad, como son en San-
ta Paula de Sevilla en el Coro del dicho Conuento, vna ar-
madura ochauada con sus calles de limas guarnecidas con
sus arrocobas, y entrepaños de laço de diez con dos gran-
des razimos de veinte y siete, y con tirantes de ocho, y diez
y seis, y nueue, y doze, y siete, y catorze, y de veinte, y diez.
en todo lo que coge esta armadura, y la de la Iglesia, cõ diez
y nueue razimos en todos; y otra en la sobre escalera del di-
cho Conuento: otra en la villa de Mairena en la Iglesia ma-
yor della: otra armadura de limas moamares en San
Onofre junto a San Clemete. Pues toma la lima assi desxar-
retada, que diximos, y pega en el alfarda en los traços
de quadrado del p̄to mas baxo, q̄ la media calle de la gar-
gata, quiero dezir, en el traço, o punto de los dos, el mas ba-
xo; y a questo es lo que ha de baxar la lima justamente: y as-
si la lima ajustada en la parte alta en el dicho traço, o punto,
y este angulo ajustaràs con la cola del albanecar. Y aduierte,
que

Breve compendio

q̄ no dexes chupado el dicho angulo, porque te saldra la calle de limas mas ancha por abaxo, que por arriba. Y si dexares el dicho albanecar holgado, saldra la dicha calle angosta por abaxo: y procura q̄ el albanecar sea grãde, q̄ es mas cierto. Y esto hecho ansí, echa la regla baxa desde el partoral a la lima, aprestãdola de modo, q̄ en el angulo de la lima abaxo, la ajustes con la cabeça del albanecar: y en el angulo del partoral abaxo, cõ el angulo recto del dicho albanecar. Ya diximos, que la dicha regla baxa es lo que ay desde el assiento del partoral primero hasta el rincõ del estriuo; y le has de quitar a este largo desta regla baxa vna media calle, con la de las atrocobas, y con cabeça de albanecar: y luego de alli para dentro otra media calle, que es la que caerà encima de la lima: y por la parte del partoral, en la parte de abaxo, tẽdra los traços de quadrado, que assienten encima del partoral, que assí le llamarẽmos al primero del testero, y por abaxo pegado con la barbilla: y quedando la regla baxa muy ajustada en angulo recto con el partoral: porque de no tener esto preciptud, serà larga, o corta la lima; pues por aqui sale su largo. Y ajustando el albanecar en todos tres angulos, no tienes que temer, sino señalar la lima por los perfiles è parte de afuera de la regla baxa. Y hecho esto assí, la desaprestaràs, y desaxretaràs por la patilla, y la bolueras a clarar en forma, como de antes estaua aprestada, con mucho cuidado: y no tienes que temer, que fogosamente te saldra el paño bueno, que aquesto es lo mas dificultoso de los quartos de limas: y en la dicha regla baxa repartiras a calle y cuerda las pendolas para las jaldetas, o lazo. Y hecho todo esto con mucho cuidado, te hallaràs contento quando aimes, como lo veràs en esta demõstraciõ mõteado. Teniẽdo los paños de los quartos de limas de las gualderas todo su largo de alfarda, menos la mitad del grueso de la hilera, y los partorales, y los quartos de limas de los testeros. Desde las barbillas a las gargãtas es el largo q̄ las alfardas: y luego desde los perfiles por la tabla vna media calle, cõ el acnesto de la cabeça del cartabon de armadura, no mas.

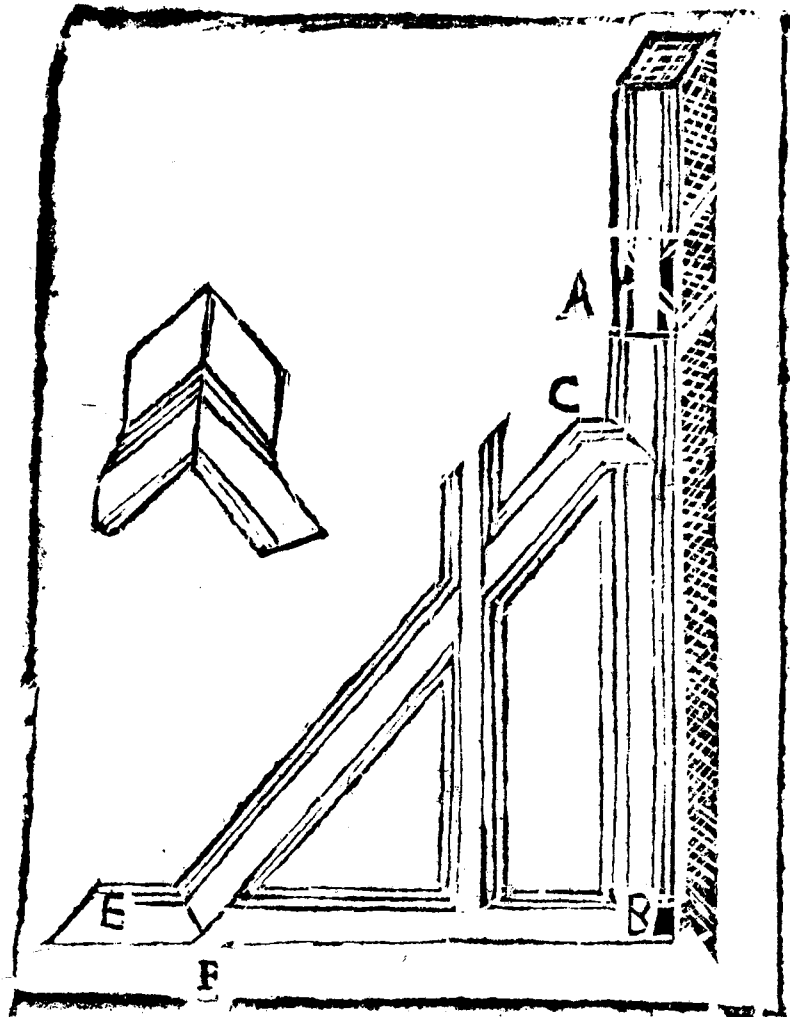
mas: y estos há de ser los quatro primeros partorales de los testeros; que los del medio, que está entre estos, si quisieres, los podras subir hasta el escudete; y deste modo quedará el escudete mas pequeño, siendo pares los partorales; q̄ si fueren nones, vendrian mejor en el tope de la hilera. En esta demonstracion A. B. Largo del primer partoral, A. C. lo que baxa la boquilla, que recibe a la lima, atádo sus perfiles. B. E. El largo de la regla baxa, E. F. media calle, que se quita para la calle de limas, con la media calle de las arrocobas.

El punto, C. donde has de señalar de la boquilla, que recibe la lima, como dexamos dicho.



EN quatro

Breve compendio



ETA Demonstracion de que auemos
 hablado es en la que se demuestran los
 tres angulos del albanecar, largo de alfar
 da, largo de la regla baxa, boquilla del
 signo de la quiebra, largo del primer
 partoral, como lo dize la letra A. B.
 y lo q ay de la B. a la E. es la regla baxa,
 y la cantidad, E. F. la media calle de las
 arrocobas, que se quita para la calle de limas. Y el punto C.
 es el peñazo que sale a recibir con su boquilla a la lima, en
 la forma que queda dicho.



VEMOS De suponer en esta siguiente demonstracion, que las lineas que está dadas de negro son las lineas que cortá las quebras del almiar, y mitad de la calle de limas. A. B. C. es el largo de las alfardas, que caben en esta monte, a. D. E. es el largo del nudillo, y de los quadrados. Los de afuera son los largos de los paños, como dizen las lineas de los angulos; porque el quadrado menor es la casa: las quatro eses son los quatro paños: y el punto H. el almiar. Los quatro quadrados de los rincones de adentro, q̄ está diuididos cō las dos lineas, cada vno son los albanecares, y lo que abren las lineas de los rincones, es lo que arman los paños: y assi dexamos ya dicho como se tiene de montar vna armadura quadrada en planta, y mōtea, y en ella mismo dexamos monteadas las alfardas, y nudillo que le cabe al tercio. De modo que sacandole a esta armadura los jairones de los rincones, y alçandola del centro H. pegarian los quartos de limas, y quedaria armada en el estriuo de adentro, que significa la casa al carabon, que estan armadas las dos alfardas A. B. C. y D. E. su nudillo, y las arrocobas las corta por la tabla la cabeça del albanecar, y por los perfiles, y parte alta, la cola del dicho albanecar, y luego media calle con los otros semejantes traços por tabla, y canto, y luego vna cuerda para las orejas, q̄ há de almaruatar a tomo, y agudo en la lima, y para echallas despues de armados los quartos de limas, o acabada la armadura, se echã por debaxo, y para hallar el assiêto del partoral, q̄ dexamos dicho, tomaràs el nudillo despues de traçadas las manguetas en dos mitades por los perfiles, y pôlo cō la mitad del estriuo del testero, y pasã los traços de las manguetas de haziã los rincones, y estos son los assientos verdaderos de los partorales, y lo que queda hasta el rincon, ocupan los quartos de limas, como parece por la demonstracion q̄ se sigue, y de quiê hablamos;

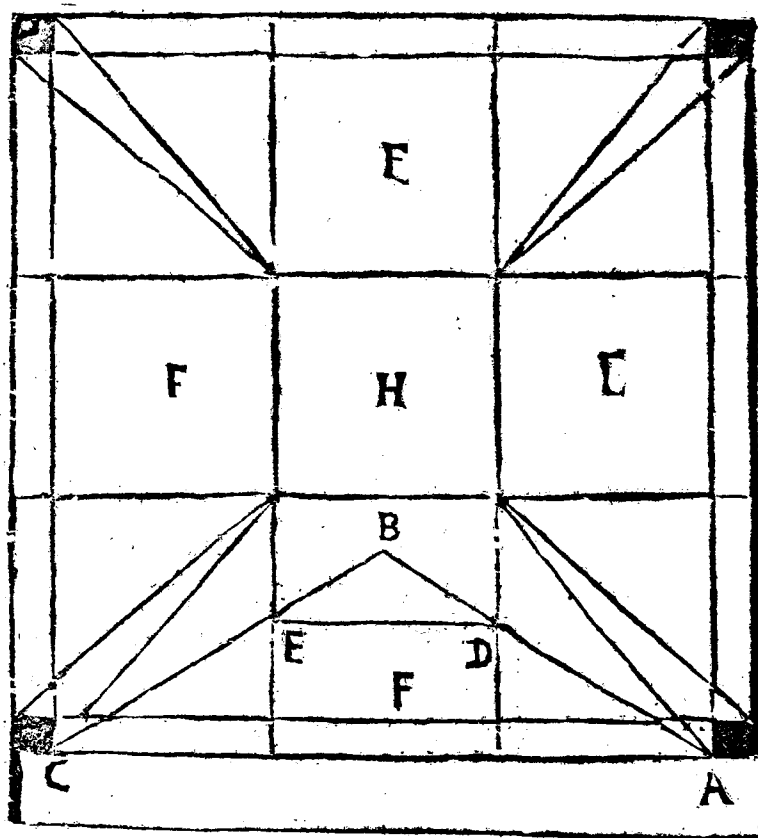
Estã en costũbre traçar la calle de limas cō la media calle comũ, y como di fiere poco, puede pasar

D

y esto

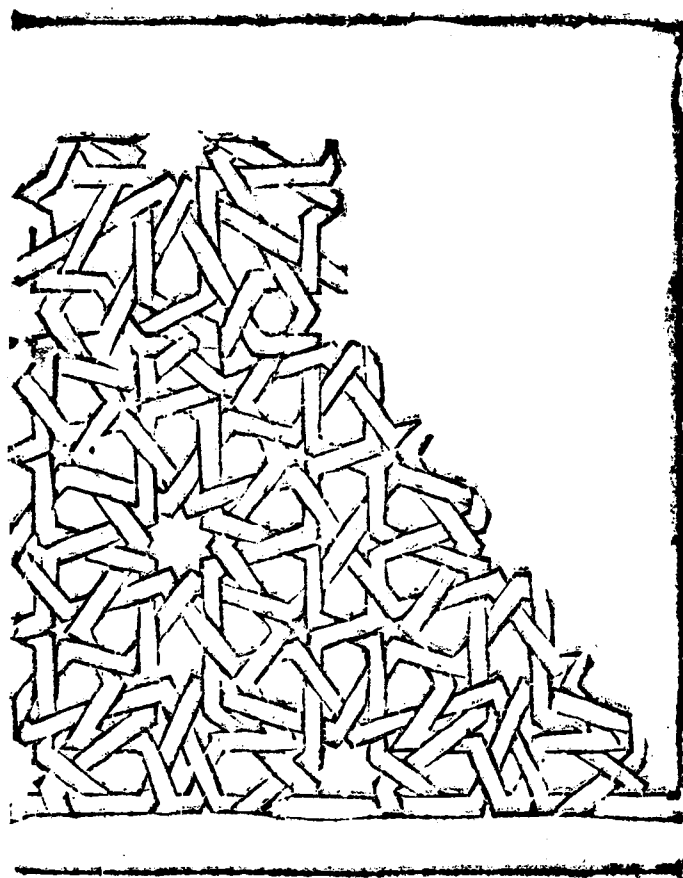
Breve compendio.

y esto se entiende para vna armadura de jaldetas quadradas: porque para el laço, aunque se guarda la mesma ordẽ, no lleua arrocobas, como se demuestra biẽ por otras dos demonstraciones de laço quajadas de ocho, y de diez, que a esta demonstracion se le ligen, que los gruesos de sus maderas salen como las demas muestras quadradas, y por el ordẽ que las de laço ochauadas, que iran demostradas adelante en su lugar.



¶ Esta presente demõstraciõ de plãta y mõtea es muy al proposito para mõtear y demostrar en su planta y montea qualquiera pieza quadrada, ansi de limabordõ, como de limas marmares llanas, o quajadas de laços, semejantes a estas dos q̃ aqui se demuestrã, y destas sale su grueso, por los q̃ la muestra tiene en el estriuo, al modo como diximos, que sale en las piezas ochauadas.

Esta



ESTA DEMONSTRACION de suso es de diez, quaxada; su albanecar, y coz de limas, y cartabon de armadura, no se pueden escusar a los limabordones: pero para esta, y otras a su modo, bastales el cartabon de armadura, y el albanecar; y para el laço tres, que son el de cinco, y el de diez, y el atapefiles: y porque es doze el almiçate desta muestra, cortan tambien los cartabones que cortan al laço de doze.

D

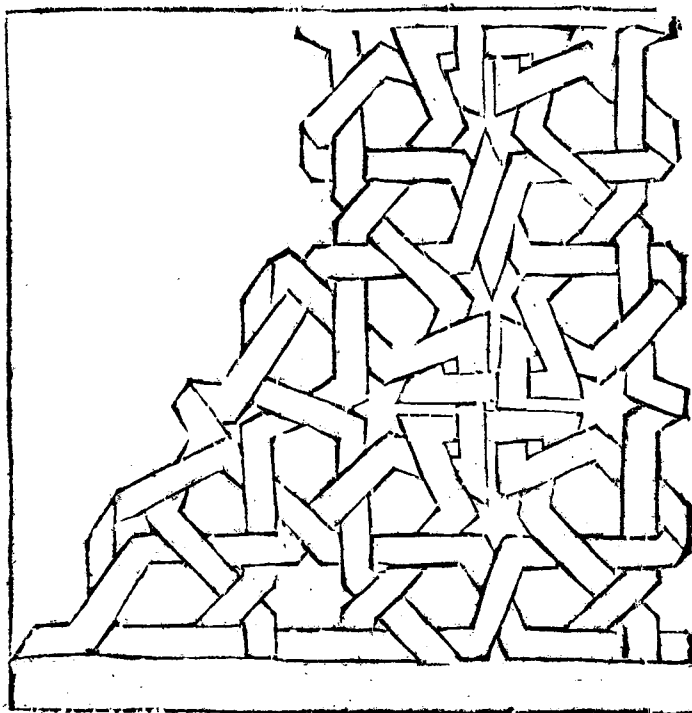
Esta

Breve compendio



Aqui salen los gruesos en el estriuo cõforme a perfiles. la muestra.

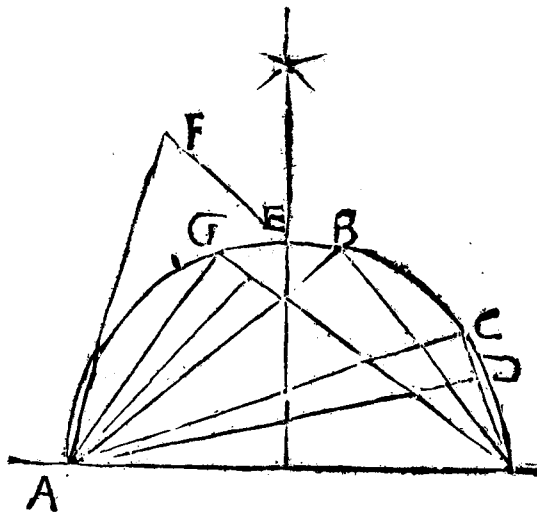
Sta demonstracion que se sigue es del laço de ocho, asì como se monte a la passada de diez, y doze, lo es esta sola del laço de ocho, y ambas de limas marmates, tiene su quiebra el almiçate por los signos altos. Para obrar esta muestra es menester el cartabon de armadura, y su albanecar, y en todas las armaduras el quadrado y cortan en su laço el cartabon quadrado, y el de ocho, y el blanquillo, que es su ata-



¶ *Cap. 14. Que trata de piezas ochavadas, medias narājas, y media caña, boquillas de laços, y cartabones; todo lo qual irà repartido en los cinco capitulos que se siguen.*



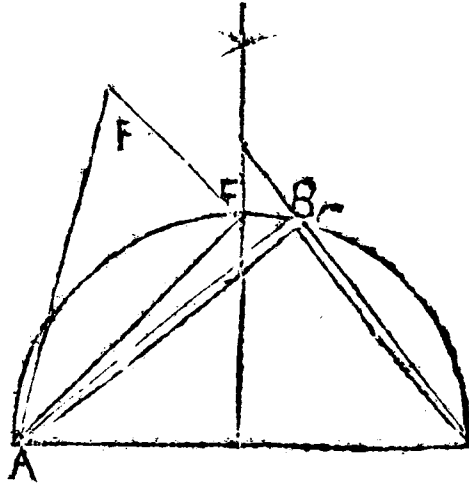
A Dexamos dicho, y sacados todos los cartabones de vna vez; en el capitulo sexto, y los iremos poniendo aqui, y demostrando, para mayor claridad, y pódremos mas los de las boquillas de laço de ocho, y de diez, y de doze, y catorze, y diez y seis en sus cambijas, o semicirculos; y así empeçatèmos por el de cinco, y su albanecar, y coz de limas, y el atimbró, y su albanecar, y coz, que son como aqui se demuestran.



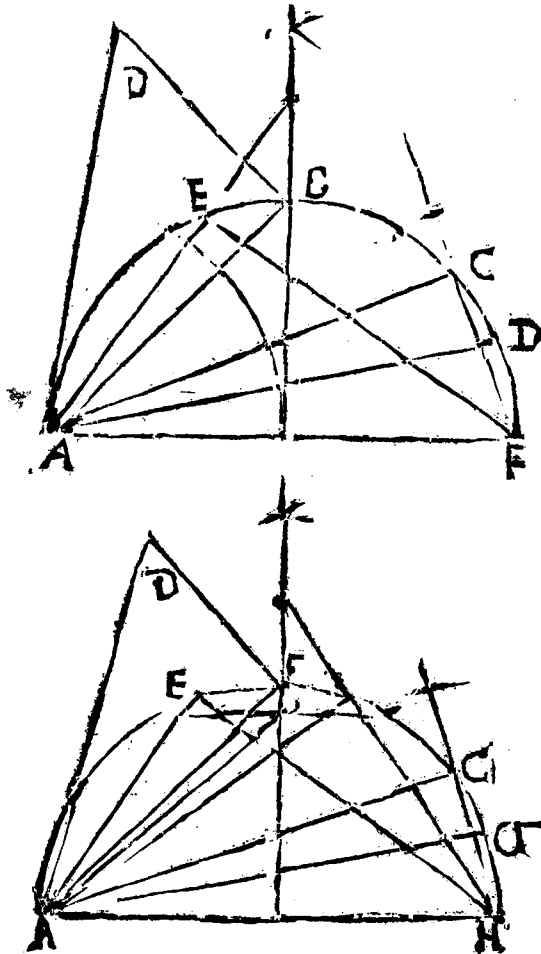
¶ A.B. desta primera cambija es el de cinco. A.G. el albanecar. A. E.F. el coz de limas. A.C. el de diez. A.D. el de veinte e. Y en esta segunda cambija està el atimbrón, y coz de limas levantado.

Y en la

Breve compendio

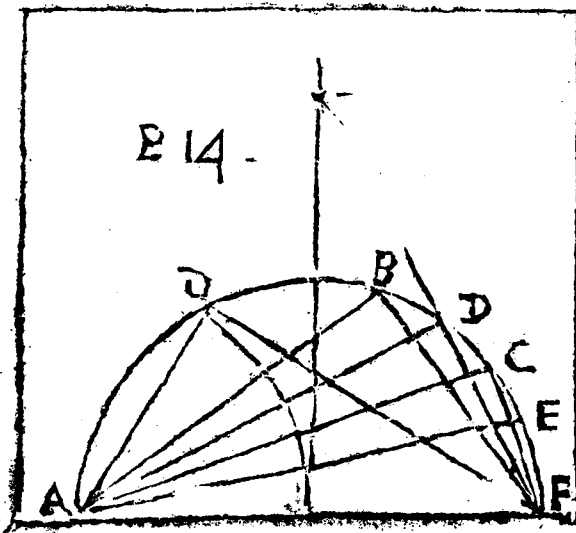


¶ Y en la primera destas dos cambijas que se sigue, A.B. es el quadrado. A.E.F. el albanecar. Y A.B.G. su coz de limas: por la cola del quadrado sale el de ocho, y por su cabeza desde el punto que està por encima de la buelta, que es la cantidad del medio ancho de la cambija, puesto el pie del compas en el dicho punto, y el otro en el punto E. serà A.E. F. el blanquillo, que es ataperfiles, como lo dexamos dicho en su lugar, y sin cerrar, ni abrir el compas, vete por la cola del cartabon de ocho, que es A.C.F. con la vna punta en el punto A. a la cerchuela, y con otra punta al punto D. y A.D. F. serà el cartabon de diez y seis, y en la cambija que se le sigue la linea que sale del punto A. a la que atrauiesse en angulos rectos, que parte de los dos puntos de los cartabones de seis; es el cartabon quatro y medio, y andando con la punta del compas del punto A. la cola arriba: muda la punta del compas al punto C. y A.C.H. serà el cartabon de nueue; tirada su cabeza con el proprio tamaño echado desde la H. a la cruceta. Passaràs con la punta del compas al punto E. Y. y A. E.H. serà el negrilla, que es ataperfiles de nueue: y echando vn tamaño desde el punto A. por la cola del nueue: passaràs la punta del compas al punto D. y A.D.H. serà el cartabon de diez y ocho: y H.A. que es el centro del circulo con la linea recta. De encima del punto F. es el albanecar, como aqui se demuestra. En



¶ En esta demonstraci6n que se sigue, A.B.F.es de cinco, y por su cola vn tama1o, como queda dicho. A. C. F. el de diez. Y porque el intermedio diametral es el de siete, por ser setima de la buelta. A. D. F. serà el dicho siete, y por su cabeza vn tama1o. Desde el punto F. serà su ataperfiles, echando por la cola del de siete vn tama1o. Desde el punto A. passarà la punta al punto E. y A. E. F. serà el cartabon de catorze, y este laço de catorze solo sirve para tiràtes, q̄ aqueste laço està obrado en la Iglesia de Santa Paula de Seuilla, y en casa de vn Escriuano al Poço Santo.

Breve compendio



¶ Cap. 15. Que trata de los cartabones que tartan en las boquillas de los laços, y embutidos de los signos.

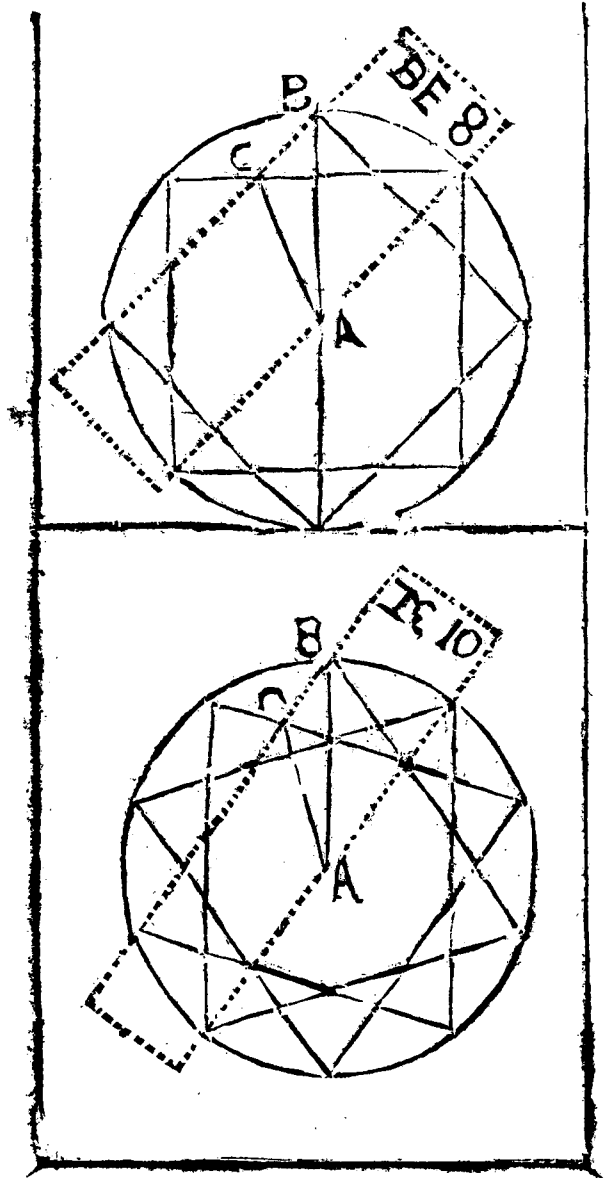


Odas las cosas que no fueren demostradas, no parece tienen la fuerza que las que son, y así demostraré aquí las boquillas de los seis laços, como sō el de ocho, el de diez, y el de doze, y catorze, y diez y seis y veinte, con la razón de los embutidos de sus signos, y mostrádo como el laço de ocho echa fuera de la tirante vna punta, y el de diez dos, y el de doze tres, y el de catorze quatro, y el de diez y seis cinco, y el de veinte seis. Y advierte, que dos colas de quadrado en la media calle, la vna que toque con la otra, q̄ formen angulo, esto es desde qualquier punta del signo al centro, y a otra su semejante: en la media calle será el largo del signo de ocho; digo lo que ha de auer de vn peñaço a otro, y dos colas de cinco en la media calle echadas en el mismo modo, que se toquen en el centro, es el largo del signo de diez: y dos colas de seis, conforme se ha dicho, largo del signo de doze: y dos colas del siete, largo del signo de catorze.

ze, y dos colas de ocho largo del signo diez y seis; y dos colas de diez, largo del signo de veinte: y aqui pondre la demonstracion de los cartabones que causan las boquillas de los seis signos; porq̃ muchos Maestros saben de cabeça las tres, y las otras tres las guardan, no sè yo para quando: y ansi en las ruedas que aqui vā demostradas dare medias calles, boquillas, y cartabones que las causan, que en algunas dellas ayudan el de siete, y el atimbron, cosa que parece imposible, como si los triangulos no se ayudan vnos a otros entre si, como se verá en esta rueda de ocho, y de diez. En la primera rueda se demostrarà, como cola de quadrado y cabeça de ocho en la media calle causan la boquilla del signo de ocho, como lo dize A.B.C. y en la rueda de diez causan la boquilla, como lo dizen las tres letras A.B.C. la A.B. cola de cinco: y A.C. cabeça del propio: y B.C. largo de la boquilla: y esto se entiende no siendo el grueso de la madera mas grueso que las medias calles; porque si la madera fuere engrosando, serà mayor la boquilla del dicho signo quanto mas ancha fuere la media calle, como se verá en la demonstracion destas dos ruedas.

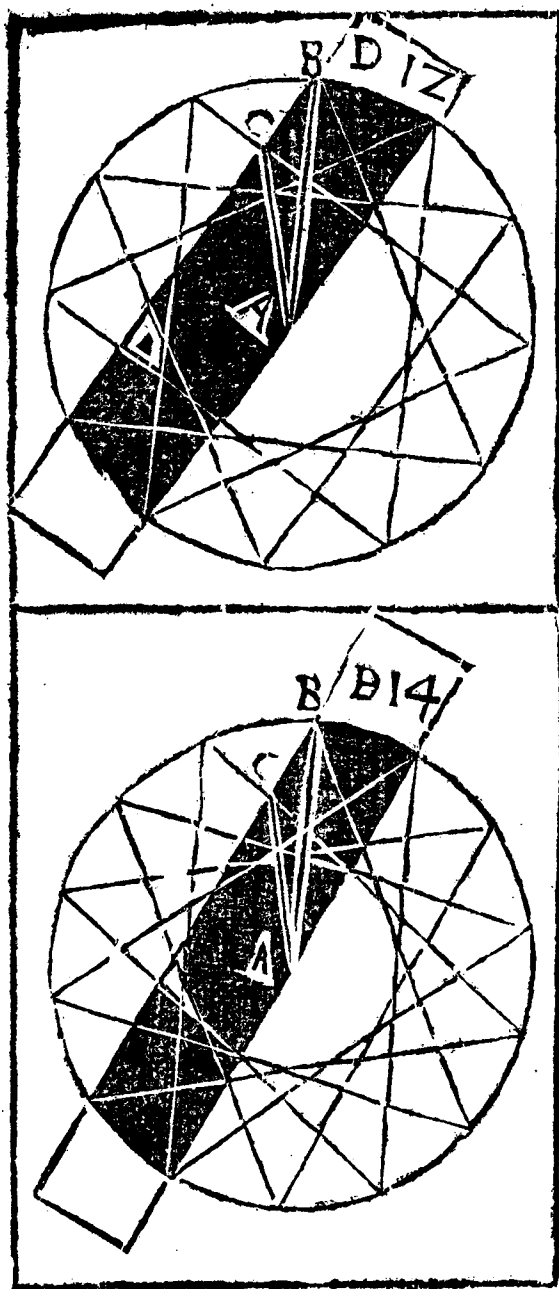
E Por las

Breve compendio



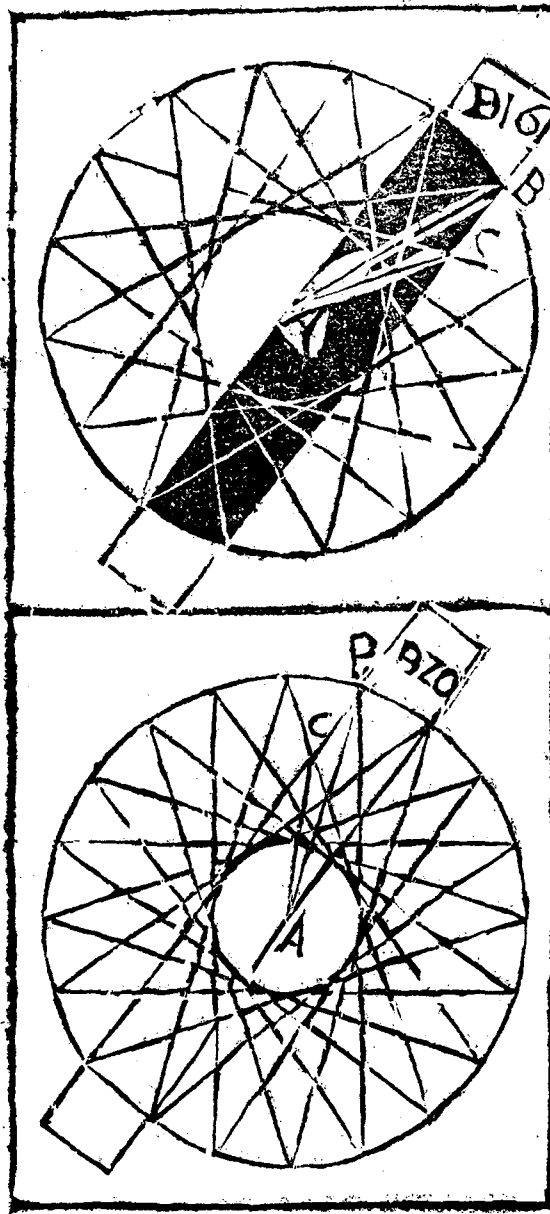
¶ Por las dos demostraciones de ruedas que se sigue, se demuestra, como en la rueda de doce A.B. es cola de seis, y A.C. cola de cuadrado en su media calle: y B.C. es el largo de la boquilla, y como fuere mas ancha la media calle, irá creciendo en conformidad de sus dichos angulos, y en la rueda que se le sigue de catorze, A.B. es cola de siete, y A.C. cola de atimbró, y B.C. es la boquilla de catorze, como aqui se demuestra.

de la carpinteria.



¶ En la demon-
 tracion de la rueda de
 diez y seis A.B. es cola
 de ocho, y A. C. cola
 del bláquillo, y como
 fuere ensanchando el
 taujel, irá creciendo la
 boquilla en razon de
 sus mismos angulos,
 y A. C. es la boquilla
 q̄ aqui se demuestra.
 Y en la rueda de vein-
 te, A.B. en la media ca-
 le es cola de diez: y
 A. C. cola de siete. B.
 C. es la boquilla de
 veinte, como aqui se
 demuestra.

Breve compendio



¶ Y porque mi pre-
tension fue, que nin-
gun aprendiz se desva-
nezca, pensando, que
con este libro, sin dar
tiempo a Maestro, bal-
ta: no pongo esta esca-
la cō los palos tā espes-
sos, poniendo muchas
muestras, q̄ tēgo traça-
das de ocho, diez, y
veinte, y otras de mu-
chas armaduras qua-
dradas, y ochauadas, y
hemudadoya deste in-
tēto, metiendo algunas
pieças de considera-
ciō, paños ochauados,
y cinco paños, medias
naranjas sin laço, y cō
el, y vna media caña
cō quartos de medias
naranjas por pechinas
para que los aprendi-
zes vean y sepan, que
ay otras muchas cosas
en este arte que de-
prender, que por ser
los moldes que que-

dan de poner aqui tan costos, los dexo por agora.

¶ *Capitulo 16. De como han de ochauarse las piezas, y de los arrocabes.*



S Fortificacion de vna armadura lleuar quadrantes, si ruen tambien para piezas ochauadas, y dozeauadas, y medias naranjas: por tanto digo, que para ochauar vna armadura quieren estar los angulos rectos, y las diagonales iguales, y muy ajustados; y asì toma el testero de la pieza en doze tamaños, y desviate del rincón tres tamaños y medio, y de alli para el rincón viene el quadrante; y quedaràn por ochauo, y parte mas larga del quadrante cinco tamaños semejantes a los tres y medio.

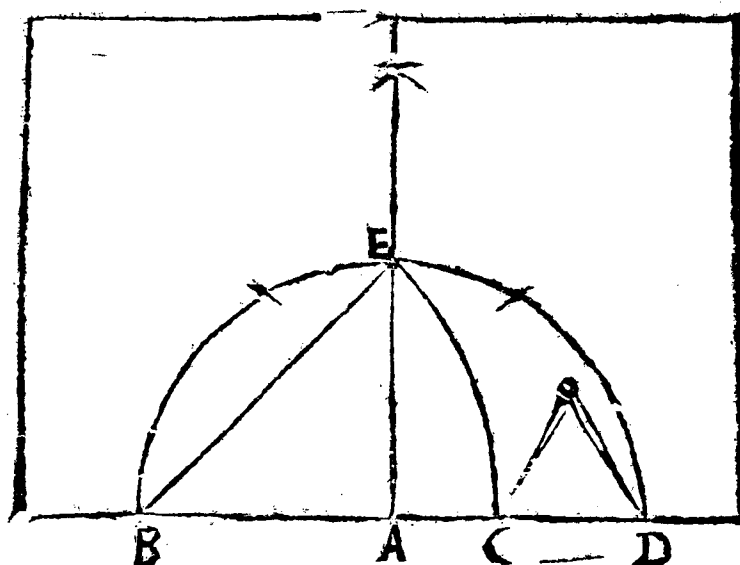
De otro modo hazè el testero de la casa diez y siete tamaños, y dale por rincón desviádote del cinco a cada lado del ángulo, y de alli para dentro viene el quadrante, y quedarã por ochauos siete. Otro modo haze veinte y quatro tamaños el testero, y dale desde los rincones de los ángulos para fuera siete tamaños, y destes siete para dentro viene el quadrante, y siempre se ha de procurar, que las diagonales estè iguales, como queda dicho, y te saldra bien ochauada la pieza.

Otro modo: Toma el testero de la casa, o pieza, en los tamaños que quisieres, y con vno dellos hazè vna cambija en vn semicirculo, q̄ todo es vno, y ochuala, como parece en esta demonstracion, y tantos tamaños como hiziste el testero le daras desde el rincón, y lados de los ángulos para fuera, como lo señala la C.D. y de los vltimos puntos para dentro viene el quadrante, y para hazer la demonstracion haràs asì: Toma A.B.E. que es la cola del cartabon quadrado põ la vna punta del compas en el punto B. y la otra en el punto E. y dexate venir a la basis al punto C. y D.C. serà el ochauo desta demonstracion: y desde la D.C. te desviaràs del rincón

por

Breve compendio.

por los angulos tantos de estos compases quantos fuere hecho el testero de la casa, quiero dezir, que A.B. fae vno de nueue tamaños, o quinze, o veinte, q̄ hiziste el testero, pues con el tamaño C.D. daras otros tantos tamaños desde el rincón por los lados de los angulos del estriuo, y de alli para dentro viene el quadráte, esto es, si nueue, nueue, si quinze, quinze, si veinte, veinte.



¶ Y para los arrocabes despues que el maestro albañir aya puesto la pieça, y paredes della a peso, y nudillos de a pie y medio, y à vara vno de otro, poco mas o menos, y cō sus presas, y picados por tres partes, clauaràs las soleras despues de apretados en toda la pieça, dexandole de buelo toda la moldura, y mas lo que ha de ocupar el encalado, y vn buen filete; y despues de bien clauadas en los nudillos, y siendo ellas de vn pie, o mas de ancho, si huuiere de llevar canes, los repartiras en los mesmos asientos de las tirátes; los quales les ternas metidas las cierras, y baciadas con el acuesto que se figue.

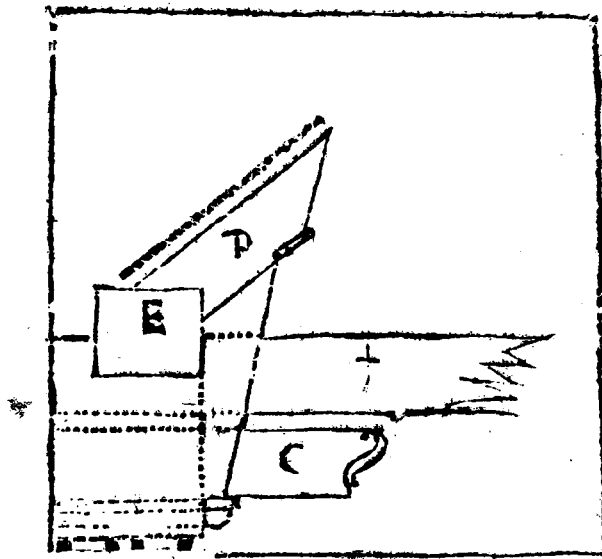
Si la armadura fuere llana, digo de jaldetas, haz el repartimiento, y busca la cinta cabera en el, y mira lo que te queda desde el fin de la patilla hasta el primer tercio de la cinta cabera, y traça en vn tablero, o pared, el buelo de la solera que has de

has de echar, y el alto del can, y la tocadura, y la tirante, y en cima de la tirante la mitad del gruesso del estriuo, o los tres quintos, y no los dos tercios, que por darfe los hemos visto algunas armaduras perdidas, como fue la de la Iglesia de S. Paula desta ciudad, y la de S. Maria de las Dueñas, y otras q̄ yo he desbaratado por este defecto; porque se lo lleuan los paños, o alfardas por encima de la tirante al estriuo, como oy lo està en el Hospital de san Cosme y san Damian, que es vna armadura de laço, y se va perdiendo por este defecto, si no le acuden al remedio con tiempo. Y desde que así tengas traçada solera, can, y tirante, y estriuo, como queda dicho, guardando el plomo de la parte de adentro, forma vna cambiija, y en ella saca el cartabon de la armadura que huieres armado, o huieres de armar, y allí saca el alfarda, cō el tercio de barbilla, mira donde vino la cinta cabera del repartimiento de las jaldetas, que ya dixi, o el almaruate, sílle uare laço, lo propio, y desde el medio de la cinta del almaruate, o primeros perfiles, daras vna tirada vna pulgada adentro del filete, o arista alta de la solera, y esta tirada es el acuesto del arrocabe; y quando no lleva tanta obra el dicho arrocabe, le daras de acuesto vn quinto de su alto, si diere lugar *Acuesto* la guarnicion, o lazo; y lo mismo al acuesto de las tabicas *de tabi-* los suelos, y alfarxes. Y despues de auer hecho esto con gran *cas de* cuidado, que estaran medidas las cierras, como diximos, *sa-* cuando el cartabon del acuesto, y plantilla del jarrete para *se-* ñalar por abaxo las alfardas, y el almaruate. Y estando repar *alfarjes.* tados los canes, como queda dicho, echaràs los tabicones en toda la pieça al rededor, y bien desboçados por la parte alta, y enlaçados en los rincones, tocaràs toda esta obra en redondo, y luego a plomo de los canes, echaràs las tirantes, metiendole las cierras, y haziendo las ranuras, que cō el cartabon del acuesto avrà señalado, guardando con precitud el acuesto del dicho arrocabe. Y auiendo echado todos los tabicones en redondo, como los primeros, los desboçaràs, y tocaràs con vna cinta con su moldura, o con su diente de perro, y sobre las tirantes se echarà el estriuo, hundiendolo en

Breve compendio

en ellas a cola de milano, por lo menos los dos quintos, guardando los plomos, y viuos de la pared, poniendo el estriado a vn ancho con los doze tamaños que hiziste la pieza; y si lleuare quadrantes, corresponderan a los canes en el alto, y grueso, y derecha del arrocabe: y así engalauernado el estriuo, se claua con clauos que passen hasta la solera: y esto así bien clauado, armarás tu armadura, y la clauarás bién, y los pares muy a plomo, y después le echarás su almaruate, y echarás las tabicas altas, y por de dentro le echarás su arjeute, con q̄ avrás acabado este arrocabe: que hecho esto con el cuidado que se deue hazer, podras estar seguro, que si la materia no falta con el tiempo, o por corrupcion, o falta de paredes, no te podra hazer falta en ningun tiempo, y a qualquier armadura quadrada de las que auemos dicho, se guardará esta orden en sus arrocabes: y si fuere ochauada, avrá de lleuar en los rincones sus pechinas, y se estriuará por encima de los quadrantes, y canes, que es fuerza que los lleue para que encima del tal estriuo cargue el paño ochauado: y si huuiere de lleuar caramanchones, o bragadas por encima en los testeros de tofco, quede a su arbitrio del Maestro, como todo el arrocabe parece desta demonstracion, que la pieza que tiene la C. de sobre la solera es el can, y encima su tocadura, y la pieza que tiene la T. es la tirante, y la E. el estriuo: y la P. la plantilla, como aqui se demuestrá.

¶ Capitulo

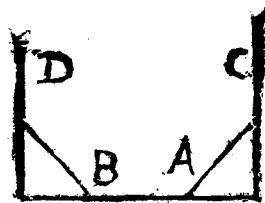


¶ Capitulo 17. Que trata como se ochauará vn nauo para vn razi-
mo, y seisauará vn palo, o tabla.

S Vale ser necessario para vna arma-
dura ochauada cō almiçate, o sin el
tabrar vn palo para nauo donde cla-
uen las quatro limas, y quatro par-
torales, como sucede en la armadu-
ra de limabordõ nones, y para razi-
mos ochauados toma en vn cõpas
el grueso del portoral, y da vna li-
nea en vna tabla, o pared lisa, y pon
en ella el dicho grueso, y esta linea sea paralela cõ vn cãto de
la tabla q̃ estè derecha, y delos dos estremos del grueso del par-
toral, echa dos colas de quadrado, y en esta cola señala otro
grueso en cada vna del grueso de la lima, porque es mas
gruesa que el portoral, y donde rematare el grueso
de la dicha lima echa vna cabeça de quadrado, arimando el
artabon al canto derecho de la tabla a la vna, y otra cola, de
modo que quede por testero el grueso del portoral, y por
ochauos los gruesos de las limas, y lo que ay de vn traço a
otro de quadrado, como lo dize C. y D. sea su grueso del di-
cho

Breve compendio.

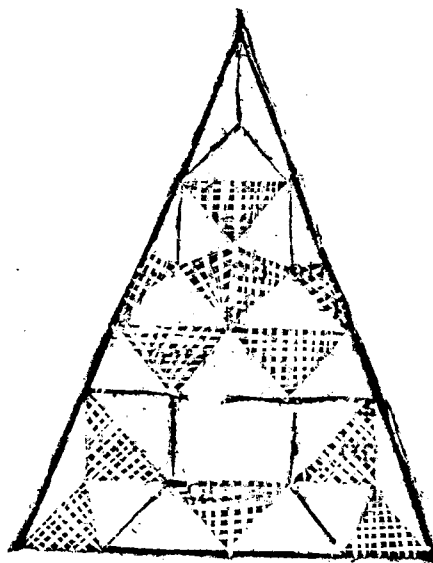
cho palo quadrado para el dicho nano, como lo veràs aqui demostrado, y para razimos se harà la misma diligencia cõ el grueso del medio grullillo, o conza, que todo es vno, y así seran los ochauos para razimo iguales: y en esta demostraciõ, C.D. es el ancho del palo: y A.B. el grueso del partoral; los ochauos gruesos de las limas.



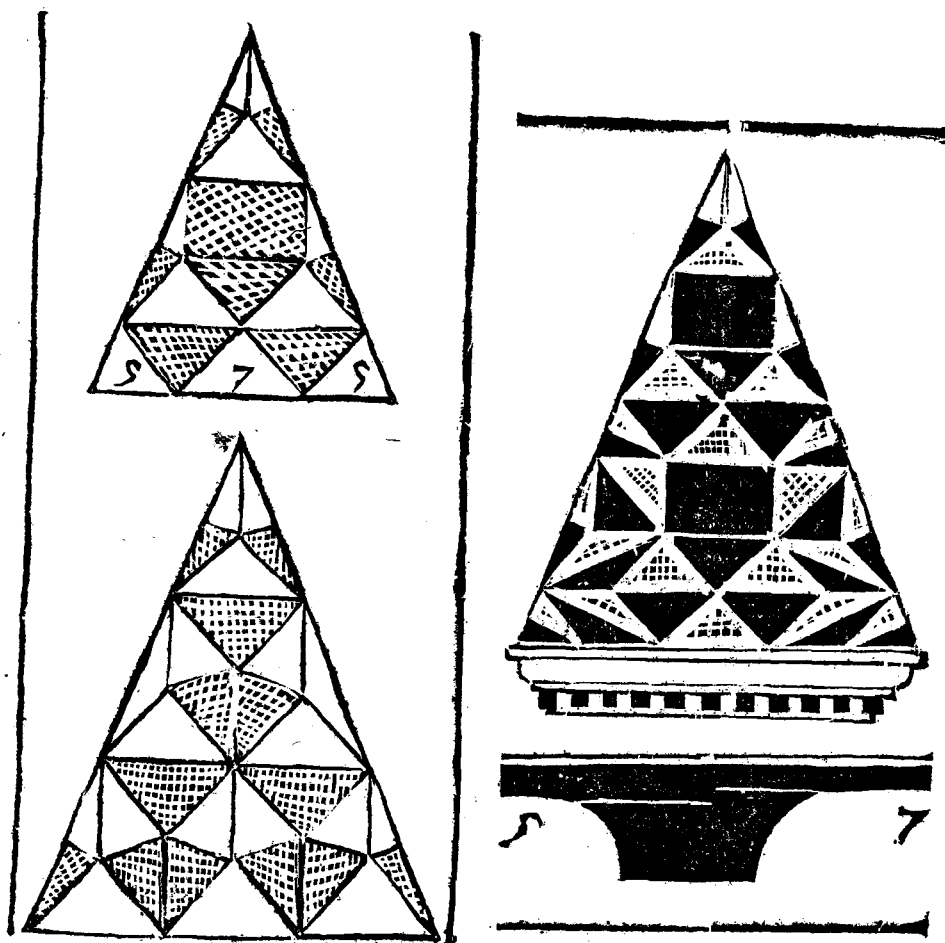
¶ Y para seifauar vn palo, o tabla, y quisieres que los dos lados de su anchura siruan de seifauos, corta, o señala la tabla la vna cabeça de quadrado, y diuide su anchura en dos mitades, como lo muestra A. B. D. echa vna linea por medio como de A. H. toma en vn compas su ancho A. B. y haziendo el centro el angulo del punto A. da vna porcion de circulo A. B. C. toma C. D. en tres tamaños iguales, y sea el vno A. F. y B. E. otro; toma el espacio D. F. muda este tamaño de la F. a la G. y de la E. a la Y. muda el compas de la Y. a la H. y de la H. a la G. y avràs seifauado esta pieça: y si fuere vn palo, echa por el grueso cola del cartabon de seis, y esto ha de tener de tabla, echa vna linea por medio de los gruesos, haz agora la tabla del palo quatro tamaños, y dexádo los dos del medio, le quitaràs los cartaboncillos de seis, chaffanando limpiamente desde la mitad y traço que diste por el grueso del palo hasta el seifauo de la tabla, que son los dos tamaños de los quatro, como aqui se demuestra.

Breve compendio.

es el grueso: y si se pidiere mayor razi mo, hazlo veinte y siete: el dicho ochavo, y los cinco se à su grueso, y conocido su grueso sacaràs la platilla deste modo: Toma vna tablica delgada al ancho del grueso de la madera del razi mo que quisiere hazer, y haz su ancho cinco partes, y en las quatro da vna quarta parte de circulo, y la quinta parte, que no entrò en el, passè de largo otro tãto como los quatro quintos, quiero dezir, que tenga todo el alto de la tablica, que ya llamarèmos plantilla, menos la quinta parte de su ancho, y a esta figura en que quedare la dicha plantilla llamarèmos, conza. Y en la parte opuesta haràs su alto siete partes, y con los seis septimos haràs la quarta de circulo, y passè otro tãto como seis septimos, y aquel que no entrò en la quarta del dicho circulo, le llamarèmos, grullillo, que se à mas disminuido en anchura que la conza vn filete, y de largo tendra mas que la conza otro filete, y a cada razi mo, como sea el grueso diferente, se le sacarà conforme a su grueso la plantilla, como lo veràs aqui demonstrado en estas quatro demonstraciones, con la demonstracion de la plantilla: y porque el grueso de la madera de qualquiera dellos es delgada, demonstrarè la plantilla mas ancha, teniendo la conza la quinta parte de su ancho, y el grullillo la septima, y vn filete mas, como aqui se demuestra.



Los razi



¶ Los razimos amedinados se obran del mesmo modo de los que se hazen por amedinar; porque tan solamente difieren en que sacando el gruesso, como queda dicho, se le quite medio septimo al gruesso, que es la mitad del gruesso de la medina: de modo, que faltando el medio gruesso de filete a cada pieça, y teniendo la medina de gruesso vn filete, y el ancho lo que le quedare a la madera, que seran seis septimos, va culebreando por sus adarajas, haziendo vna armonia en que se ofusca la vista muy graciosa: las medinas se rodean con la conza de la plantilla, y la pieça grullillo con la parte grullillo de la plantilla; de modo que conza, y grullillo siempre la conza quede con relieue.

Los cubos guardan entre si la mesma composicion, y no diferencian de los razimos mas de en que el razimo se empieça

Breve compendio

ça a formaren los ochauos del nauo, y el cubo remat a donde el razimo empieza; porque se forma en su caja quadrada, y ochauada, y alli se le van clauando las piezas de las adarajas, siempre releuando, baxando, o subiendo mas crespos, o colgantes, que toda esta licencia tiene quien sabe jugar con los mocarabes. Yo he hecho veinte y vn razimo, los diez y nueve en la Iglesia y Coro alto, y sobre escalera de S. Paula desta ciudad, con diferentes armonias vnos de otros: otro en Portaceli: y otro en la Iglesia mayor de la villa de Mairena, y todos los hago parejos por arriba, de modo que no queden acubados, como hazian los antiguos, como lo he visto en el Conuento de Santa Paula en la armadura de la Iglesia que desbaraté; y en la del Conuento de Santa Maria de las Dueñas; y en Sãto-Domingo de Portaceli; porque los razimos que antiguamente se hazian, aunque no son de mucho peso, quaxados con clauitos muy pequeños, y con cola, quedando pendientes de la almiçate, que a no estar el estriuado muy bueno, su peso, y el dela almiçate, que es mucho, haze notable daño a la armadura, y aunque son grandes algunos de los que yo he hecho, y haziendolos solidos y maciços, despues de puestos con su telerz en el almiçate, les echo dos arcos de hierro bien clauados en el nauo, cõ sus garras, y enclauadas en la hilera de donde les hago que esté pendientes, y es gran descanso para el almiçate; porque en lugar de pelar haziã baxo, no tan solamente no pesa, pero está descansado el almiçate sobre el, por respecto de los colgantes de hierro, que le echo, de donde todo ello está pendiente, y así viene a pesar mas vn cubo, siendo releuado, que vn razimo colgante, siendo maciço; y deste modo los razimos ni los almiçates que los lleuan no pueden hezer daño al estriuado, por estar descansando el almiçate sobre el razimo po que yo lo considero como los botones del sayo. Y porque me parece que he dicho lo que basta para que el dudo so salga de su duda, passarè adelante con lo propuesto, y por que me dan voces algunos amigos Artilleros a que diga, como se sacará la primera libra de la vala de hierro, y piedra,

dra, y como no auiedo calibre lo podran hazer, pero avran de tener vna poca de paciencia, que por ser anexo al cópas, harè lo que me piden, auiedo primero de cumplir con algunas cosas en este compendio.

La cuenta del cable libre es anexa al compas.

¶ *Cap. 19 Que trata del estendimiento de la buelta redonda, y montea de los paños ochauados, en tres, y en cinco paños, y del pitipie, y esquadra.*



¶ A Dexamos dicho en el capitulo treze del modo que se ha de montar vna armadura quadrada, y agora serà bien que digamos del estendimiento de la buelta redonda y algo de las monteas ochauadas. Digo pues, que he oido dezir a muchos Maestros, que el estendimiento de la buelta es mas cierto de cierto modo con que algunos quieren sacarlo; otros, que ha de ser como lo dize Arquimedes. Yo me conformo cõ la regla de siete, con veinte y dos, que es de Arquimedes: y pues hemos de tratar della en la media naranja, tambien demostrare otro modo de sacarla, que es regla que se prueua ella por si misma, que por la linea qualquier que sea, como sea recta, se saca el diametro de su circulo, y por el diametro del circulo se saca el estendimiento de su linea: y assi digo, que sea de vn circulo. A. B. el diametro, leuante se sobre el centro vna linea perpendicular, y desde el centro la perpendicular arriba le daras tres tamaños de su semidiametro, q̄ llegará al punto C. saca vna linea B. D. q̄ passe por el punto C. otro tanto al punto D. toma B. D. en tres iguales partes, y con la vna forma vn angulo recto en la misma figura, cuyos lados seã iguales al dicho tamaño vno de los tres que hiziste B. D. y saca su diagonal, o linea, opuesta del vn extremo al otro; del dicho angulo haz esta diagonal, o linea opuesta tres partes, y

Breve compendio

res, y las dos dellas es diametro del circulo propuesto; haz esta regla al contrario, empeçando por donde acabaste, y hallaràs que se prueua ella misma. Demodo, que siendo A.B. el diametro del circulo propuesto, la linea F.E. es tanto como su semicirculo; y C.D. tanto como la otra mitad. Demanera, que hecha B.D. tres partes, con la vna dellas formado el angulo recto que aqui se demuestra, desde el centro a la G. y desde el centro a la F. y hecha tres partes la linea F.G. es tanto las dos como el diametro del circulo propuesto, como queda dicho: y si esta te contentare, porque la hallo en la razón de la de Arquimedes, podras vsar della para los baibeles de la mediana naranja; y otras cosas, a que podra ser de prouecho.

¶ El



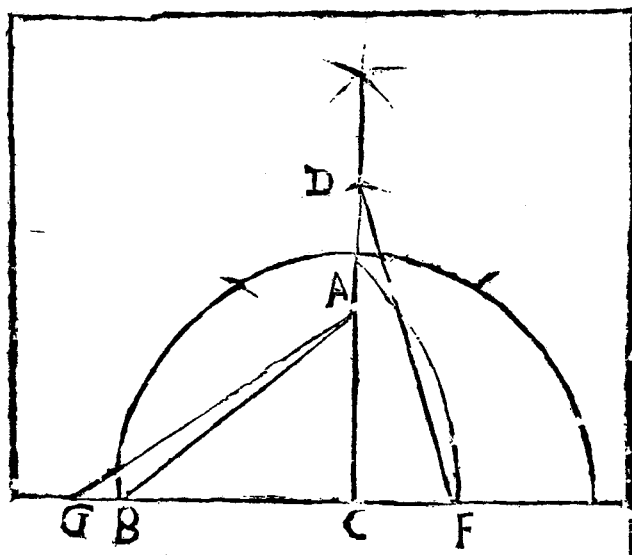
Breve compendio

cien partes, y vno dellos le doy nombre de vara, y esta vara la diuido en tres pies de a tercia, y en quatro partes le llamo quarta a la vna quarta parte, y sesma a vna de seis partes, y con esta medida desta vara se reparte la planta del edificio, de modo que repartido vn sitio de cien varas comunes dentro de vn quadrado que las tenga por vn lado estará en la misma razon que las cien varas del pitipie en el pliego de papel, y así se puede medir y demostrar en poco espacio gran cantidad de mensuracion.

¶ Y para montar vn paño, o todos los paños ochauados, harás así. Sea el paño ochauado A. B. toma por la basis A. B. mueue por el centro A. vna quarta parte del circulo B. C. toma la linea recta B. C. opuesta al angulo recto en vn compas, y hecho centro el punto B. camina por la basis al punto D. y A. D. será la mitad de la anchura de la casa dōde despues de ochauado el estriuo venga paño legitimo en su ochauo, y para ver el cartabō a que arma tira la linea B. E. del paño ochauado por infinito, tira otra linea perpēdicular por medio del paño, o muestra, como lo dize A. E. también por infinito, y harán su tocamiento en el pūto E. y A. E. es el largo de la alfarda: deste paño ochauado toma el largo en vn compas, que es A. E. y pon la vna punta en el punto D. que fue la mitad del ancho de la casa; y la otra punta en la linea A. E. en el punto F. y tendrás montada la alfarda: forma vna cambija en el angulo D. que causa la alfarda, y la linea B. D. y allí verás que cola de cartabon es la que arma dale superalte a la alfarda: dexate venir con el plomo de la mitad del almiçate, o harneruelo, y donde tocare en la parte de abaxo de la alfarda le traçarás su nudillo paralelo con la linea de la A. D. de la basis, y deste modo montarás qualquiera paño ochauado de lazo, qualquiera que sea, como sea en tres paños, como se verá por esta presente demostracion desta montea.

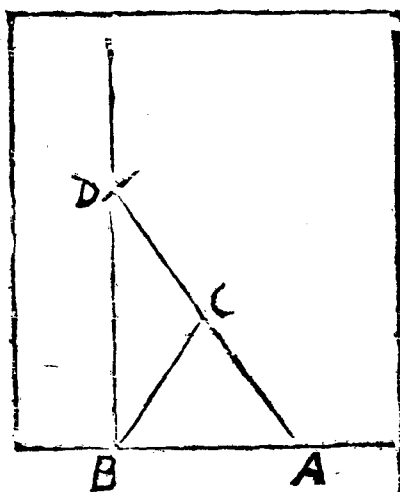
Breve compendio

y A.G.C. es el triangulo y cartabó, que llamamos coz ocha uado en que queda esta montea acabada en toda perfeccion.



¶ Y porque para muchas cosas conuiene saber facar vn angulo recto con presteza, me ha contentado el modo del angulo recto q̄ aqui demostrarè. Sea pues vna linea recta A. B. y quieres cortarla en angulo recto en el punto B. pon en la punta del compas en qualquier modo que estè abierto, y supongo fue en el punto C leuáta la punta del compas del punto B. sobre la basis al punto A. y quedará formado vn triangulo, tira vna linea por el lado del triangulo A. C. por infinito, y sin cerrar ni abrir el compas ponle desde el punto C. al punto A. y dalo desde el punto C. al punto D. y quedarán iguales las lineas D. C. C. A. y C. B. tira desde el punto B. vna linea que passe por el punto D. y avrás hecho el angulo propuesto, y se haze mas presto que aqui se dize.

¶ Estas



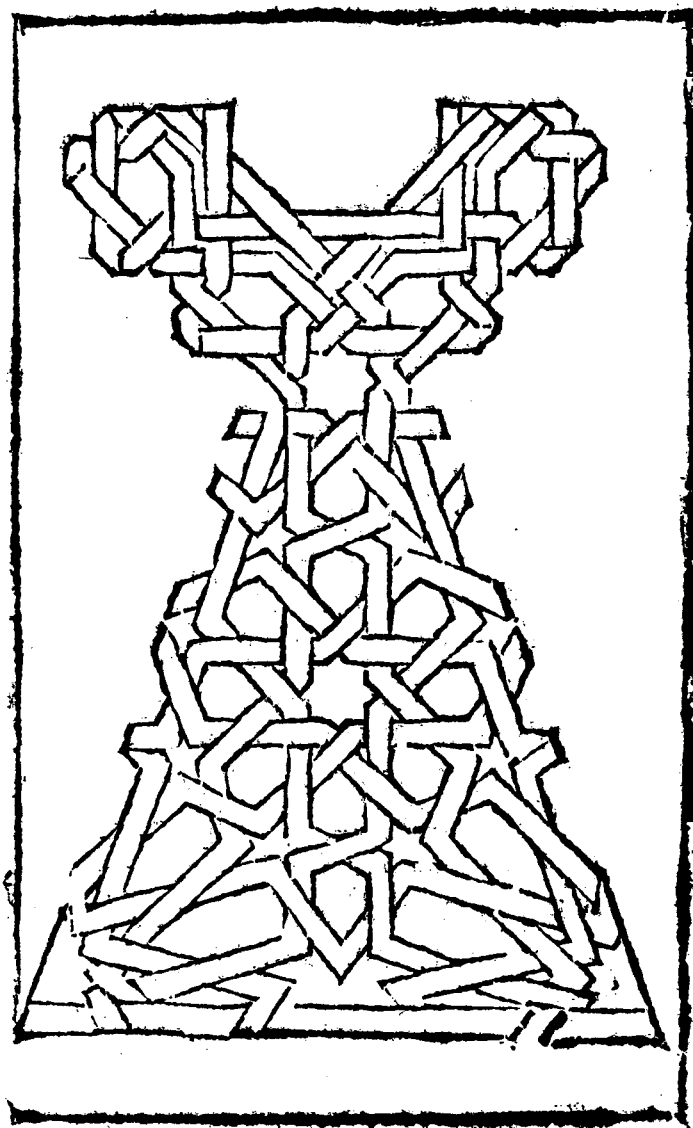
¶ Estas quátro muestras de laço que se figuen, y otras muchas que se montean por el orden que dexamos dicho en la montea del tres paños ochauada, y la primera muestra es de laço de ocho, y diez y seis; y la segunda es de laço de diez. Estas dos muestras por ser todo casi vn grueso, se podran obrar en iguales anchuras de piezas, como desde diez y seis a veinte pies; y estotras dos figuiétes son de diez, y por ser de mascátidad de laço se pueden obrar en piezas q̄ tengan de ancho de ocho a diez varas, y todas se montean del mismo modo que dexamos dicho.



Esta

Breve compendio.

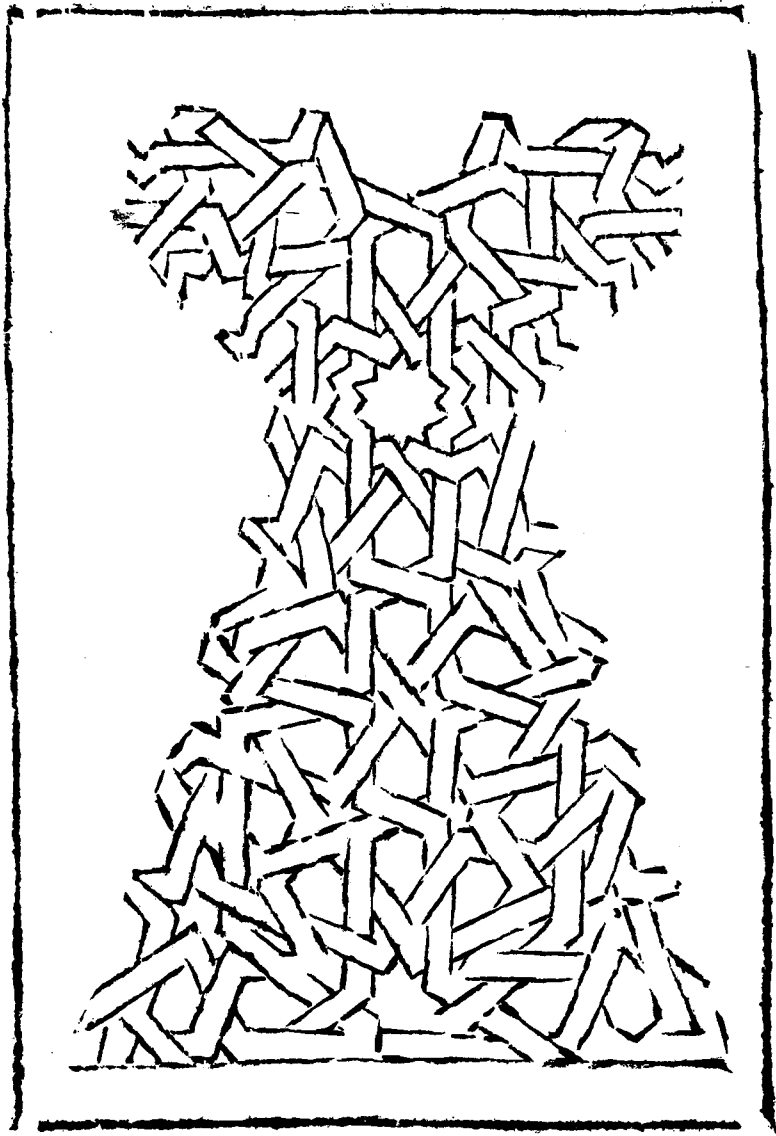
¶ Esta muestra es de ocho, y diez y seis, y se monta como los demas diezes ochauados.



Para las reglas altas, y baxas, no importa que el paño sea guarnecido de qualquier genero de lazo.

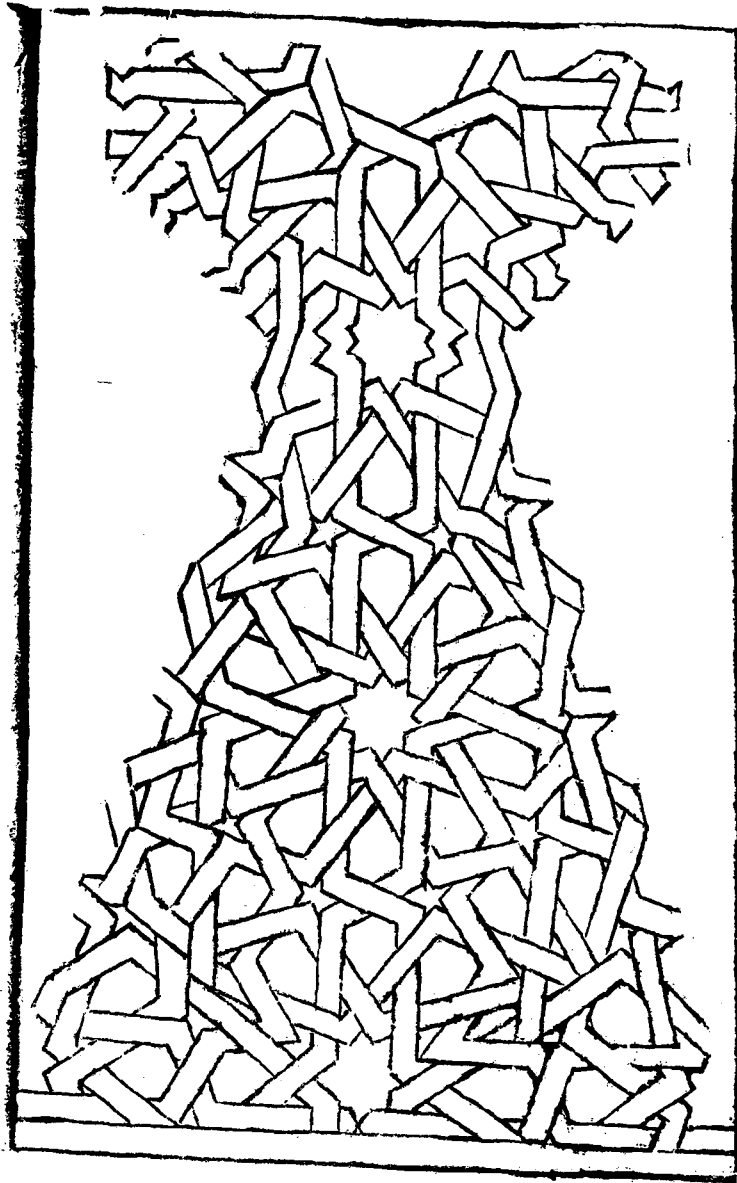
Esto

¶ Este es vno de los diez pequeños, y en su modo de montarlo es semejante a los demas diez.



¶ Este

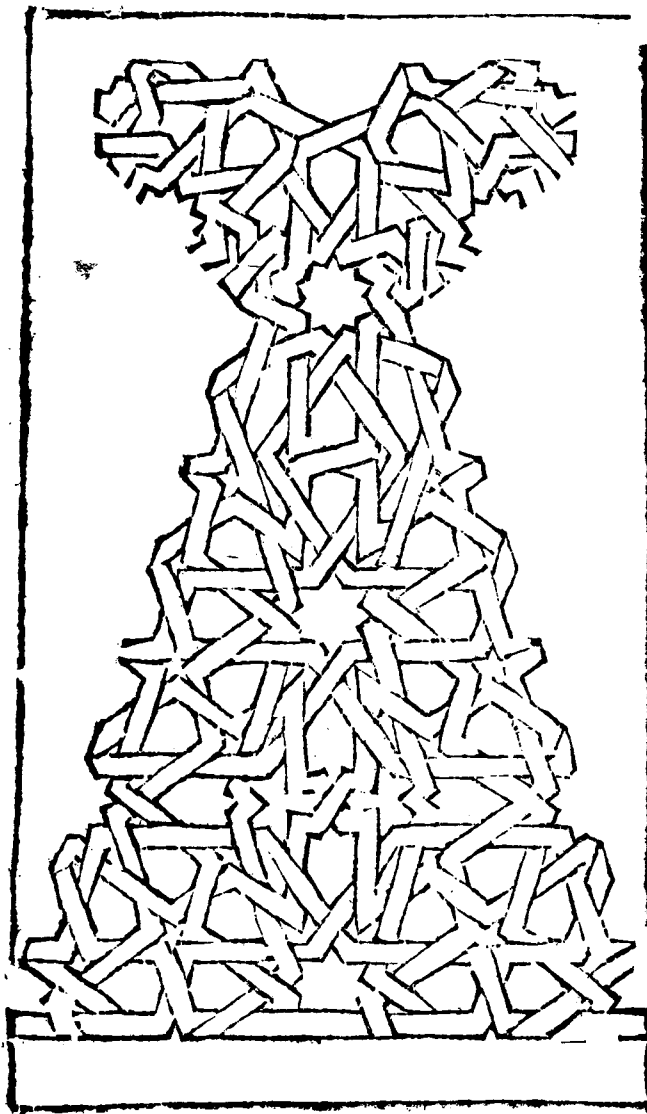
Breve compendio



¶ Este diez tiene bastante lazo para cō suficiente grueso, como queda dicho, poderlo obrar en vna pieça de veinte y cinco a treinta pies, y mas.

¶ Este

Este diez se puede obrar del mismo modo, y para la misma anchura de pieza que el antecedente.



Breve compendio

Cap. 29. De como sacaràs las reglas altas y baxas de los paños ochauados.



S LA MAYOR DIFICULTAD que ay en los paños ochauados, el sacar la regla alta; porque la baxa no tiene tanta dificultad, y se haze así: Requiere los ochauos del estriuo que estará estriuido con el cuidado posible, así en la igualdad de sus diagonales, como en el meter los quadrantes para ochauar, y estado

iguales los dichos ochauos, tomaràs todo el largo del vno en vna regla, o taujel, del ancho del grueso de la madera, y corta los estremos, el vno semejante al otro, con la cabeça del cartabon albanecar; diuide luego este taujel, que ya llamaremos regla baxa, en dos mitades con vn punto, y del punto hazià cada vno de los estremos echaràs vna calle a cada parte del punto, y señalaràs tan soloamente destas dos calles, que son quatro cuerdas, las dos caberas con dos traços de quadrado cada vna, de manera que entre la vna, y otra cuerda señaladas quede vna calle de claro, y el punto que diuidio la regla baxa en dos mitades quede en medio desta calle, y estas dos cuerdas que causan esta calle son las que han de aprestarse encima de las dos alfardas del paño, que ya estarán apeinazadas a calle y cuerda, y para el asiento de la lima ochauada deste paño señalaràs en los estremos de la regla baxa dos medias calles al calle de como cortaste la regla baxa con la cabeça de albanecar, y las dos cuerdas de los estremos se quedaràn para las calles de limas, y las de mas adentro son las que se han de aprestar encima de la lima: y así queda acabada esta regla baxa.

Regla alta y baxa de paños ochauados.

Y para la regla alta haràs la mesma diligencia que en la regla baxa hiziste, en quanto a las quatro cuerdas que

que primero diste , dexando las dos cuerdas de en medio para calle , y las dos de la vanda de afuera se han de aprestar sobre las alfardas en la parte alta , a su tiempo . Y despues de hecho el harneruelo , o almiçate , en el quadrado que causan los nudillos de en medio , ponle vna tablilla de modo , que le puedas sacar el centro , dando vn punto . Toma agora la regla alta , y pónla con las barbillas de los nudillos del harneruelo ; tira dos lineas desde el centro del almiçate por medio de las palometas del ochauo , que passen por encima de la regla alta , estando muy de quadrado con los pechos de los nudillos del harneruelo , por los perfiles , y por donde te señalaton las dos lineas que diximos que venian del centro a las palometas de los ochauos , passen por encima la regla alta , y por donde señalaren , se corte con las cabeças del albanecar ; y luego le echaremos dos cuerdas de los estremos hazià dentro , como hizimos en la regla baxa , que las dos cuerdas de afuera son para la media calle de limas , y las dos de mas a dentro se han de aprestar encima de las limas , despues de desjarretadas : de manera que la regla baxa aprestada sobre las dos alfardas del paño que diximos , de modo que quede en angulos rectos la regla baxa con las alfardas por las barbillas . Y esto asì hecho , se aprestarà la regla alta desde la garganta para baxo , del mismo modo que lo aprestaste en el harneruelo quando la cortaste ; y despues de aprestada de las gargantas para baxo : y esto asì hecho , desjarreta las limas por la cola de la albanecar por la parte alta , y las meteras debaxo de las segundas cuerdas de las reglas alta y baxa ; y asì aprestadas , guardando entre si mucha igualdad la vna cõ la otra en su largo , serà fuerça q̃ el albanecar ochauado de la cábija que dexamos demostrado ajuste sus tres angulos con los tres que causarà la lima , corregida asì con las reglas alta , y baxa , señala agora por la parte de afuera de la regla baxa , y dà vn traço en las mismas limas , y aquel traço que dieres sobre

Breve compendio

los perfiles de la lima te seruirá de cabeça de albanecar, para desjarretar la lima desjarretarlashas con el coz de limas de la cambiija que dexamos demostrada con la montea del paño ochauado; y para aprouar agora si estan bié cortadas las limas, quitalas, y junta la vna con la otra, que de fuerça te han de venir iguales, y estandolo, bueluelas a clavar del modo que las tenias aprestadas, y bastecelas de sus pendolas, y peinazos, conforme el ancho de sus calles, y tarauetas, conforme el lazo de la muestra que metieres iras repartiendo el lazo, guarneciendo tu paño, y embarrotandolo por encima entablándolo conforme sus calles señalaràs cada ochauo del harneruelo de donde es cada paño: y esta aduertencia te sirua por si el harneruelo no te saliere tan bien ochauado como conuiene; el qual defecto se podrá grangear en la regla alta. Y esto basta para los paños ochauados.

Y porque dexamos ya concluido con los paños ochauados en tres paños, tratarèmos agora de vn cinco paños de lazo de diez, y de su montea, y por el orden que se montea el te cinco paños se montean todos los demas cinco paños, y así pondre aqui su montea con su declaracion. A. B. ochauo del paño alto. H. B. cola del quadrado que en el se saca para del punto B. al punto E. dar otra tanta cantidad por la linea de puntos A. E. mitad del ancho de la casa. A. C. largo de la alfarda, que lo causò la linea B. C. que es el albanecar ochauado del tres paños deste cinco, la linea de puntos que decien de del harneruelo al punto Y. nos demuestra la mitad del nudillo del harneruelo, como lo señala Y. H. toma en vn compas el largo de la alfarda A. C. pon la vna punta del compas en el punto E. en el angulo que causa la linea de puntos con el alfarda F. D. que es igual a la A. C. y así queda demostrada el alfarda con la mitad del nudillo: toma aora en vn compas desde el centro del signo de la quiebra del almiçate al cètro del signo de la quiebra del paño, y echalo en esta montea desde el punto Y. alcançará al punto L. toma agora en la muestra desde el cètro del signo del medio, que es la quiebra del paño hasta el zanco q̄ señala la dicha muestra

tra

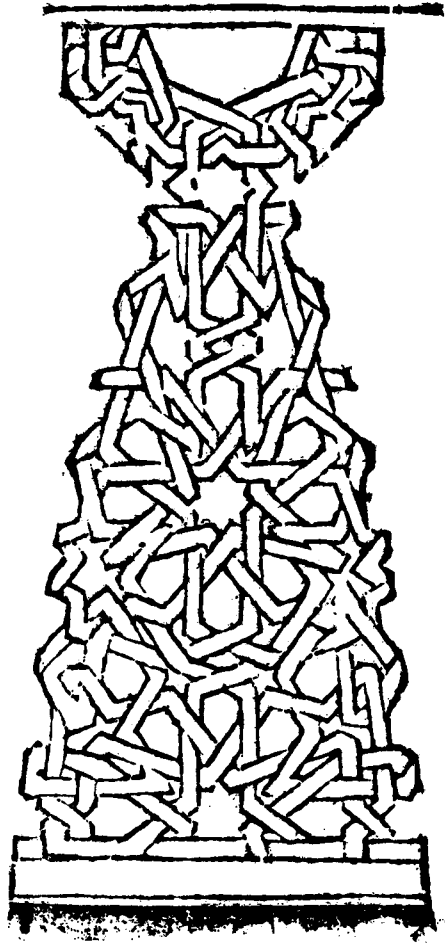
tra de lazo; toma lo dicho en vn compas, pon la vna punta en el punto L. de la alfarda, y baxate por la linea de pñtos al punto M. y este serà el largo del paño baxo; y en esta cantidad cabe todo su lazo hasta el almaruate, y mas el zanco E.M. y A.G demuestran lo que ha de auer de vn estriuo otro, dandole vna poca de holgura para despues de metido el paño alçaprimarlo en la regola el estriuo fuertemente. La A. y la K. nos demuestra lo largo de la alfarda del paño alto hasta la garganta, y con esto queda esta monteada, y el cartabon que està encima de la M. nos demuestra, q̄ el es, a cuya cabeça arma el paño baxo. Y en quanto a las reglas alta y baxa, se guardará la orden que dexamos dicha en la monteada del tres paños, teniendo atencion que la regla baxa ha de ser aqui la de la quiebra del paño, y sirue de regla alta para el paño baxo; y la regla baxa deste cinco paños sale su largo por el ochauo del estriuo, y sus gruessos de maderas, contando los gruessos que tiene la muestra por el harapo, haziendo otros tantos, el ochauo del estriuo serà vno del gruesso con que se ha de obrar este cinco paños, y monteada que se sigue.



Esta

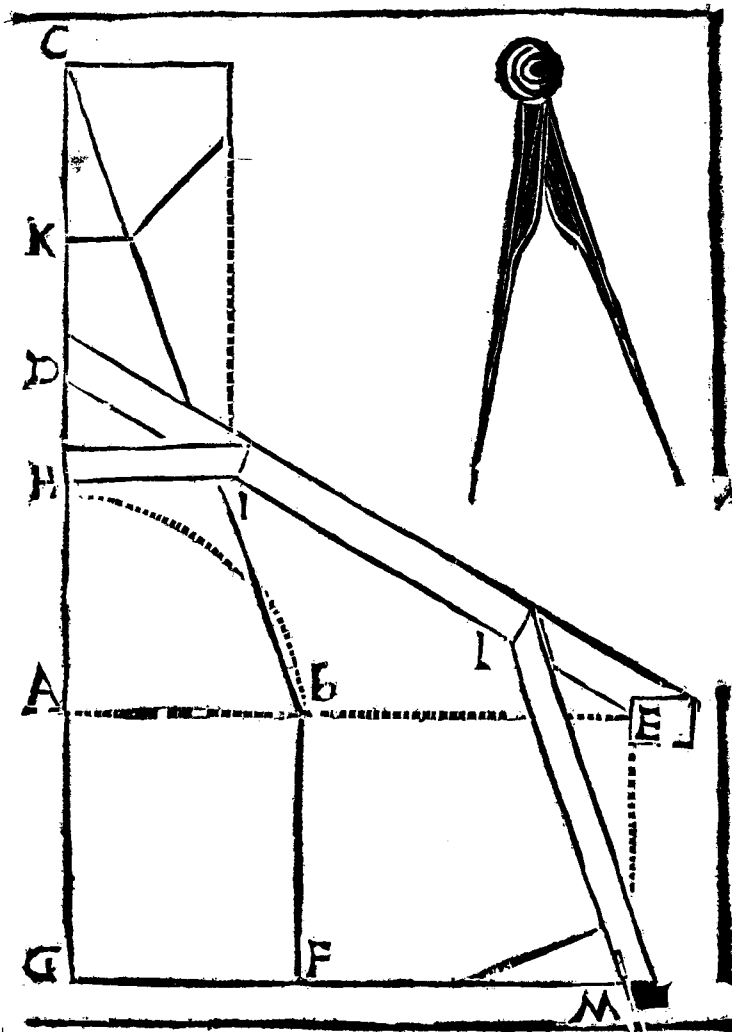
Breve compendio.

Este cinco paños es de lazo de diez, y su almiçate es de ocho, pudiendo tambien ser de diez; puse lo así por diferenciar.



Este

Esta montea es deste cinco paños; salen los gruesos en el estriuo, y ochauo, como los da la muestra, que no difiere el tres del cinco, ni el cinco del siete paños, en quanto al sacar los gruesos de la madera por el ochauo.



Y porque me parecio tratar de la media naranja, y media caña, se dara principio a las medias naranjas desta manera, como se sigue.

Si la

Breve compendio

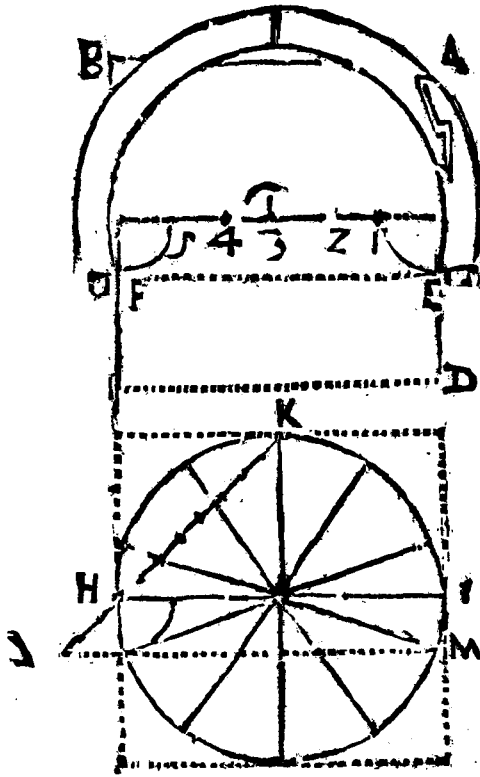
Si la quisieres hazer en diez cascós, la demostrarè aqui toda enteramente, por la mucha similitud que tiene con la esfera, sea la quadra y buelta redóda de su estriuo A.B.C.D. haz su anchura seis partes la linea que la corta por el cétro, y della baxate con vna sexta parte, como lo dize E.F. y pon el punto del compas en el centro del quadrado, y punto G. y descriue al rededor vna parte de circulo, empeçando en el punto E. y acabando en el punto F. acrecientale agora los peraltes en esta parte de circulo, y quedaràn inclusos los dos camones, y en la planta sacaràs los campaneos que tiene cada camon, dandose los por la orden que se da a la campana de

Libr. 1. la lima de la media caña. Sea pues el estriuo el que aqui se *prop. 32.* demuestra en buelta redonda, y ya dexamos dicho, confor- *de Ar-* mandonos con la proposicion 32. del libro primero de Ar- *quimed.* quimedes, que todo diametro hecho siete partes se avrà con su circunferencia, como siete con veinte y dos: segun esto el casco ha de tener onze tamaños, que es la mitad tira en la planta la linea K.L. que passe por el tocamiento del diametro, y circulo en el punto H. diuide la dicha linea K.L. en onze partes, que es la mitad de la buelta, y este serà el largo de cada vno de los diez cascós de la dicha media naraja, toma en diez partes la buelta redonda estendida en linea recta, y dalos en la linea recta N.O. de la segunda demostraciõ, que serà el asiento de los diez cascós propuestos con sus bolsos; da otras dos lineas rectas paralelas, que seran P.Q.R.S. al largo de la linea K.L. y corta estas tres lineas en angulos rectos dados al ancho de los diez cascós, y las lineas de los extremos, que son, P.Q.R.S. partiras por mitad los paralelos de los cascós con vna linea de puntos secretos; los quales diez puntos seran las diez puntas de los diez cascós: y luego tira por infinito la linea N.O. al ancho de los diez cascós, q̄ vayas buscando los cétros de las porciones de circulos que demuestrà los cascós como aqui se demuestra, y esto he escrito, para poner animo a los pocos que caminan a que andén mas apriessa, y trabajen. Y si la media naranja la quisieres hazer en ocho cascós, haràs lo mismo que aqui, excepto el circulo

circulo del estriuo, haràs ocho partes, como hiziste aqui diez, y si fuere en doze, haràs respectiuamente; las quales demostraciones de los camones, y plantas, y cascos, son las siguientes. Que A. B. F. E. son los camones, y la linea del punto D. es la del bolsor, y A. B. C. D. es el quadrado donde se ha de estriuar. Esta otra demostracion de la buelta redonda, H. Y. demuestra su anchura, y linea, que corta su centro: y la linea M. L. es la que demuestra (estando vna sexta parte distante de la del centro) el largo del casco, que es la linea K. L. como todo se demuestra en estas tres demostraciones. Y porque en este globo, o naranja entera, lo hemos puesto desnudo de lazo, y de gruesos de maderas, pondremos también vn casco de vna media naranja, vestido y quaxado de su lazo, que será vno de seis, que llevará vna media naranja, que desde la A. la cercha de abaxo es su largo del casco. Y A. C. es vna de las seis partes que ha de ocupar en la buelta redonda de su estriuo, la qual demostracion para obralla sacaràs sus baibeles por el orden y modo que en la de los diez cascos: y en quanto al lazo, se meterá conforme la muestra lo dispone, como adelante se demuestra.

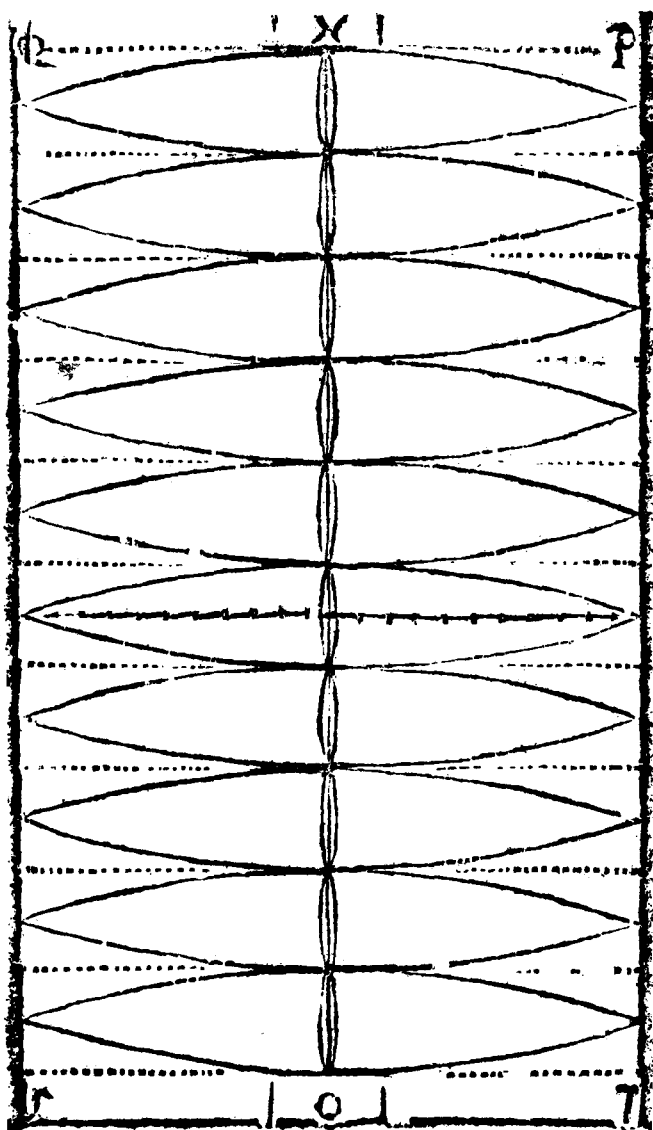


Breve compendio.



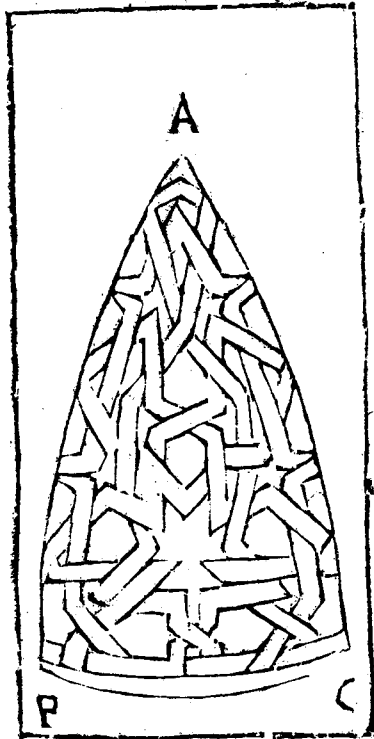
Y en quanto a los empalmes de los camones, se hará conforme se demuestra en los dos camones de la primera demonstracion, traçando primero en vn suelo llano, y a proposito, los dichos camones; y en la misma traça dellos se irán haciendo sus plantillas con su diente, como parece en la demonstracion; porque no avrá madera que alcance a dar todo el camon con toda la buelta que ha menester.

Esta demonstracion que se sigue es de las dos medias narajas, y los puntos que estan a los lados de la linea N. O. es la sexta parte que baxa de la linea del bolsor para los zancos.



Esta demostracion es deste casco quaxado de lazo: y por que dexamos ya dicho lo que en razon del se ha de hazer, passarèmos adelante tratando del arco del hilo.

Breve compendio.



Cap. 21. De como haràs el arco del bilo, tan necessario, como bueno, y de la lima de la media caña.

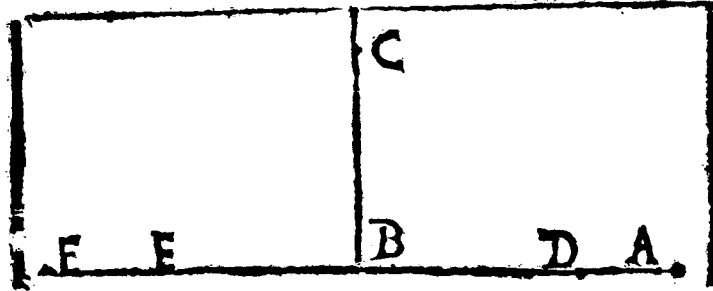


Vchos Maestros passan por alto el saber môtear vn arco, el qual es de importácia a los Maestros albañires, y a los Maestros carpinteros para muchas ocasiones; y vna dellas para la lima, y campana de la media caña; porque si le uanta poco, siendo escasana, por el testero y gualdera, menos armà las limas, por ser las tiráteses mas largas, q̄ armã media calle mas a dentro que el rincón, que es la misma diagonal, para que quede su calle de limas: y aunque es verdad, que montada por sus pesos, y plomos,

mos, y desse modo se montean, me parece bien montealla por el arco del hilo, sabiendola bien; porque las tiráteses son desiguales, y han de clauar a vn peso, y en vn pūto; camones y limas tienen sus centros algo escuros. Y supongo, que teniendo la pieza quatro varas en quadro, y que tenemos conocido el gruesso de sus maderas, y que armaron los camones vna vara, pon en el suelo, o pared lisa la linea de las quatro varas, y en el medio leuanta vna perpendicular de vna vara: toma lo que ay desde el extremo A. al punto B. cō vna regla con mucho cuidado, y lo que ay del punto A. al pūto B. toma aora esta medida de la vara, y punto C. y dexate venir sobre la linea del ancho de la casa, como lo señala C. D. y C. E. en los quales dos puntos D. E. seran los centros destos camones, hincando dos clauos en estos dichos dos centros: toma aora vn hilo, y haz vna laçada, y entrala en el clauo del punto D. passa con el hilo, dexando alli la laçada, al punto A. que es el extremo de la linea de las quatro varas, y poniendo alli el dedo sobre el hilo, con el resto del hilo bolueras al clauo del punto E. y alli con otra laçada lo ajustarás de modo, que soltando el dedo, estando las laçadas en los clauos, y tirando del dicho hilo alcance justamente al extremo F. y esta será la buelta que comprehendera la vara, quedándole sus senos encima de los extremos; y para mōtear las limas es mas larga la linea, o tirantès, que las de las quatro varas q̄ hemos dicho; porque tiene dos setimos de mas larga, aunque es verdad que los Maestros albañires la montean para sus Capillas de arista por las diagonales de los rincones: pero para la media caña se ha de huir de los rincones vna media calle, de modo que formen su buelta, haziendo otro tanto a la otra parte del rincon para que forme calle de limas, y se hará la misma diligencia que en la montea de los camones que dexamos dicho, de modo que en su mayor altura no ha de leuantar mas que la vara que leuataron los camones; porque há de clauar limas y camones todos a vn peso, y de alli para arriba se le daran sus peraltes, como aqui se demuestra.

Estas

Breve compendio

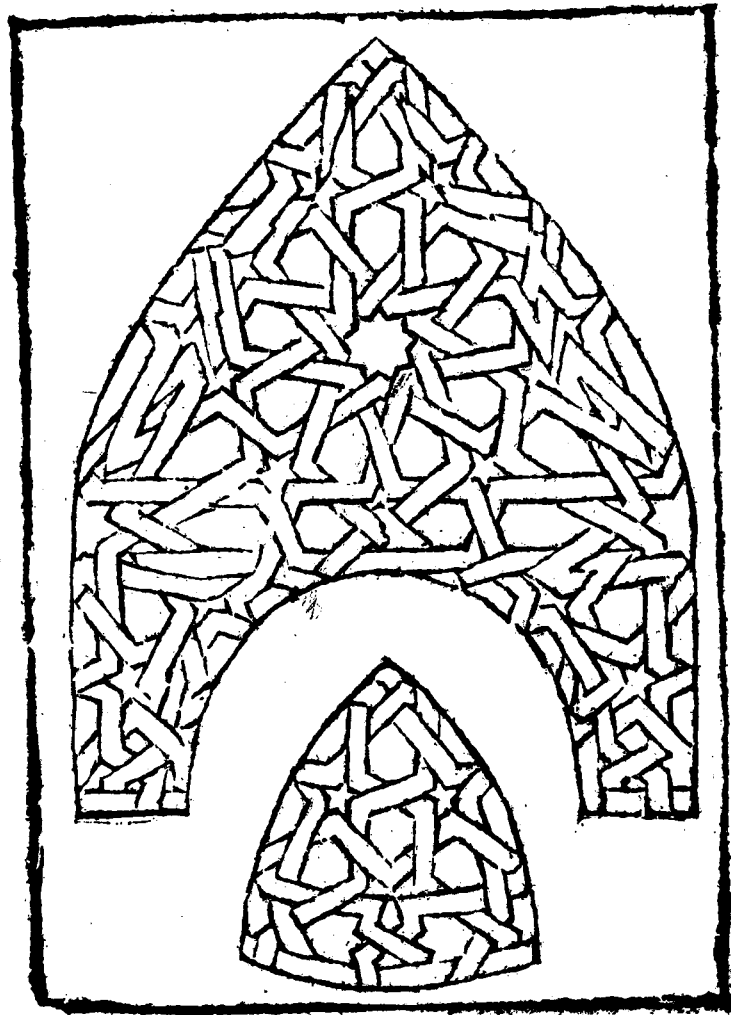


En estas montes se sacaràn las plantillas, las de la lima para la lima; y las de los camones para los camones; y sacado el grueso de la madera por la muestra, se le dara su grueso, sacando de la madera que mas buelta tuviere, la parte q̄ señalarè la plantilla con su medio diente, como queda demostrado. Y hecho esto con mucho cuidado, se rodearà con vna sierra, y se ajustaràn los dientes de sus piezas conforme a la montea. Echaràs sus taujeles por debaxo, saxandolos en los senos, para que se peguen mas, y los clauos no hiendan los taujeles, y esto serà desde las barbillas hasta los copetes, en los cuales no tienen las limas campana ninguna; y por abaxo tienen de campana todo lo que tiende la cola del quadrado por el grueso de su madera, y esto es por la patilla; y para dar la campana a las limas, que por vna se entenderan las demas, dandole a las quatro la campana diferète que a las otras, porque han de ser quatro derechas, y quatro izquierdas, que para dalle la campana, como dicho es, haràs asì.

Quando le dieres el grueso a las limas, se lo daras imaginando aquella cola de quadrado añadido al mismo grueso, suponiendo, que ha de estar ya ajustada con sus dientes, y como ha de estar, por la parte de abaxo después de desalabeada, y acepillada por la tabla de adentro, antes de clauar el taujel, como queda dicho, la sacaràs con vn traço al grueso que pide su muestra, y por arriba haràs lo que se figue. Repartela desde la patilla al copete en diez y seis, o veintetamaños, los que te pareciere, y mientras mas, es mejor. Y supon-

go la hiziste veinte tamaños desde la patilla al copete en cada vno de los puntos de los diez y nueue tamaños que causan los veinte puntos, passaràs con vn cartabó los traços de quadrado en cada punto, y esto en la parte alta. Toma agora solamente lo que tiene de campana por la patilla, que fue la cola del quadrado, por su gruesso, y hazla diez y nueue partes: echa agora vn traço de quadrado, y dexa esto asì; toma el marco con que señalaste el gruesso de la lima por debaxo, y señalale su gruesso por arriba; y porque hiziste veinte tamaños todo el largo de la lima, toma en vn compas vno de los diez y nueue que avràs hecho aquella cola de quadrado por el gruesso, y empeçando por el copete donde estuviere el primer traço de quadrado, de mas de su gruesso, le añadiras vno; y en el segundo punto en el traço quadrado le daras dos, en el tercer punto tres, y en el quarto quatro: y deste modo iràs creciendo por todos los traços de quadrado hasta llegar al traço antes de la patilla con diez y ocho tamaños, para que por la misma patilla tenga los diez y nueue que auemos dicho: toma aora vn hilo de almagra, y desde el copete al primer punto lo señalaràs con el hilo, y del primer punto al segundo señalaràs con el hilo, y del segundo al tercero, y del tercero al quarto; y deste modo iràs multiplicando, y te quedará señalada la campana que pide la dicha lima: toma aora vna sierra, y asì sierra esta campana, guardando el traço por la parte de abaxo, y por arriba el del hilo de almagra, y acepilandola por la parte de la tabla, le clauaràs el tujel por debaxo, como queda dicho, y le meteras el lazo conforme a la muestra: y esta montea de limas, y camones ha de ser conforme lo que arma la muestra, que lo que hemos dicho, que camones, y limas leuantaró vna vara, ha sido suposicion: y para facilitar mas lo dicho, pondre aqui esta muestra de media caña del lazo de nueue, y doze, cõ sus quartos de media naranja por pechinas, y estas tales armaduras se les suele echar algo mas altas otras armaduras tocacas, que reciban la carga del tejado.

Breve compendio



Y encerrando en tanta Geometria este Arte, y ser de tanta importancia el entenderla, y ay muchos Maestros que saben todo esto, y otras muchas cosas que aqui no escriuo; ni demuestro, puede el Maestro que tal supiere, tenerse por contento, y por perito en el dicho Arte: y porque con que sepa menos, queda vn Maestro apto y dispuesto para ser Alarife, no tendra vn Maestro harto con ser tan grande Maestro, para ser Alarife, porque requiere saber mucho mas; porque ser Maestro es vno, y el ser Alarife es otro, porque ser gran Maestro no es sino disposicion para ser Alarife; porque el Alarife requiere mas cosas que ser Maestro, porq̃ el Maes.

tro no quita, ni da hazienda, y el Alarife puede, y ha de saber mucho mas, como es ciencia, experiencia, y conciencia, y q̄ sepa que cosa es dar, y quitar hazienda, y las obligaciones q̄ le corren; porque en las Audiencias no quitan en esta parte, ni dan mas hazienda, ni derecho, que el que el Alarife juzga, pues el Maestro puede passar muy bien sin saber de millares, ni valores de tributos perpetuos, y al quitar, valor de sitios, q̄ los ay desde catorze hasta treinta en esta ciudad, y en otras partes menos de a catorze, y valores de sitios labrados, y de solares yermos, y sin saber tassaciones de rentas de casas de por vidas, y casas realengas con censos perpetuos, o al quitar para partir entre herederos, y si cabe el engaño de la mitad del justo precio en vna venta, o en vna dación de casas de por vidas, o dacion a censo perpetuo de vn solar yermo, ni a como valdra su vara, o pie quadrado; y sin saber todo esto, puede passar el Maestro, y el Alarife no; porque de mas de que es razon que el Alarife sea Maestro, como queda dicho, ha de saber esto y mucho mas, y ha de saber reglas de Geometria para por ellas quadrar vn sitio de vna trapezia, o en otra forma de pocos, o muchos angulos, en qualquier modo que sea, para por la reduciõ de sus pies, o varas, dar el valor a las partes, y por las partes al todo; y por el contrario por el todo lo que toca y pertenece a las partes, y medir edificios, y entender sus valores, para dar buena cuenta de si; saber medir vna media naranja por pies, y por varas, y por tapias: y assi pōdre aqui en forma de dialogo vn discurso entre vn Letrado, y vn Maestro Alarife, y vn Tutor, para que los Alarifes que no tienen desto mucho curso

Obligaciones de alarifes.

tomen motino y estilo para sus apretios: el qual es como se sigue.

DISCURSO EN FORMA de Dialogo entre vn Letrado, y vn Tu tor , y Maestro.

LA L. HABLA POR EL LETRADO. LA
M. por el Maestro. Y la D. por el
Tutor.

¶ *Capitulo 22. En el qual se contiene vn discurso en forma
de dialogo.*



LETRADO. QUE AY POR
acà, señor Maestro? Maestro. Se-
ñor, vine a buscar al señor don
Luis acerca de vnas visitas que le
he hecho para vna particion, y
no le hallo en casa. L. Ya ten-
go noticia de las visitas, que yo
abogo en esse pleito, que acer-
ca de ello, y otras cosas le vengo yo
tambien a buscar: pero assi guar-
de Dios al señor Maestro me la haga de que aguardemos
a esta resfolana vn poco al señor don Luis, que tengo que
comunicar con v.m. acerca de essas visitas. Maestro. Pues por
seruir a v.m. harè lo vno, y lo otro. L. Deme v.m. licencia
que proponga dos, o tres cosas acerca de lo que tratamos.
Maestro. V.m. proponga muy en hora buena. L. Yo ha que
abogo en la Real Audiencia de Seuilla ayrà treinta años, y
todo este tiempo he vivido con deseo de saber bien que co-
sas sean Alarifes, aunque no lo ignoro, por lo menos no co-
nozco los que lo son, y yo tengo al presente en mi estudio
alguna dozena de pleitos, y en todos ellos entran los A-
larifes, y assi gustaria que v. m. me diga el modo que se
tiene en los aprecios, y particularmente en estos que trata-
mos

mos que v. m. ha hecho. M. Señor place me: la casa de por vidas de cal de Catalanes está por dos vidas, gana al mes 66. reales, que hazen al año 792. rs. tiene de reparos presentes 171. reales. Digo, señor, que no parece auer baxado de su precio por razon de los reparos, paganse al señorío de marauedis, y gallinas 57. reales cada tercio, que montan al año 171. reales. Lo primero que saco de los 792. reales son los 171. del señorío, y luego sesenta reales para los reparos futuros, y estas dos partidas baxo de la de los 792. reales, y restan 561. reales, y estos los computo a ocho por el sitio, y ser por dos vidas, que montan 4488. reales, y destos le bueluo a baxar de demoras, y reparos presentes por vna vez mil y quinientos reales, y quedan por su valor 2988. reales, y este es su justo valor. L. Que me dize v. m. pues la viuda piensa que en esta casa tiene mas de quinientos ducados: y de la realenga, que gana en la misma calle ochenta y ocho reales al mes, y tiene de tributo perpetuo diez y siete mil marauedis, que me dize v. m. M. Señor, dessa digo, que aunque es nueua, tiene de reparos presentes trezientos reales, los quales dexo por ahora, sino cuento los quinientos reales, que hazen los diez y siete mil marauedis, y con ellos junto los de los reparos futuros, que son ochenta y ocho reales, que ambas partidas montan quinientos y ochenta y ocho reales; y porque de los 171056. que lo montò el arrèdamiento arial al precio de los ochenta y ocho reales cada mes, le baxo estas dos partidas, que montan los dichos 588. reales, y restan libras 368. reales, los quales a razon de a 257 el millar montan 217700. reales, de los quales le bueluo a baxar los 300. reales por vna vez, y restan por su valor 217400. reales. Y porque le ajustemos mas la cuenta, los dexarèmos en los 217. reales, por razon de las demoras. L. Que me dize v. m. pues si esta casa costò de solamente manos 677600. reales: y aunque no es muy grande, que no tiene de fachada mas de ocho varas, y de fondo veinte y quatro, me dize la viuda, que con materiales, y manufacturas se gastarò mas de 17800. ducados, y comprando tan barato el solar que dizè no costò mas de

aprecio
de rentas
de por
vidas.

Tratado.

los 178. maravedis no viene a quedar libre mas M. Señor, pues aun lo veo mas negro, que si de ahí se saca agora el tributo. L. Ya no lo sacò v. m. M. Señor no, que no saque mas que la renta, que los 500. reales que saque a razon de a 308. el millar, montã 158. reales. L. Iesus, Iesus, que no quedã mas de 68 reales, hermosa partida; aora digo, que vale el solar dos vezes mas que toda la casa, notable engaño. M. como aora estos han tragado los que toman solares a cêso perpetuo. L. Pues digame v. m. en que cantidad estan engañados estos señores? M. Señor estã engañados en mas de 98. reales; porque segun la cuêta que v. m. me ha dado no tiene el solar mas de 192. varas, que cada vna vale 27. reales escasos, y su pie quadrado tres reales, que montã los 1728. pies quadrados 5184. reales, y esto es lo que el solar vale, y no mas. L. Señor Maestro, pare v. m. con esse aprecio, porq̄ conuiene primero tratar deste mas que inormisimo engaño, y serã mucha razon, q̄ quien tan buena cuenta da de si, y tan bien lo ha mirado, se le pague biẽ; por cierto, que si las demas casas van desta manera, que me parece que ha de auer poco que partir, y agora acabo de echar de ver, que el que huuiere de ser Alarife conuiene que sea buẽ Christiano, y que sea sabio en la Geometria, y sepa bien escriuir y contar; porque el buen Alarife ayuda a facilitar y descubrir la verdad en vn pleito, y me he holgado mucho de auer visto el modo que v. m. ha tenido en este aprecio, porque lo hallo muy conforme a razon, y me ha llenado muy bien la medida, y cierto que tengo en mi estudio vn parecer de ciertos Alarifes, que sus firmas parecen a las de los Alcaldes de las aldeas: pues si tan mal firman, como contarã bien, es cosa de risa dar, o quitar hazienda, pues los Iuezes se siguen por ellos, que cierto que le ohi dezir por mis oidos a cierto Alarife, que hazia el conpedreque las qualquiera cuêta, de que me quedé admirado. M. Señor todos hemos de passar vnos con otros. L. Bueno es esso, si hã de venir a acertar por yerro, no deuen de saber el peso que se obligan a llevar acuestas, y pues viene aqui el señor don Luis, quedese esto assi. D. Mucho me huelgo de hallar aqui.

a vs. mds. que a auerlo yo sabido huiera abreniado con mi
 venda. L. Señor don Luis yo he estado aguardando a v. m.
 bien entretenido cō el señor Maestro, y me he holgado mu-
 cho de auerle oido, a v. m. y a estos señores les está muy a
 cuento el dexar este pleito en el estado en que está por aora,
 y que se ponga demanda de engaño sobre el solar de la ca-
 sa nueva, que segun dize el señor Maestro, y a mí me lo pare-
 ce, es muy grande el engaño que ay, porque dize lo es en
 mas de nueue mil reales: y lo que he dicho es mi parecer, y
 lo que conuiene. D. Siempre he dicho yo, q̄ el arrendamien-
 to desta casa no es mas de para pagar al señorío y tenerle a-
 fiançado: yo quiero pagar al señor Maestro su trabajo, y que
 v. m. trate al punto dello; y lo que yo querria es, que ya que
 se trata, lo fundassemo bien; porque como ay tantos Alari-
 fes, vnos que lo son, y otros que lo han sido, y otros que lo
 desean, no querria que en la ocasion vnos dixessen ciento, y
 otros quinientos. L. Pues señor don Luis buscar buenos A-
 larifes, y v. m. nos de licencia, que es ya hora de irnos, y a la
 tarde aguardo a v. m. en mi casa. Pues a Dios. El guarde a
 vs. ms. D. Mire v. m. señor Maestro, que no me ha de dexar
 v. m. defendiendo mi justicia. M. Señor harè lo posible. L.
 Señor Maestro, acuerdome de que el año de veinte y dos
 vi a v. m. andar en aquel aprecio de aquellas partes de casas
 que tomò la Real Audiencia para la caja de la escalera, y me
 holgarè saber como se huuo v. m. con el, y sea esto la postre-
 ra duda, que de aqui a q̄ partamos el camino la podra v. m.
 absolver. M. Señor la Real Audiencia tomò siti-
 o de tres ca-
 sas del Conuento de san Geronimo de Buenavista, lo que *Precios*
 huuo menester para la caja de la escalera: y lo primero que *de sitios*
 se hizo fue varear el area de cada casa, y luego se reduxo a
 pies quadrados, segun el arrendamiento, y el valor del sitio,
 y por el se le dio a cada pie quadrado lo que le cupo de va-
 lor, y reducido a forma quadrada, que se supo los pies que
 cada sitio tenia, por regla de tres se repartio el valor princi-
 pal a los pies que cada casa tuuo, y sabido los pies quadra-
 dos que tomò la Real Audiencia de cada casa, se supo lo que
 deuio

Tratado

deuio pagar por ellos al dueño. L. Y en quanto a lo que los inquilinos pagauan, como se entedió allí, v. m. por la misma regla se dixo, si tantos pies de cada casa por ellos se pagaua tanto, por tantos menos, quãto menos se deue pagar: y deste modo se hizo la cuenta, y el parecer L. Grandemente me he holgado de auer oido a v. m. porque ay hombres q̄ han sido Alarifes, que lo dizen ellos, y son como los penitentes, que dizen al Confessor: Padre, pregunteme. L. Ya quello del señor Fiscal, que petición fue aquella que dio acerca del so, que yo me hallè en los Estrados quando se leyò? M. Fue, q̄ el señor Fiscal dio petición, diziendo, que los Alarifes, que auian apreciado los sitios viesßen la vtilidad que se les seguia a las dichas casas de donde auian tomado los sitios, respecto de auer la Real Audiencia labrado la pared a su costa, y que la vtilidad la comutassen a dineros. Y lo que se respondió, fue, que no auian recebido las casas tanta vtilidad, que no huuiessen recebido doblado daño en auerle quitado el sol y la luz a lo poco que de las casas auia quedado: y así se acabò este negocio. L. Cierto que me he alegrado estrañamente, y que quisiera que v. m. no se huniera enfadado, por que lo he cansado mucho: pero en este negocio del señor dō Luis me ha de ayudar v. m. que yo harè que todo esto se pague como es razón, y cierto que no he empleado rato de mas gusto q̄ este: yo tomo a mi cargo los negocios q̄ a v. m. se le ofrecieren. Y el dezir de v. m. en toda ocasion la que siento, que si todos los Alarifes dieran razon en esta parte de lo que les toca, no fuera mucho que todos nos mostraramos agradecidos. Y porque le hago a v. m. rodear de su camino, guarde Dios a v. m. y a mas ver. M. Siempre que

se ofrezca estoy aqui para ser.

UNA V. M.

TRATADO DE LA PAR te de Geometria mas necesaria

è importante para vn Maestro y Alarife, fuera de la referida.

Capitulo 23. Que trata de algunas reglas de geometria

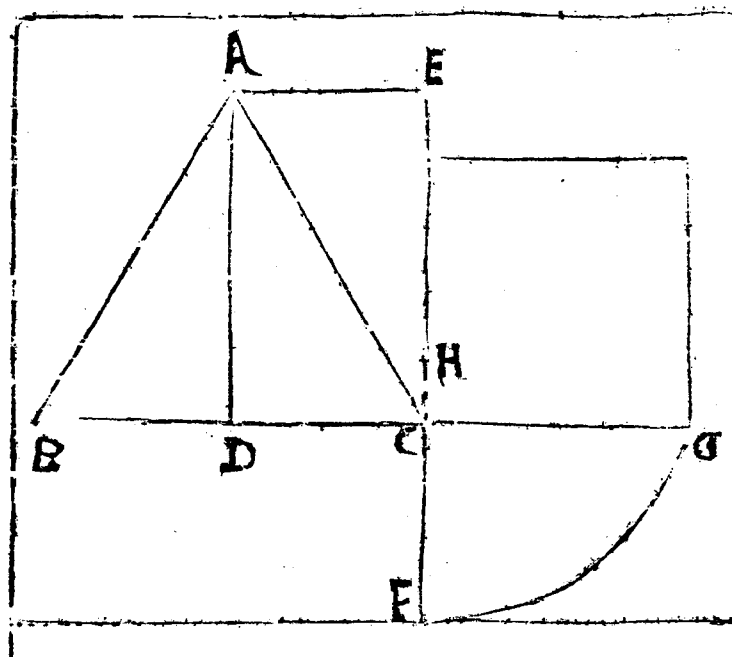


Porque en este compendio no falte cosa que sea de importancia, para que por ella pueda vn Alcalde Alarife salir de algunas dudas è ignorancias en que por momentos caen los Alarifes, que no saben mas de hazer sus obras, y en quanto al compas saben lo que para ellas basta, y con esto no cumplen con las obligaciones de Alarife, que conforme a las ordenaças Reales del Reino de Seuilla tiene obligacion precisa el Alarife de ser sabio en la Geometria; porque suele suceder muchas vezes ser menester quadrar vn sitio, y medirlo, como sucede cada dia, y es menester apreciarlo todo, o parte del y assi es bien que sepa el Alarife por el todo ratear y apreciar la parte, y por el cõtrario por la parte apreciar el todo, y estan ya las cosas de las elecciones en Seuilla de manera, que no mirando a los meritos del que es sabio opositor, se mira al gusto de los señores Diputados, y assi son preferidos los compadres, o mas amigos, teniendo esto por meritos a costa de los tristes Electores, que con su juramento lo afirman, y assi han salido hombres electos por Alarifes, que no tan solamente no hã sabido de la Geometria; pero ni conocẽ la Arismetica, ni aun conocen mas q̃ las letras de sus firmas, y juran de hazer bien el oficio de Alarifes, siendo imposible; porq̃ se descartan diciendo, que hizieron su oficio lo mejor que supieron: y assi pondre aqui algunas reglas de las
mas

Tratado

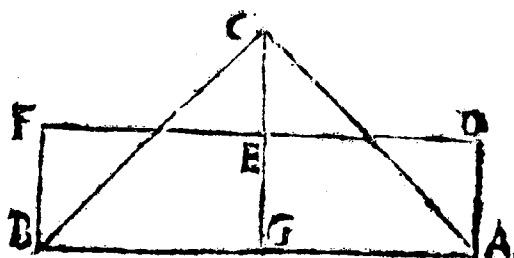
mas importantes, y algunas figuras en figura de triangulos y trapecias, reduciendolas a paralelos gramos, y sumandolas despues, saber formar de todas vn quadrado, como aqui iran demottrados: y sea la primera vn triangulo equilatero, A.B.C. y daras otra a su igual A.E. y quedará formado vn paralelo gramo: tira la linea E.F. por infinito, toma del paralelo gramo, C.D. en vn compas, y haziendo centro el punto C. lo pondras desde la C. a la F. parte por mitad la linea E.F. que será el punto H. y haziendo el centro el punto H. describe vn semicirculo, que sus estremos sean la linea E.F. tira la linea de la basis del triangulo hasta el punto G. que quedará comprehendida con el semicirculo, y la linea C.G. será el lado del quadrado que se demuestra, que contendrá en sí tanta area, o superficie plana como el paralelo gramo A.E.C.D. y el dicho paralelo gramo es igual en area, o superficie plana con el triangulo. Tiene a prouacion esta regla por la proposicion catorze del lib. I. de Euclides.

*Prop. 14
libro 1.
Euclid.*



Y para reducir a paralelo gramo la segunda figura, que

es vn triangulo retangulo, se haze afsi: Sea el triangulo propuesto A. B. C. y serà el punto G. la mitad de la basis, levanta sobre este punto la linea G. C. parte esta linea por mitad en el punto E. tira vna linea D. F. paralela con la basis A. B. levanta dos lineas, la vna en el punto B. y la otra en el punto A. paralelas con la G. C. y este serà el paralelo gramo del triangulo retangulo propuesto, como se demuestra por las dos demostraciones desta figura, y su antecedente.



Retan-
gulo.

Petic. 4
c. 3. y pro

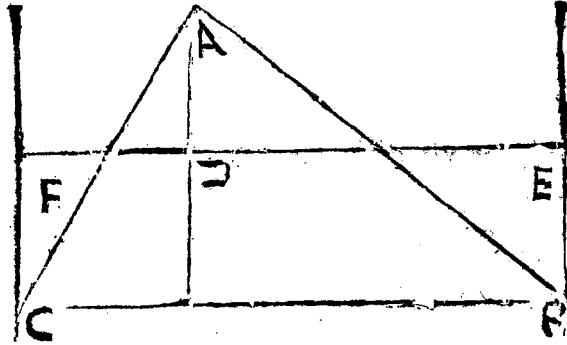
pos. 26.
dellib
de Euct.

Y para la tercera figura, que serà vn triangulo escaleno haràs afsi: Sea el triangulo propuesto A. B. C. levanta sobre la basis en angulo recto vna linea que toque en el angulo, y punto A. parte esta perpendicular por medio en el punto D. tira vna linea paralela con la basis, que passe por el punto D. levanta en los estremos del triangulo B. C. dos lineas en angulos rectos, que seran la anchura del paralelo gramo propuesto, como lo dize la letra B. E. F. C. como aqui se

demuestra, y el dicho paralelo gramo contiene en si tanta area como el dicho triangulo escaleno.

Tratado

Triangulo
escaleno.



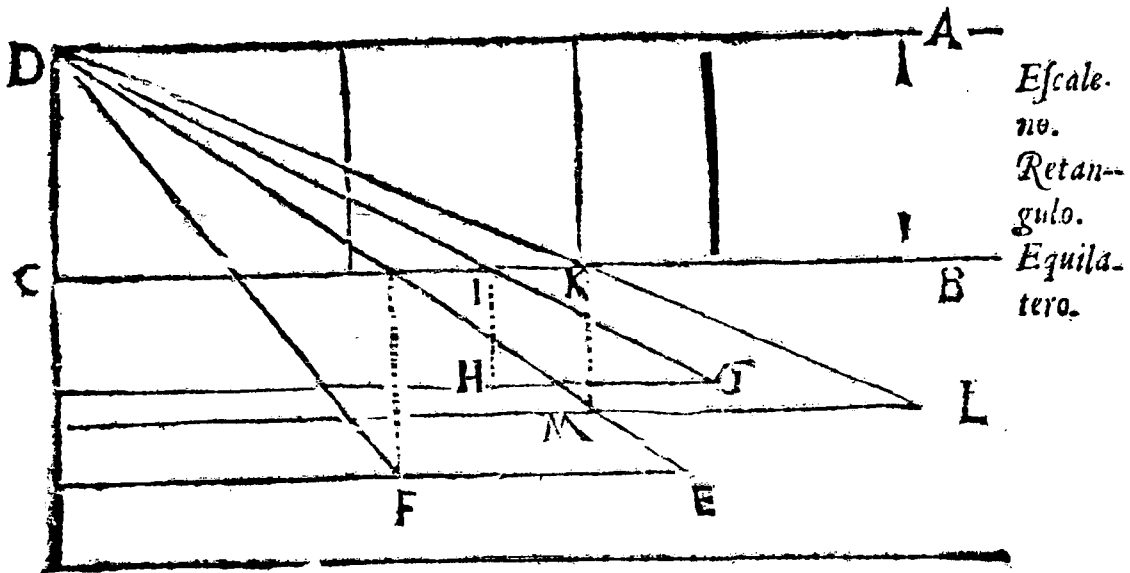
Cap. 24. De como has de sumar los paralelos gramos, y medir vna figura trapesia.



Para sumar estas tres figuras, o sus paralelos gramos, has así: Saca vn paralelo ancho gramo, como A. B. C. D. echa vna linea por infinito, D. C. y quiero que sea el primero que quiero sumar el paralelo del triangulo equilatero, toma C. D. y ponlo debaxo del paralelo que dexamos dicho a tu aluedrio, que será de la C. para baxo, saca vna linea del punto D. st toq en el angulo del dicho paralelo, q será D. E. y la cantidad E. F. passará al paralelo hecho a tu aluedrio. Passada ya esta cãtidad sumará luego la segunda figura, q es el paralelo del triangulo retangulo, tomado en el cópas, A. D. o la B. F. q todo es vno, y pòlo debaxo del paralelo hecho a tu aluedrio del punto C. para baxo, q será H. Y. saca vna linea q passe por el punto Y. angulo del dicho paralelo, q será la linea D. G. y la cantidad de G. H. passará al paralelo hecho a tu aluedrio, que es la figura que se sigue a la de la D.

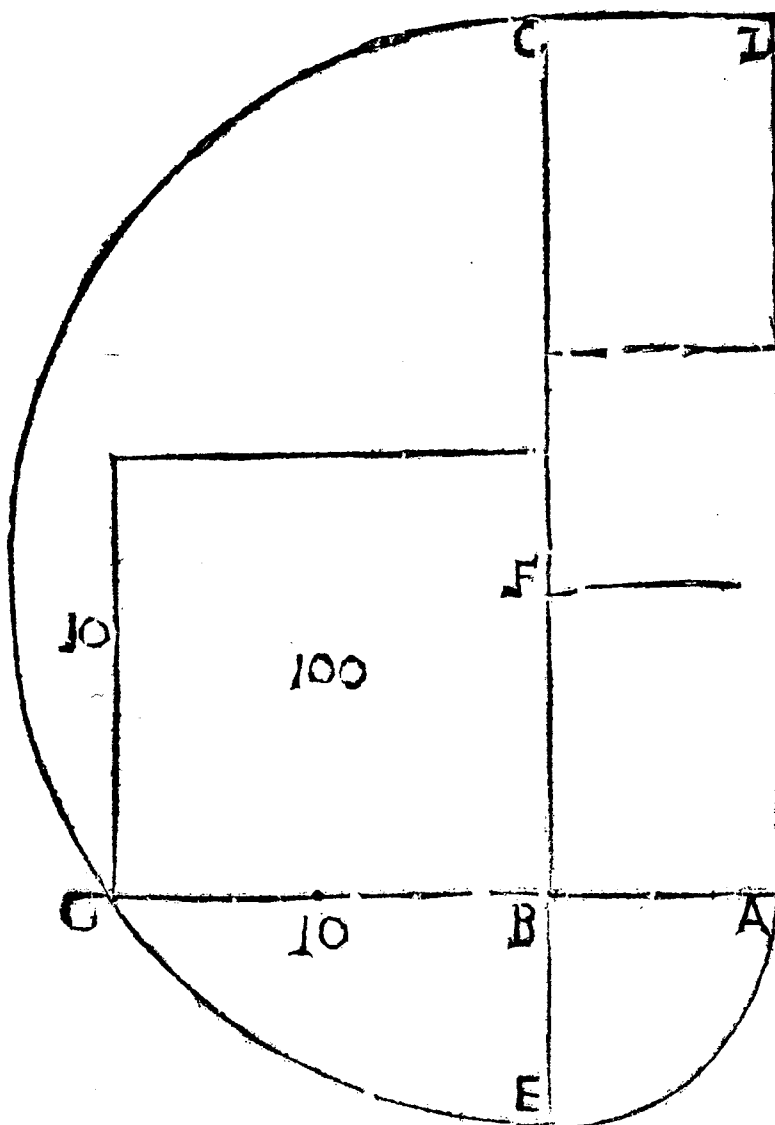
Y para sumar el paralelo del triangulo escaleno, que será E. K. M. saca vna linea del punto B. que passe por el angulo del dicho paralelo, y punto K. que llegue a la L. y lo que ay de la L. a la M. passará al paralelo que hiziste a tu aluedrio, que es el alto, y así avrás sumado estas tres figuras

figuras, y deste modo puedes sumar todos y qualesquier paralelos gramos. Si quisieres agora saber el quadrado que haràn todas tres figuras, haràs assi: Forma otro paralelo semejante al desta demostracion.



Que serà A. B. C. D. y passa al de las tres figuras del triangulo equilatero, retangulo, y escaleno, que estan comprehēdidas debaxo de las quatro letras D. C. A. B. tira la linea C. E. del dicho paralelo en tanta cantidad como el ancho del paralelo A. B. pon la punta del cōpas en el punto B. y dà la quarta de circulo A. E. parte la linea E. C. en dos mitades, q̄ serà el punto F. pon la punta del compas en el punto F. y la otra en la letra C. y dà el semicirculo C. E. passa la linea A. B. G. serà el lado del quadrado, que contendra en sí las tres figuras propuestas, como se prueva por la proposicion 44. del libro 1. de Euclides.

Tratado



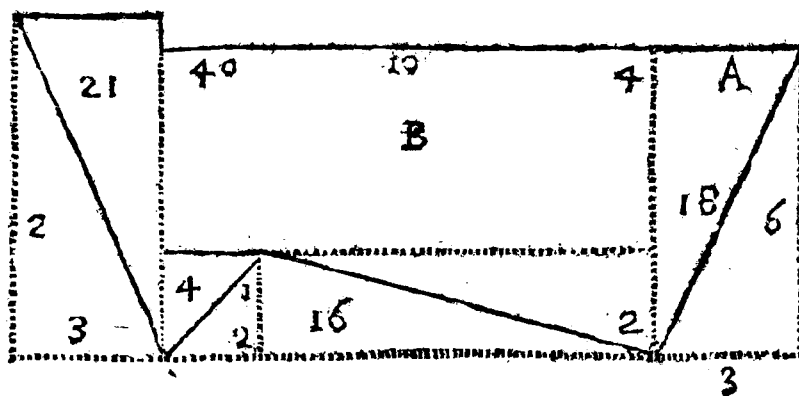
*Sumade
Alcocer*

Y porque no diga el alarife lá ignorancia que muchos dicen que es, ya hize lo que supe, y con esto piensan que tienen cumplido con su conciencia, siendo al cótrario: porque si huieran leído la Suma de Alcocer, ni los tales se atreuerian a oponerse para Alarifes, ni los que con juramento les dan su voto se lo darian, pues los vnos, y los otros, segun la suma citada, quedan obligados a la restitucion de lo que el alarife

alarife quita, o dà contra justicia, y es de tanta importancia al que fuere alarife, saber leer, escriuir, y còtar, y algo de Geometria, pues en esta parte lo dispone la ordenança Real del te Reino, que ninguno se avia de atreuer a ser alarife, faltandole estos requisitos: y porque se vea de quanta importàcia es lo dicho, podre aqui vn exemplo, y sea vn sitio solar semejante a la figura que aqui se demuestra, y que se pide, que diga el alarife el valor del para venderlo, o comprarlo, o para ver si huuo engaño en su venta en mas, o en menos de su justo precio. Y supongo, que los edificios circunvezinos al tal solar valen a razon de a veinte mil el millar, por las dos figuras antecedentes quadra el sitio, reduciendo los angulos a paralelos gramos, y cuenta siempre la mitad del paralelogramo, excepto el cuerpo de la figura, que lo còtaràs todo, que es el punto B. multiplicando las varas, o pies que tuviere por vn lado con las que tuviere por el otro, y suma las varas o pies quadrados que tuviere la dicha figura: y assi diras, q̄ por valer el sitio a razon de a veinte mil el millar, vale la dicha vara quadrada del dicho solar 21. reales. Y porque la vara quadrada contiene en si nueue pies quadrados, vale cada pie quadrado dos reales y doze maravedis. Y porque este exemplo sea mas bien entendido, pondre aqui su figura y demostracion, a la qual se le seguira vna tabla de los precios de los pies, y varas, segun el valor de los sitios de los solares yermos, pues por nuestros pecados ay tantos en esta ciudad de Seuilla por razon de la auenida del año de 1626.

que tantas casas se hundieron en esta
ciudad. La qual demostracion es como se
sigue.

Tratado



Las líneas negras desta figura es el solar, y las líneas de puntos son el suplemento de los triangulos que causan los paralelos gramos, y así digo, que el cuerpo de la figura B. teniendo quatro varas por frente, y diez por largo, multiplicado el vn lado por el otro, como quatro por diez, son quarenta; y esto has de contarlo todo, y el paralelo de la A. porque tiene tres por frente, y seis por lado, digo, que tres vezes seis son diez y ocho, y destas contaràs las nueue varas: y porque el paralelo mas largo que està debaxo de la figura B. tiene de frente dos, y por largo ocho, digo, que dos vezes ocho son diez y seis, y destas varas contaràs las ocho, y el paralelo, o quadrado pequeño, porque tiene dos por frente, y dos por lado, digo, que dos vezes dos son quatro, y destas contaràs las dos, y passa al paralelo del lado: y porque tiene de frente tres, y de lado seis y medio, diras que tiene diez y nueue y medio, y destas contaràs nueue y media, junta todas estas cinco partidas, y sumalas, y montaràn sesenta y ocho varas y media; y porque el sitio donde està el dicho solar valio a razõ de veinte mil el millar, y su vara quadrada a veinte y vn reales, montò 1438. reales y medio, que hazen pies quadrados ochocientos y seis pies y medio.

Cap. 25. Del valor de los solares, y sus pies quadrados.

TABLA DEL VALOR DE LAS VARAS, Y
pies quadrados, segun los sitios de solares
yermos.



EN El sitio que valiere la renta de vna casa, y por ella su planta y monteada vendida en propiedad a razon de treinta mil el millar, vale la vara quadrada de dicho solar a treinta y vn reales y medio; y partidos treinta y va reales y medio entre nueve pies quadrados

vale el pie quadrado del dicho solar a ciento y diez y nueve marauedis. 119

En el sitio que valiere la renta de vna casa, y por ella su planta y monteada, vendida en propiedad la dicha planta y monteada a veinte y ocho mil el millar, vale la vara quadrada del dicho solar a veinte y nueve reales y quinze marauedis: y el pie quadrado a ciento y onze mrs.

En el sitio que valiere a veinte y seis mil el millar, vale la vara quadrada veinte y siete reales y onze marauedis: y el pie quadrado del dicho solar ciento y tres marauedis. 103

En el sitio que vale la renta, y por el su planta y monteada a veinte y quatro mil el millar, vale la vara quadrada del dicho solar a veinte y cinco reales y quatro: y el pie quadrado a nouenta y quatro mrs. y medio. 94.m.

En el sitio que valiere a veinte y dos mil el millar, vale la vara quadrada a veinte y tres reales: y el pie quadrado a ochenta y siete mrs. 87.

En

Tratado

En el sitio que valiere a veinte mil el millar la renta vendida en propiedad, y por ella su planta y monte vale la vara quadrada del dicho solar veinte y vn reales, y el pie quadrado a setenta y nueue maravedis. 79

En el sitio que valiere a diez y ocho mil el millar vale la vara quadrada a diez y nueue reales, y el pie quadrado a setenta y vn mrs. 71

En el sitio que vale a diez y seis mil el millar vale la vara quadrada del dicho solar a diez y seis reales y veinte y ocho mrs. y el pie quadrado a setenta y tres maravedis. 63

En el sitio que vale el millar a catorze mil, vale la vara quadrada a catorze reales y veinte y quatro maravedis, y el pie quadrado a cincuenta y cinco mrs. 59

Y se advierte, que cada parte de solar se ha de apreciar el aprouechamiento que tuuiere, y se cargará sobre el precio del dicho solar.

Bien será dezir, como aquestos precios son los mas justificados, pues auiendo yo comunicado sobre este punto a quinze Maestros de los mas peritos en este Arte, que han sido Alarifes, y algunos Maestros mayores, no he hallado ninguno, que hable en esta materia de punto fixo; porque los he hallado a cada vno con su opinion tratando de semejante valor de dichos solares por diferentes modos y caminos por que vnos seguian por lo que sus Maestros les enseñaron; otros por auerlo oído dezir a hombres antiguos; otros, que en cierta junta resoluieron, que valdria tanto; otros, que es menester hazer vna planta y monte, y considerar lo que la tal casa pudo tener de costa, y lo que podria valer despues de labrada sacar todo el gasto, y lo que restare aplicarselo al solar, y no es este el parecer que mas me descontenta: pero considerado lo que puede ser, o lo que es, hallo gran disparidad, y así me parecio considerando los golpes mas cercanos al blanco que he hallado, y por mi motiuo he ordenado la presente regla, porque ohi por mis oidos dezir a cierto Alarife

Alarife, andando inquiriendo entre los mejores el fondo deste negocio, que ha mas de seis años que lo busco, que en vn sitio en San Bernardo, extramuros desta ciudad, auia apreciado el, y otros, el pie del solar a cinco reales. A que respondio otro, que tassadamente valia a real: y fortificando y buscando fundamentos para hazer regla general, la pretendo fortificar, y fundar con los exemplos siguientes.

Tomando motiuo de vn solar, que tuuo de area setenta varas quadradas, que se dio a censo perpetuo en nueue mil maravedis de renta en cada vn año, y se labrò de buena fabrica y materia y sobre este engaño se ha ventilado entre muchos Maestros de los que me han parecido que han fundado mas bien su razon, y en este dicho sitio vale a razon de a veinte mil el millar en planta y montea, y por ellos su renta, y por papeles juridicos parece se gastaron en la fabrica que se hizo ochocientos ducados en el dicho solar pues si el se dio a censo perpetuo en 911. mrs. que hazè veinte y quatro ducados, y estos computados a razon de 3011. el millar, a como se han computado y computan los censos perpetuos, montan 720. ducados: pues para rescindir vn engaño tã notorio y mas que enormissimo, que cõforme el aprecio q̄ de lo fabricado juridicamente se hizo en el dicho solar, se tassò en ochocientos ducados: pues ochocientos ducados de gasto, y setecientos y veinte de compra montã 1520. ducados: pues se cañ segun el porte y el valor, y tamaño de las circunstanças parece està bien arrendada en quarenta y dos reales al mrs, como consta de la escritura de que se hizo demostracion, que montan al año quinientos y quatro reales, de los quales se le baxan al año quatro ducados para su conseruacion y no le saco demoras, que es sitio que las ha bien menester, montan al año libras 460. reales, que vendidos por renta, y por ellos su planta y montea a razon de veinte mil el millar montan 91200. reales. Pues ochocientos ducados de gasto no quiero que sean mas de setecientos, y setecientos y veinte ducados del solar son 11420. ducados:

M

pues

Tratado

pues si vendido en propiedad no vale mas el solar , y lo labrado mas de 9200.reales, de donde se han de sacar 6420. reales que se pierden? Apretemos mas esta dificultad . El sitio no valio mas de a razõ de a veinte mil el millar, y el precio de la renta no subio de 9200.reales.Saquemos los setecientos ducados del gasto, y restaràn por el solar, y sus setenta varas quadradas mil y quinientos reales. Y prueuolo con que setecientos ducados impuestos en renta, limpios, y sobre buena finca, y sin reparos, cõforme a como su Magestad manda, monta treinta y cinco ducados. Sacado esto, que es lo essencial, y en limpio de los ochocientos ducados no le queda al solar por su propio de la renta mas de 75. reales, y a esso le ayuda la compania del gasto, de que no me quiero valer, pues setenta y cinco reales de renta en cada vn año vendidos a razon de a veinte mil el millar monta 1500 reales, que es conforme a la cuenta que tenemos hecha; pues por ambas cõsideraciones no passa de los 1500.rs. que sale su vara quadrada a 21.rs. y su pie quadrado a 79.mrs. Y por regla de tres los demas sitios desde veinte baxando hasta catorze y desde veinte hasta treinta respectiuamente sale su vara, y pie quadrado, conforme los precios que se contienen en la tabla retroescrita.

SEGUNDO EXEMPLO.

Arança da Sevilana 400. estadales, y cada estada 4. varas y ochaua.

EN La puerta de Macarena ay vn barrio, y a la puerta de Carmona en San Benito ay otro, y otro en Sã Bernardo, todo extramuros desta ciudad, y para irlos aumentando se ha tomado tierra de las haças circunuezinas, y vale oy vna arañada de tierra Seuilana sesenta ducados, y hasta sesenta y cinco, y yo le quiero dar el cumplimiento a setenta, pues tiene cada arañada de tierra yerma quatrocientos estadales, segun Pedro del Olmo, medidor mayor de Sevilla, y cada estadal quatro varas y ochaua, que todo ello reducido a varas quadradas por el mismo hazẽ 6806. varas y vna quarta, q̄ multiplicandolas por nueue pies quadrados que tiene la vara, montan 611256. pies, que repartidos entre los

los 267180. marauedis, que montan los setenta ducados del precio de la arañada, sale cada pie quadrado a blanca escasa, y gastados en dicho sitio y casas como se van aumentando mucho, o poco dinero en vna casa, su renta y solar, y fabricado vale de treze a catorze, y a quinze mil el millar: pues si cada pie quadrado costò vendido en propiedad vna blanca escasa, y por respectò del gasto que se hizo valio a treze y a catorze, y a quinze mil el millar, y a mas, y a menos, conforme al mejor sitio, y mejor comodidad de agua, o cercania de Iglesia, o passaje, y comunicacion de gente en el dicho sitio ay mas y menos valor, como queda dicho, y deuese contentar el dicho solar, que antes de labrado no valio mas de vna blanca esca, que agora donde valio a razon de catorze valga vn pie quadrado, y se le dè nombre de valor por respectò de la compañia del gasto cincuenta y tres marauedis, igualandose con quien le hizo que valiesse, y por la misma razon que estramuros vale, y se computa a razon de catorze mil el millar, vale en el comercio a razon de a treinta; porque assi se computa y vale en lo mejor del, y en los demas sitios desde treinta hasta catorze mil el millar, se ha de entender respectiuamente, pues son vnos sitios mejores que otros, y ninguno sube de treinta, ni baxa de catorze, o treze.

TERCERO EXEMPLO.

EN La puerta de la Barqueta, y su contorno, San Gil, y San Iulian, y Santa Lucia, son los sitios mas desviados del comercio desta ciudad, y aqui vna casa labrada vale su renta, y por ella el solar, y edificio a catorze, y a quinze, y a diez y seis mil el millar, y como se van llegando al comercio van subiendo desde 1677. el millar hasta el mismo comercio que se computan a 3077. el millar, q̄es el precio a como corren los tributos perpetuos, y el mas alto precio que vale. Hagamos pues compañia, y sea el vn compañero el dueño del solar, y el otro el que hizo el gasto del edificio. Veamos qual destos dos sale mas medrado desta compañia

Tratado

no puede venille mayor desdicha al dueño del solar, que después de averlo labrado su compañero vuelva a ser solar como de antes, que mientras cobra los corridos de la prenda que en si tiene, como son los materiales, o de otros bienes del compañero se haze pago de su renta, y ò ya por el compañero, o por otro, que después de boluer a ser solar vuelva a fabricarse, no cessa la renta. Ya està dicho todo el riesgo que le puede venir al dueño del solar, pues ni hambre, ni peste, ni que quite el tiempo, ni que dè, no le empece. Veamos pues al compañero que labrò la utilidad que se le sigue. Lo primero come pã y carne por su mismo dinero: y a que mas se obliga? A ser mayordomo sin salario, y al incendio, y a la mala paga del arrendador, y a tener la casa inhiesta, y biè reparada, y a que se la visite el dueño del solar, y al testimonio de que ay duende, por donde lo lasta su apruechamiento. a todas estas cosas està sugeto y obligado el que labrò en el sitio de à veinte mil el millar, que diximos que gastò sus ochocientos ducados, que los hizo setecientos, no le està muy mas a cuento poner su dinero en rêta sin estos riesgos, y comprar realengo, y sin engaño, y por lo que vale, y que se aprueche de todo, y que quando el edificio fallezca no puede perder el valor del sitio, y no que si tomò el solar a cèso, y su paga fuèsse muy mala, y no pagarse en muchos años, puede venir el dueño del solar a alçarse con todo lo que le es imposible al compañero que labrò, que esta inuencion diabolica de los arrendamientos de casas de por vidas, y toma de solares a censo perpetuos, ya por no entender de pleitos, o por huir dellos, por ser tan costosos, passan con sus engaños; y deste modo los dueños de las casas de por vidas, y de solares dados a censo, se hazen poderosos, y pobres, y locos los que los toman, y especialmente los que tomãdo vn solar a censo hazen su cuenta, diziendo, que toman vn solar, y lo compran por seis, o ocho mil maravedis, y no alcançan que pagando nueue mil maravedis en cada vn año valen setecientos y veinte ducados, y deste modo después de labrado si quieren vender por alguna causa por la carga del tribu-

tributo, y ser todo del dueño del solar, no hallan quienes dé dinero por ello, y por lo mucho que gastaron, y según estos exemplos en que me fundo se puede tener por regla general, especialmente para los Alarifes, y personas que saben poco de cuenta el dezir, que en el sitio que vale a treinta mil el millar la renta valdra vna vara de solar yermo y sin aprouechamiento treinta reales: y dōde valiere a veinte y ocho, veinte y ocho reales: así se irá discurrendo hasta catorze, y por el precio de su vara el valor a su pie quadrado, que será la nouena parte, y por ser tan poca la diferencia que ay desta segunda tabla a la primera, respecto de las razones y fundamentos en que la fundo, y el perito Alarife podra usár de la que su conciencia le ditare destas dos, pues la una es buena, y la otra mejor.

SEGUNDA TABLA.

E N el sitio que valiere la renta de una casa a razon de treinta mil el millar, vale la vara quadrada sin aprouechamiento de solar yermo treinta reales, y su pie quadrado a ciento y treze mrs. y tercio.	mrs.
En el sitio de a veinte y ocho uale la uara quadrada veinte y ocho reales, y su pie quadrado a ciento y seis mrs.	113
Y en el de veinte y seis uale veinte y seis reales, y su pie al respecto.	106
En el de a veinte y quatro uale la uara quadrada veinte y quatro reales, y su pie quadrado al respecto nouenta mrs.	98
En el de veinte y dos uale a veinte y dos reales, y su pie de nueue de la uara al respecto.	90
Y en el de veinte uale veinte reales, y su pie quadrado de nueue de su uara al respecto.	83
Y en el sitio que ualiere a diez y ocho mil el millar uale la uara a diez y ocho reales, y su pie quadrado al respecto	75
	68
Y en	

Tratado

Cessado Y en los demas precios de sitios de diez y ocho pa-
las cau- rabaxo se guardará la orden respectivamente, y con esto cõ
las cessa fio en Dios, que podran alleguar los Alarifes en esta parte
lo efe- sus conciencias en semejantes apreciõs, y cessaràn tãta diuer
Etos. sidad de opiniones, pues la mayor parte de los pleitos que
 ay en Sevilla son sobre engaños de solares, y engaños de ca-
 sas de por vidas, como es notorio, y cessando la causa cessa-
 ràn los efectos.

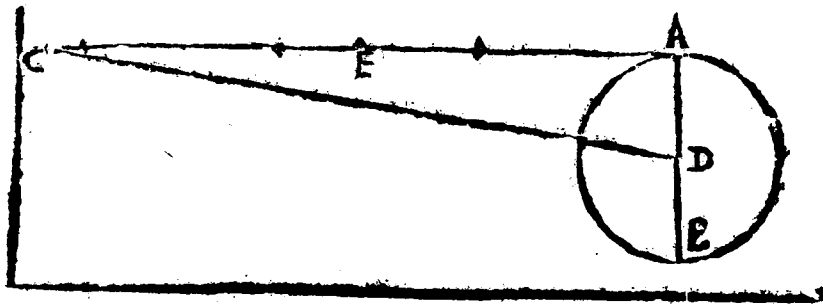
Aunque
Valgaca
da aran
çada a
 100. ds.
 no sale
 el pie a
 dos ter-
 cios de
 mis.

Cap. 26. De la medida de la media naranja, y nivel.



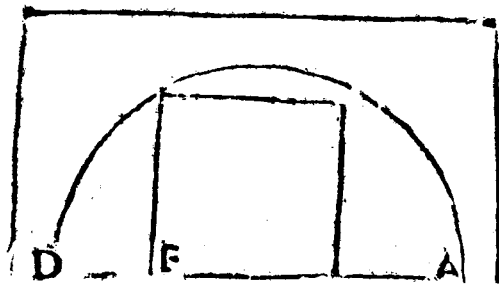
Porque en el capitulo diez y nue-
 ue diximos del estendimiento
 de la buelta redonda, y en este
 veinte y seis boluemos a tratar
 della para medir vn Alarife v-
 na media naranja que vn Maes-
 tro aya hecho a toda costa, o pa-
 ra apreciar la manifiatura, pon-
 dre aqui en tres figuras lo que
 para el dicho efecto conuiene.

Y sea la primera, reduzir vna buelta redonda a triangulo, y
 la segunda, el quadrado igual en area al dicho triangulo sea
 la buelta redonda, y su diametro A. B. D. tira la linea A. C. ea
 angulo recto con la linea A. B. tan larga como tres diam-
 tros, y vn septimo de otro, tira la linea desde el centro, que
 es C. D. y A. D. C. serà el triangulo que iguala en area aue
 buelta redonda, como aqui se demuestra. la



Y para

Y para hazer vn quadrado, que segun Iuan Perez de Mo *Euclid.*
ya, y Euclides en la proposicion nueue del libro sexto, dize, *prop. 9.*
que se parta la linea A. C. de la figura antecedente, y se ponga *del 6.*
en vna linea recta desta otra figura, como lo dize A. E. y
añade en el punto E. el semidiametro, como lo dize B. D. y
en la vnion E. desta figura, leuanta vna linea perpendicular,
parte la linea A. D. por mitad, y mueue al rededor deste cen-
tro vn semicirculo, que comprehenda los dos extremos A.
D. y la perpendicular E. desde la E. hasta el tocamiento del se-
micirulo, esta es la linea media proporcional del nueue del
texto de Euclides, que con otras tres sus semejantes se for-
marà vn quadrado debaxo del dicho semicirculo igual en
area al triangulo A. D. C. y circulo propuesto, como aqui se
demuestra, y por el menor la linea A. D. serà igual en area al
dicho circulo, como se demuestra en esta otra demostraci6n.



Y ay otro modo de quadrar vn circulo, que assi lo pone *Albert.*
Alberto Durero, y Carlos Bobilo, y el Cardenal de Cuça, y *Car. Bo.*
Juan de Arfe y Nicolas Tartalia. Saca dos diametros en vn *Card. de*
circulo, que en su centro formen angulos rectos, que salgan *Cuç. Iuã*
algo fuera de la circunferencia, y haz el vn diametro cõpre- *de Arf.*
hẽdido debaxo deste circulo ocho partes iguales, y vna des- *Tartal.*
tas ocho partes acrecentaràs a los diametros del circulo a *Moya.*
fuera vna a cada parte de lo que sobra del circulo, de modo
que vendra a tener diez tamaños, los ocho dentro de la cir-
cunferencia, y los dos fuera, forma vn quadrado que tenga
por diagonales los dos diametros del circulo desde los es-
tremos de los diez tamaños de los diagonales, y esto es ha-
blando

Tratado

blando natural, y no matematicamente, y porque en el ministerio de los Alarifes no falte cosa que pueda ser de importancia, dire como se medira vna media naranja, aunque algunos Maestros tienen algunas opiniones y medidas sin aprobacion, que satisfaga la mia es con Arquimedes en la *Arqui. prop 32.* proposicion treinta y dos, que dize, que se haga el diametro siete partes, y ternàs por regla mas aproximada, que el estèdimento del circulo tendra veinte y dos, y contendra en si treinta y ocho quadrados y medio, que cada vno tẽdra por lado la septima parte del semidiametro, y porque el globo tiene quatro tantos quadrados, que su area plana multiplica estos treinta y ocho quadrados y medio por quatro, y mōtaràn ciento y cincuenta y quatro, y tantos quadrados tendra la media naranja en su globo, que cada vno tenga por lado la septima parte de vno de los siete del diametro de la media naranja; reduce aora vno destos ciento y cincuenta y quatro quadrados a pies quadrados de a tertia junta cō los pies que montaren ciento y cincuenta y tres vezes otros tantos, y sumalos todos, y cuenta a nueue pies por vara quadrada, y mira las varas que hazen, y la mitad son tapias, que es lo que se desea saber. Tiene esto autoridad por la proposicion de Arquimedes tercera del libro primero, entra en vna *Arqui. pro. 3. l. 1* tapia de acitara seseta y seis ladrillos y vn tercio, y en la de vn ladrillo ciento y treinta y dos y dos tercios, y en la de ladrillo y medio ciento y nouenta y nueue, y en la de dos ladrillos dozientos y sesenta y cinco y vn tercio de los materiales comunes deste tiempo; y si la obra fuessẽ a toda costa, es menester apreciar todo esto de modo que la media naranja que tuuiere siete pies de diametro tẽdra seis tapias y media y vn nueue abo de vara, que es vn pie quadrado.

Y porque es tan importante el niuel, que sin el no se puede poner vna y muchas cosas a peso, y particularmente no se puede guiar vna cañeria de agua, que sea dudoso su peso, sin el. Y porq̃ el Capitan Christoual de Rojas pone el modo de graduarlo, cosa q̃ fue bien importante, y no queriẽdo yo quitar nada de lo que el pone, le añadire a la graduaciõ otra, que

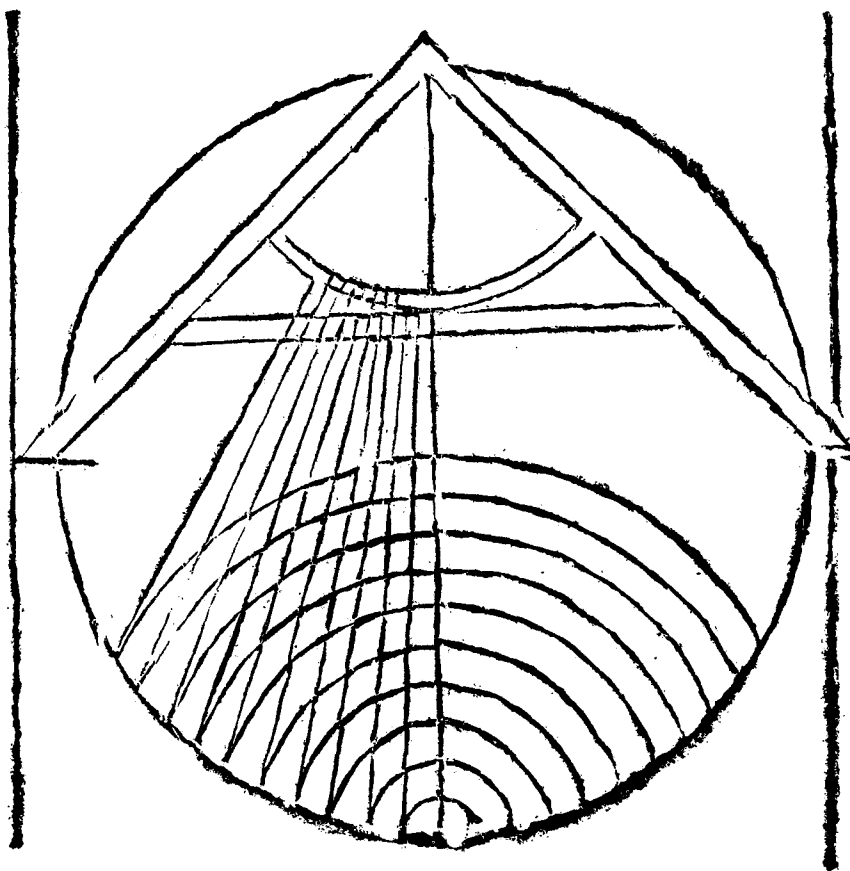
que será de importancia para el dicho efecto de pesar la tierra para la dicha cañeria, que prometiendo ciertos Maestros entrar con el agua de cierta cañeria en dos varas y media de altura, llegaron con dos tercias, o tres cuartas escafas, y a mi ver la causa fue, no apercebir bien los intermedios, o quebrados, que el Capitan no pone en su graduación; por lo qual conviene graduarlos para este efecto sepa el Maestro hacer relojes para conocer que el nudillo del nivel donde pone el Capitan la graduación es certísimo que es la línea contingente de los relojes, y así no tiene igualdad ni certeza el tercio, mitad, o cuarto del dicho nudillo; por lo qual fundados en la regla de Euclides, que dice, que todas las líneas del centro a la circunferencia son iguales, y es fuerza que para que los quebrados tengan precitud, como si dixésemos, quinta, o sexta parte, tercio, o mitad de pies se busque en la circunferencia, y no en la contingente, que es el nudillo del dicho nivel, y así es razón, que para que el dicho nivel quede con la perfección que conviene ay necesidad de añadirle la porción de círculo que en esta figura se demuestra: porque en el dicho círculo tendrá precitud qualquiera quebrado, y en el nudillo del nivel por ser contingente, no, porque en el nudillo lo que señala, que es pie, como lo dice el Capitán Rojas, dice bien; pero el intermedio partido por mitad no será medio pie. Pues si consideramos, que dos espacios señalados los últimos en el nudillo fuesen un pie, hallaremos cierto, que el un espacio es mayor que el otro, y así partido el espacio por mitad se conoce claramente, que no es el medio pie, y estos quebrados, o intermedios es de mucha importancia. Sean conocidas las medidas de las varas del nudillo del nivel; y así con esta quanta de círculo se puede graduar qualquiera quebrado, y los pueda señalar en el dicho círculo el hilo, que estará pendiente del ángulo recto, y deste modo queda el nivel de veinte pies perfectamente acabado. Y porque auemos tratado de la línea contingente, digo, que los espacios en las figuras pequeñas parece no son considerables, pues quando se executa el intento difiere tanto que haze quedar dudoso al operante: y así en las medidas, como

Tratado

En los en los quadrados desta obra, que no tienen la precitud que *fectos di* han menester, podra el curioso y estudioso darle la mas apro- *fierē las* ximada, que qualquiera hierro quanto menor, mejor, aun- *cosas pe* que siendo posible siempre se ha de huir del: y porque para *queñasa* vna cañeria larga, que no es conocido su peso, o que tiene *las gran* duda si podran allegar a la parte donde desean, conuiene a- *des poco* ya muy gran cuidado y precitud, por lo mucho que cuesta *al Maestro* de reputacion, y a los dueños de dinero: y assi es

Mas co- mi parecer, que pues no tiene mucha dificultad el depren- *mo van* der a hazer reloxes qualquiera Maestro de los ratos mal gaf *creciēdo* tados auia de aplicar vn poco de tiempo en estudiarlos, y as *las ma-* si demostrarē algunos, despues de auer satisfecho a los Arti *quinas* lleros, y a sus controuersias; porque ha rato que tienen pa- *crecē sus* ciencia, y la demostracion de niuel con la graduacion añadi *dificul-* da tan prouada por si mesma, es como se sigue. *tades.*

Muchas
vezes es
tà el de-
fecto en
el instru-
mento, y
otras en
noenten
dello.



Cap. 27. que trata del calibre, y primeras libras de vala de hierro, y piedra.



Viendo leído algo de la artilleria, y como es a Nicolas Tartalia, y a Iuan Perez de Moya, y al Capitá Rojas, y Alberto Durero, todos dizen, que Nicolas Tartaglia inuétò vna regla para medir cuerpos cubicos, la qual dicha regla tiene su aplicacion conocida para la artilleria, y tratando Iuan Perez de Moya della, impossibilita en toda manera su conclusiõ, ni a auerla cõcluido el q̄ la inuétò, y dire como el Capitá Rojas el vno dize, q̄ se busque con vna regla la linea hy potenuza, q̄ es la q̄ prueua dicha figura: y Iuan Perez de Moya, que no ay otro modo de hallarla en su libro de Geometria practica sobre la misma figura, dize, q̄ se busquẽ dos tales pũtos, q̄ ambos distẽ igualmẽte del centro del paralelo gramo, q̄ tirada la linea q̄ prueua la dicha figura tocádo en los dichos dos pũtos to que tãbiẽ en el angulo del paralelo gramo, y q̄ no ay otro modo de hallarla, sino dãdo pũtos a caso en los lados del angulo recto de la dicha figura, y tirar la linea propuesta q̄ se pretende hallar, y si passare por encima del angulo que achiquen el compas, o lo agrandẽ hasta tanto q̄ a los dos puntos propuestos que se buscan, y al angulo del paralelo gramo los toxa la linea opuesta al angulo, q̄ es la q̄ prueua la dicha figura. Y Alberto Durero, y otros, dizẽ, que se busque de modo que ninguno la concluye, y yo la cõcluí, poniẽdo primerõ la demostraciõ de la libra de vala de piedra y hierro, para q̄ por ella nos vamos fũdãdo, pues hasta oy ni de artilleros, ni de Luis Collado, ingeniero de su Magestad, en vn libro q̄ imprimio de artilleria no da el diametro de la primera vala, sino dize, q̄ se busquẽ tres valas de a libra, las mas redõdas q̄ se hallarẽ, y de su peso, y asy es lo primero q̄ dire. Toma la ochaua en la vara de medir, y medida cõ toda pretitud cõ vn compas de pũtas delgadas, y cõ la di-

Prime-
ras li-
bras.
Luis Co-
llado.

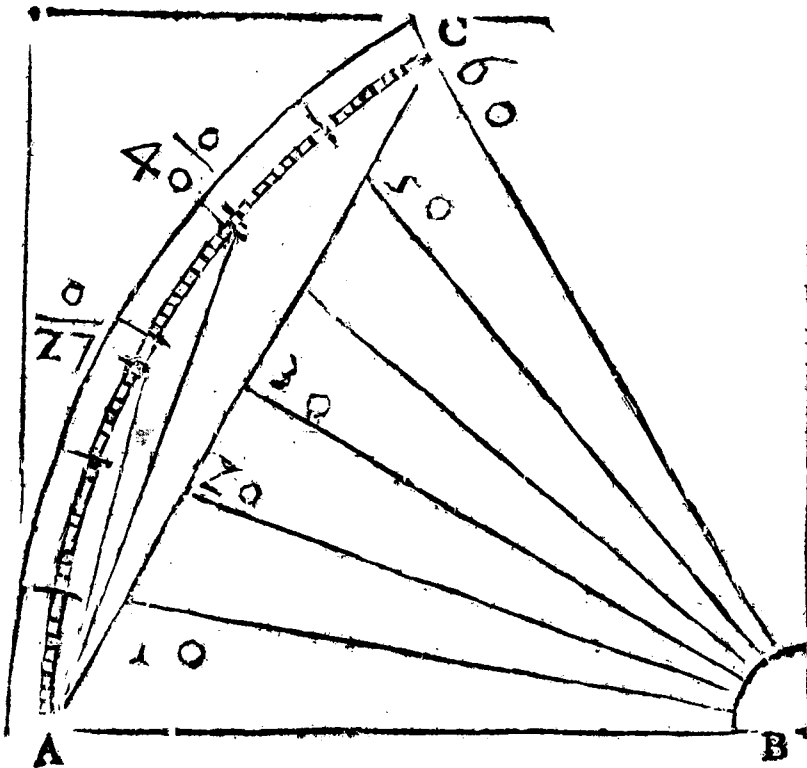
Tratado

cha medida forman vn triangulo equilatero , como lo muestran las letras A.B.C. y haziendo centro el punto B. da vna porcion de circulo, como lo muestra la A.C. diuide esta porcion en seis partes iguales, y en sesenta grados, y tomaràs desde el punto A. con el compas los veinte y siete grados y medio , y este serà el diametro de la primera libra de hierro, y porque el diametro de la libra de piedra es tanto en su diametro como tres de fierro, tomaràs en el dicho quadrante desde el punto A. quarenta grados y medio, y este serà el diametro de la vala de a libra de piedra, y esto es al justo, sin quitarle viento ninguno: y si lo que dicen los Artilleros, o algunos dellos, es ansi, que el diametro de vna vala de dos libras de hierro serà su diametro de la de tres de plomo,

Primeras libras de vala de fierro de plomo, y piedra. mo, toma en el dicho quadrante treinta y quatro grados y medio, y esse serà el diametro de la vala de plomo: y porde que me parece que no se trata este genero en el artilleria, dire, como despues desta demostracion del quadrante se proseguira para hazer el calibre con la conclusion de la regla de Nicolas Tartalia.



Sabido



Abido ya el diametro de la vala de *Iulio Ce.* hierro, y quieres por el diametro *ferrufino* de vna vala de vna libra sacar el no das diametro de dos libras, forma vn *prime-* angulo recto, que sus lados del *ras libr.* angulo salgan por infinito, toma y en du- el diametro de la libra de hierro *plicar el* en el mismo angulo recto por la *cubo lo* parte de adentro, y forma al ta- *demues-* maño del diametro de la libra vn *tra ga-* quadrado, y otro, que se le siga, como lo dizen las quatro le *llarda-* tras A.B.G.H. rehiende este paralelo gramo de la B. a la H. y *mente.* de la A. a la G. y passe esta cantidad de vni diametro hasta el punto D. abre el compas desde la A. a la D. y dexate venir cõ vna porcion de circulo sobre la vasis y punto E. pon agora la punta del compas en el centro del paralelo gramo, y toma lo que ay desde la C. al punto E. que le dio la porcion de circulo, y esta cantidad daras desde C. a la F. en el otro lado del

Capitulo 28. Que trata de como sacaràs la linea propuesta en vna figura tripla para cuerpos cubicos, y no para superficies planas.



Ara sacar la linea propuesta en vna figura tripla, quiero dezir de tres cubos, o de tres quadrados, o de tres diametros, que todo es vno, saca el paralelo gramu de tres quadrados, y rehíendolo con los diagonales, saca la diagonal de la parte alta, como diximos en la regla passada del angulo al punto D. y dale el diametro de vna vala

*El cõpas
abuelue
lo que la
pluma
no puede*

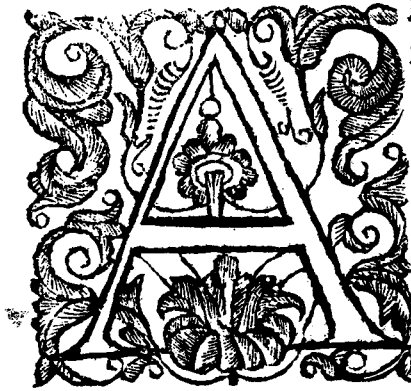
y vn quarto de otro, abre el compas haziendo centro el punto A. con la vna punta del compas, y la otra en el punto D. y dexate venir sobre la valis al punto F pon aora la punta del compas en el punto C. como lo dizen las lineas A. B. G. H. toma en vn compas la linea C. E. y passala al otro lado del angulo, como lo muestra C. E. y da la parte de circulo F. E. tira la linea propuesta, o hypotenuza, que todo es vno, y luego diras, que porque son tres los cubos H. E. diametro de la vala de tres libras, multiplicado por si mismo el dicho diametro diras, que tres vezes tres son nueue, y B. F. serà el diametro de nueue libras. Queda aprouada esta regla con la linea F. G. E. por si misma, como aqui se demuestra.



Y porque

Tratado

Cap. 29. Que trata del quadrante graduado para hazer los relojes.

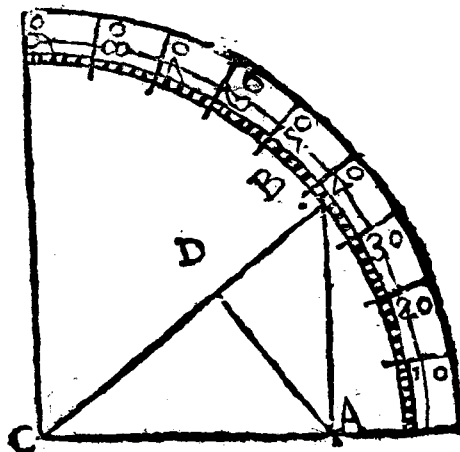


Ntes que tratemos de los relojes, serà biẽ se sepa hazer vn quadrante de vna quarta parte de circulo, cõsiderando desde el Orizonte al cenit, y saca la altura del polo de treinta y siete grados; el qual angulo y parte diuide la linea de los noventa, y por el podras saber hazer relojes en qualquiera altura que te hallares, como se contiene en la

tabla que està al fin deste libro, y sea el que se sigue, aduirtiẽdo, q̃ cada espacio de vn numero a otro de la parte de afuera se contarà por diez grados, y cada espacio del circulo menor se contarà por dos: y en quanto al triangulo de adentro que en el señala los treinta y siete grados la linea A. B. es semidiametro vertical, y la linea B. C. el exe de los polos, y la linea A. D. que corta en angulo recto el exe de los polos es semidiametro equinocial: y la vasis A. C. el semidiametro Orizontal, como aqui se demuestra. Tiene la linea B. C. que significa lo que ay del polo a la tierra, que en su cenit, cõsiderandolo desde la parte concaua 39. qs. 214500. leguas.

Alfraganos, y Vitoriano desde el concauo del 8. cielo a la tierra.
39 qs.
214500.
leguas

Quadrante.



Y porque

Y porque en nuestra patria Sevilla, segun la mas comũ opinion, està en treinta y siete grados, haremos los reloxes para esta altura, que sabida la tabla de las alturas de los lugares, que està al fin deste libro, se harà cada relox conforme a la altura donde te hallares; y asì es menester saber la altura del Polo, que està de nostrada en el dicho cuadrante, que es de los treinta y siete grados, como lo muestra B. C. y A. B. sabido y conocido estos tres semidiametros, como es A. B. el vertical B. C. el auxe de los Polos A. C. el semidiametro Horizontal. A. D. semidiametro equinocial, serà facil conocer como has de hazer los reloxes: y porque importa saber vna regla que trae Iuan Perez de Moya, para conocer los quatro verdaderos puntos, como son el verdadero Leste, o Leuante, y el verdadero Oeste, o Poniente, y el verdadero punto del Norte, y Sur, que es del Mediodia, que dize asì. Suponiendo, que no ay reloxo que nos los muestre, haz en vna tabla lisa, y que estè a peso vn circulo redondo, y en el centro y punto de medio, pon vn mostradorcillo, o palito derecho, que estè a plomo, y cerca del Mediodia harà la sombra mas larga que el circulo, quiero dezir, que saldra a fuera del circulo, y tendras cuenta como se va llegando la hora del Mediodia se irà achicando la sombra del palito, o mostrador, que tẽdra de largo la mitad del diametro de la buelta, y tendras cuenta por donde entra del circulo adẽtro, que te lo dira la mesma sombra; pues ten cuidado de mirar la dicha sombra al tiempo que buelua a salir del dicho circulo, y señala alli otro punto como el que estarà señalado en el mismo circulo al tiempo que la sombra entrò en el, pues conociendo estos dos puntos, el vno del verdadero tiempo que entrò, y el otro el verdadero punto que salio, estan conocidos los quatro puntos susodichos; porque partida la parte por mitad con vn punto, y desde el al centro, tirando vna linea desde el dicho punto, que passe por el centro, auiendo quitado el palillo mostrador atrauesarà por el centro todo el circulo, y echando otra linea que passe por el centro formando angulos rectos en el, avràs concludido la dicha regla;

Tratado

porque la linea que està en el intermedio de los dos puntos del angulo que causò la sombra del palillo a la entrada del circulo, y la salida serà el Norte, y su opuesta que passò por el Sur, y la linea que cortò a esta en angulos rectos la parte haziã donde señalaren las sombras a la tarde, esto es lo mas cercano de la linea a la sombra que hizo el palillo quando salio del circulo serà el verdadero Leste, o Levante, y la parte opuesta serà el Oeste, o Poniente: y assi no auiedo relox podras hazer el tuyo como adelante se dira, para que sirua de regimiento.

Cap. 30 Que trata de como haràs los reloxes Horizontales, y Verticales.

Relox
Vertical

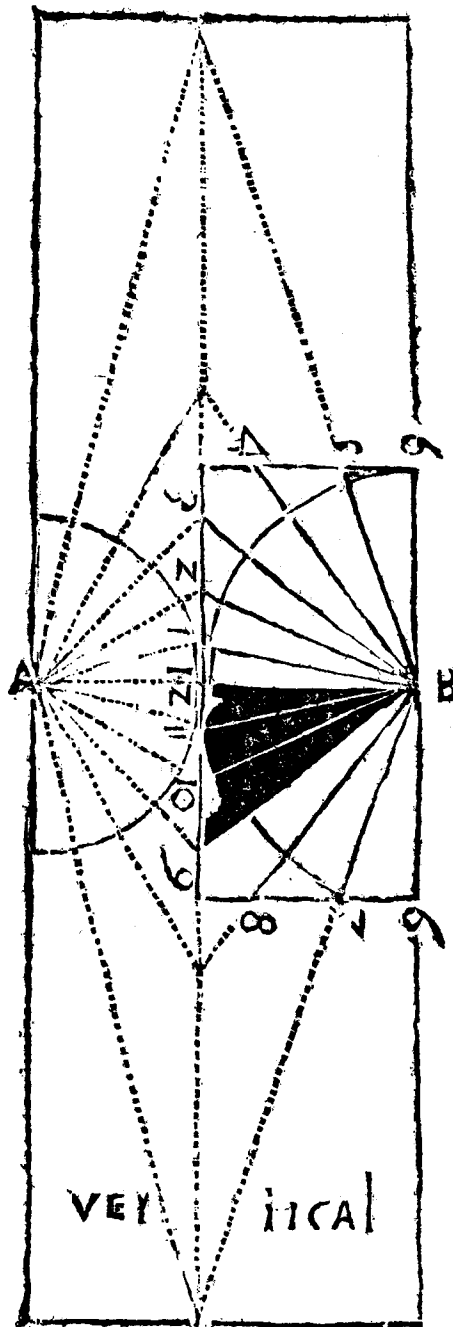


Abidos biẽ los tres semidiametros Orizòtal, Vertical, y Equinocial, podras dar principio a los reloxes de este modo: Da vna linea recta A.B. la qual llamarẽmos meridiana en esta primera figura, q̄ serà vn relox vertical, esto es, q̄ la pared mire rectamente de Leste a Oeste, desde dõde sale el Sol adõde se pone, y q̄ el nemõ salga del verdadero punto del Norte mirado al Sur: echa otra linea en angulos rectos cõ aquesta A. q̄ llamarẽmos contingente, o linea del Orizõte, toma en vn cõpas la linea A.D. del quadrãte, q̄ es semidiametro Equinocial, y echalo en la meridiana desde la linea cõtingente para baxo, y forma vn circulo, o semicirculo en tal manera, q̄ la buelta redõda del roque en la linea del Orizõte, y q̄ su diametro passe por el cẽtro deste dicho circulo equinocial, y sea paralelo cõ la linea del Orizõte: esta mitad deste circulo que mira a la cõtingente o linea del Orizõte repartiras en doze tamaños iguales, y de su centro saca lineas por los doze tamaños, que vayan a buscar a la contingente Orizotal, y dexalas alli; toma en vn cõpas agora en el quadrãte el semidiametro vertical A.B. y cõ este tamaño desde la cõtingente la meridiana arriba haràs otro medio circulo, o media buelta redõda, que todo es vno, que su cẽtro serà la B. y desde este cẽtro B. saca lineas negras que

que salgã del circulo sin hazer cuẽta del, buscando las lineas que dexaste en la cõtingẽte, y aũque en el circulo veas desigualdad en las lineas q̃ passã por el, no importa, porque essa desigualdad es la que justamẽte ha de tener, irã siendo los espacios del circulo menores quanto mas se fueren llegando a la linea del Mediodia, A B y estas lineas deste circulo posterior son las del relox, y este lo ha de ser, porq̃ el medio circulo equinocial no siruio sino de disposicion para hazer este relox; y asì lo formaràs, si quieres grãde, o chico; porq̃ si lo quieres traçar pequeño, y hazerlo en vna pared grãde, lo puedes hazer en vn quadrãgulo grãde tirãdo las lineas de las horas por infinito, demodo que si la faxa dõde huieres de poner las horas las apretares y achicares a la linea meridiana, q̃ es la de las doze, chico serã el relox, y quãto mas las apartares rãto lo puedes hazer mayor poniendo las seis de la mañana en la parte de hàzia el Poniente, y en la 2. hora poniendo las 7. y en la 3. las 8. y en la 4. las 9. y en la 5. las 10. y en la 6. las 11. y las 12. en la linea meridiana, y estas son las horas de por la mañana hasta el medio dia; y para las de la tarde en la primera passada la meridiana hàzia la parte de Leuãte iràs poniẽdo por dos, tres, quatro, cinco, y seis, y para ponerle el nombre lo pondras en esta forma, teniẽdo de largo lo q̃ huiere desde el cẽtro y pũto B. el triãgulo, esto se entiende fuera de la pared: toma aora vna tabla, o otra cosa, la q̃ te pareciere, y haz vn triangulo como el que causan las tres letras en el cuadrante A. B. C. y considera, que el punto B. A. pegaràs a la pared, y el punto B. lo pondras con el pũto B. del relox, y baxarã con el acuesto por la cabeza del dicho triangulo que baxa la linea B. C. y asì lo haràs firme, y avrã acabado perfectamente este relox; porque este nemon hemos de considerar que es el exe de los polos que sale deste polo artico apuntãdo al polo antartico, y las lineas que aqui son de puntos son lineas secretas para buscar las de las horas, y

asì passarẽmos a vn relox
Orizonal,

Tratado



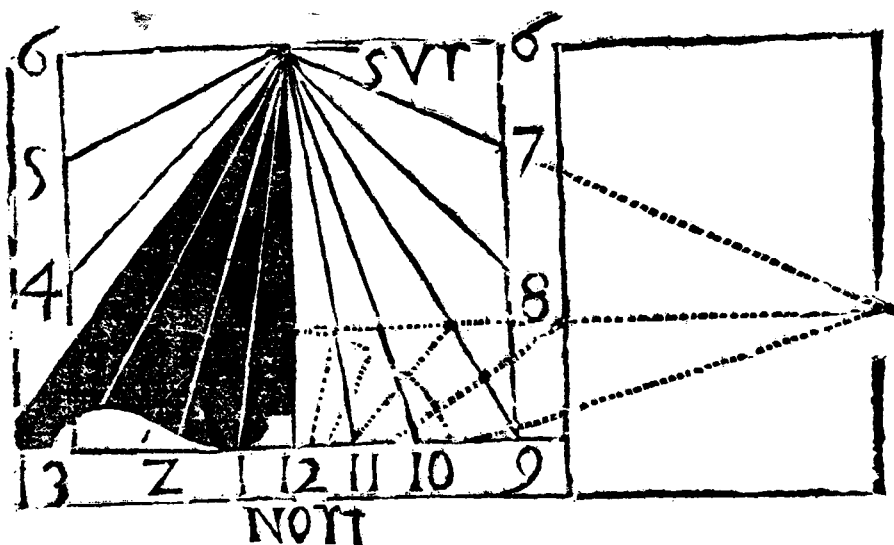
Este reloj es Horizontal.

Da otras dos líneas en ángulos rectos, la vna a peso; y la otra a plomo, y la que echares a plomo será la meridiana y la del peso será la contingente, toma en el cuadrante la línea A.C. y echa la de la cõttingente arriba, y da vn pũto en la meridiana: toma asimismo en el cuadrante la línea equinocial A.D. que es el semidiametro equinocial, y echalo desde la contingente y línea de puntos para baxo la meridiana abaxo, y haz vn semicirculo, el qual diuidiras en doze partes iguales, como el de la figura antecedente, passando el diametro que corta a este semicirculo por el cõtro paralela cõ la cõttingente de pũtos, y del cõtro a este medio circulo que hiziste los doze tamaños iguales, tiraràs del mismo cõtro líneas que passen hasta llegar a la cõttingente, como lo señalan las líneas de puntos: saca agora del cõtro Horizontal que lo corta la línea de las seis líneas ne

gras, que busquen a las de puntos que dexaste en la contingente, echale su faxa al rededor con sus numeros, y para el nemon toma lo que tiene de largo la línea A.C. poniendo la C.A. en la línea meridiana, que mire al Sur, o Medio dia, q̄ todo

todo es vno, y la A. hàzia la parte del Norte, y la A. B. serà lo que ha de tener este triangulo, y assi avràs acabado este relox Horizontal, assentandolo en la linea meridiana, y lo mas alto del triangulo del nemon hàzia el Norte, y deste modo lo assentaràs en vna superficie plana, que no corra a ninguna parte, y passaremos adelante.

Y para hazer vn relox lateral para desde que sale el Sol hasta medio dia, pondremos aqui vn instrumento, que su operacion es como se sigue.



Y para hazer el instrumento para hazer relojes laterales en paredes, que rectamente miren de Norte Sur, y que esten a plomo, haràs assi: Daras dos lineas al ancho de quatro, o seis dedos, que sean paralelas, tira otra linea por medio de esta tabla, que diste igualmente de estas dos, y echa vna linea que corte a estas tres lineas en angulos rectos, y llamaremosle cabeça del instrumento, y linea de las seis llamale hemos a la linea del medio que diste, equinocial; y a las dos de los lados, tropicos, forma vn semicirculo, que llamaremos equinocial, que sus extremos del dicho semicirculo toquen en los tropicos, y su diametro sea la linea de las seis, y su centro deste circulo sea el tocamiento de la linea equinocial con el centro del semicirculo, pues desde el vn numero de

Instrumento.

Tratado

de las seis hasta el otro haz doze partes iguales, faca lineas del centro, que passen por estos puntos del circulo, y lleguē a los tropicos; passa luego adelante, y desde donde rematan las dos lineas mas cercanas a la equinocial, que seran las onze, y la vna, echaràs vna linea que corte los tropicos, y equinocial en angulos rectos, y desde alli haziendo el punto de las onze, y de la vna centros, haràs dos quartas de circulo; graduados cada vno en nouenta grados, y contando desde el tropico desde su cétro hasta las lineas de las faetillas treinta y siete grados, sabras que aquella es la altura en que esta nuestra patria Seuilla. Y dexando esto en este estado, passa lineas del vn tropico al otro, del vn tocamiento al otro, dōde fenecen las lineas que salen del centro a los tropicos del circulo equinocial, y del vno al otro llamaras lineas que corten en angulos rectos la linea de la equinocial. Ya diximos, que la linea que passa del vn tropico al otro en los cétros de los quadrantes es la linea de las onze en el vn tropico, y en el otro la vna, y la de mas adentro las diez, y las dos, y la tercera de mas adentro las nueue, y las tres, y la otra quarta, las ocho, y las quatro, y la quinta, y mas llegada al centro las siete, y las cinco; y si quisieres passar de la linea del centro, q̄ en el vn tropico, y en el otro haze las seis, toma el espacio q̄ ay en los tropicos desde las cinco a las seis, y de las siete a las seis, y diras, que en el tropico T. donde apunta el nemō seran las siete, y en el otro las cinco, y deste modo avras acabado este instrumento, y para hazer los dos reloxes de tarde, y mañana en las dos paredes, que miren rectamente de Norte Sur, haras assi, teniendo este instrumento tres agujeros pequeños, el vno en el centro del circulo equinocial, y los otros en el vn centro del quadrante, y el otro en el otro cétro, aqui dos torçales de largo de vna quarta, y el del circulo de media vara, y estos tres torçalicos estaran en los cétros. Y supongo, que quisiste hazer vn relox desde por la mañana hasta las onze, toma el instrumēto, y la cabeça del hàzia el Mediodia, o Sur, y ten cuenta que el torçal que sale de junto al punto M. corte en el quadrante de abaxo treinta y siete

*Lateral
Orietal.*

te grados, empezando a contar desde la T. y cortando el torçal, y plomillo, que tendra afido, los treinta y siete grados propuestos afixarás el instrumêto en la dicha pared, y daras lineas al rededor del, que estará cortado en angulos rectos por las cabeças, y muy sacado a vn ancho, y dexarás en la pared quadrado vn angulo en la mesma forma de instrumento; arrima otra vez el instrumento por parte alta, o baxa, a vna de las dos lineas que diste, que la vna seruirá de tropico, y la otra de equinocial; arrima el instrumento del mismo modo, y haz otro quadrágulo como el q hiziste, y tira estos tropicos por infinito, quedádo quadrado por las cabeças, pláta a ora el instrumêto tercera vez de medio a medio de la equinocial, q serà el traço de medio de los tres q tienes dados; porq los dos caberos son los dos tropicos, toma a ora el instrumêto, y pō el agujero del torçal en el tocamiento de la linea equinocial en la linea de las seis q tienes dadas por las cabeças del instrumêto, pō la equinocial del instrumêto cō la equinocial que tienes traçada, y saca el torçal del cêtro del circulo a los tropicos que tienes ya traçados por las lineas que muestra el mismo instrumento hàzia el trefeo de arriba, y hàzia el de abaxo: y por quanto es este relox para por la mañana pōdras en la linea del hilo que sube hàzia la parte del tropico alto en el tocamiento del tropico, y linea del torçal las seis, y en el tocamiento de la segunda linea en el tropico por dras las siete, y assi pondras los numeros hasta las onze, y abaxo haràs otro tanto, y luego tiraràs del vn tropico al otro las lineas como està en el instrumêto, y estas lineas atraueçadas son las lineas horarias, el nemon lo has de poner recto con la pared, tédra de largo fuera della lo q desde el cêtro y tocamiêto equinocial con la linea de las seis hasta el vno de los tropicos. Y para hazer el relox de por la tarde haràs lo mesmo, poniendo la parte de la T. hàzia arriba, y la cabeça del instrumento hàzia el Sur, o Mediodia, como auemos dicho.

*Lateral
Occidental.*

Otro modo de hazer estos reloxes mas facil para los q entienden de compas, dà dos lineas paralelas con el instrumêto que se ha dicho con la cabeça hàzia el Sur, da vna linea

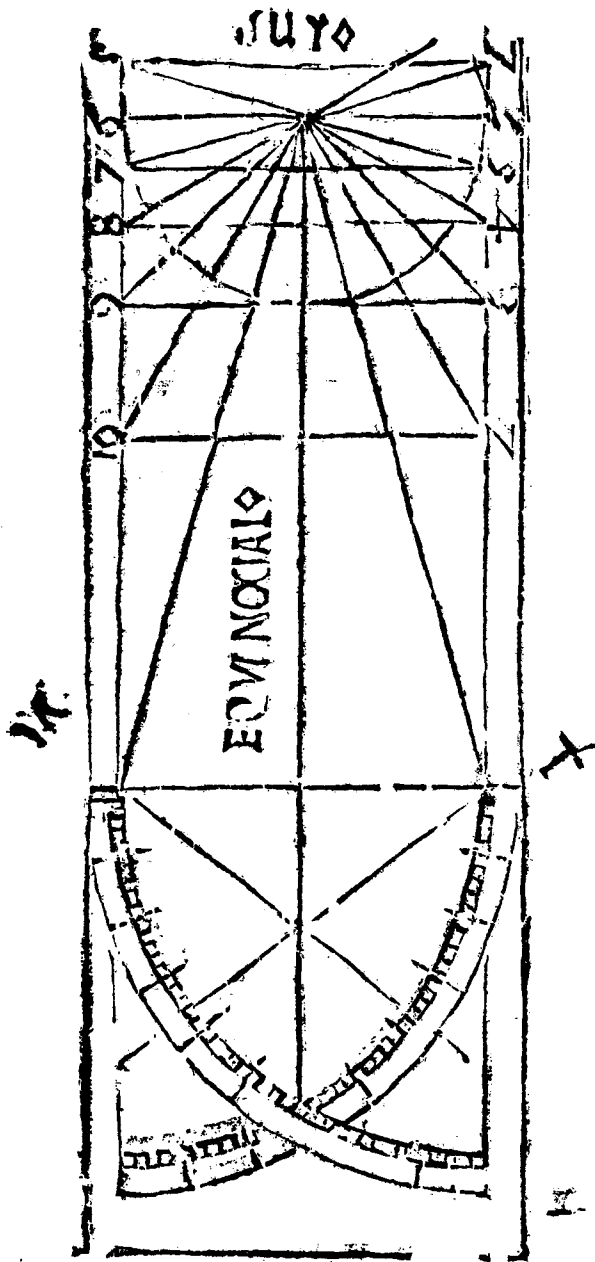
P por

Tratado

por medio destas dos paralelas, teniendo atenció a los grados que corta el torçal en el quadrante, corta estas tres lineas en angulos rectos, como las dexò señaladas el instrumêto, y avràs dado quatro lineas, la del medio es la que señala la altura de la equinocial, y las de los dos lados son los tropicos, y la linea de la cabeça del instrumento que vas traçãdo en vn papel, o en la pared; parte en dos mitades la linea de las seis, y haz vn semicirculo, que lleguen sus estremos a los dichos tropicos; reparte este circulo agora demodo q̄ quede hecho diametro la linea de las seis, reparte agora este medio circulo doze partes iguales, y saca lineas del centro q̄ pasẽ por estos puntos a los tropicos, y luego llama las lineas horarias del vn tropico al otro, y pon el nemõ, como dexamos dicho recto en el centro del dicho circulo, y que tenga vn semediatro de largo hecho puenteçuela en los puntos de las seis, que relieue la ponteçuela vn semidiametro; pero es mas breue el nemoncillo recto. Y si quisieres agrandar este relox, ensancha los tropicos lo que te pareciere, y tira las lineas hasta ellos, y creciendo estas lineas hasta buscar los tropicos, y creciendo los tropicos lo mesmo que la traça pide, teniendo siempre el nemon de largo lo que ay del cẽtro del circulo equinocial a qualquiera de los tropicos, avràs acabado este relox del tamaño que te pareciere: y si fuere para por la tarde, como aqui se dize, lo haràs en pared que mire hàzia donde se pone el Sol, q̄ no tenga declinacion, y q̄ tẽga

Para el la T. el instrumento hàzia arriba, y con vna vez que plantes de la tar el instrumento en la pared, avrà harto: y si hizieres el de por de la T. la mañana, echaràs la M. del instrumento hàzia arriba, y la hàzia arriba. demostracion del instrumento es como se sigue.

Las faxas son los tropicos, como aqui se demuestra.



Aduertencia.
 El triangulo del relox Vertical se ha de boluer lo de abaxo arriba, porque el nemon se ha de ajustar cō la cabeza del triangulo. Y en este relox donde dize, q̄ la pared mire rectamente de Leste a Oeste, es, que ha de correr de Leste a Oeste, porque podriã tomarlo al contrario.

Cap. 31. De como harás los relojes declinantes.

CON Este instrumento q̄ ue queda demostrado sirve tambien para tomar las declinaciones en las paredes para los relojes declinantes, arrimandolo de canto a la pared, y

Tratado

con vn relojito de Sol arrimado al torçal, o hilo que sale del centro del quadrante graduado, y pon el relojillo encima del dicho quadrante, y parada la factilla, que apuntará al Norte, le ajustará el torçal de modo que factilla, y torçal esten paralelas, y quando así esté el torçal cō la factilla, avrà ya señalado el torçal los grados que ay entre el torçal, y la pared; y aquesto se llama declinacion de la linea del Norte Sur, o de Leste a Oeste: todas las demas paredes q̄ estuviere trasversas son declinantes: despues de auer arrimado el instrumento a la pared, y conocidos los grados de su declinacion, o por valor de angulos, que todo es vno, y despues de dadas dos lineas, vna a peso, que es la linea del Orizonte, que forme angulos rectos la vna con la otra, empearas a trazar el relox declinante del modo que aqui dire, poniendo el angulo de la declinacion de la pared, que es el que tomaste con el instrumento, y el torçal debaxo de la linea del Orizonte, q̄ es la q̄ forma braço de Cruz con la meridiana, de manera q̄ si huviere de ser el relox desde por la mañana hasta el medio dia, pondras la fabrica del dicho relox a la mano izquierda, y alli cargarás la fabrica del relox, y si huviere de ser Occidental, pondras el angulo de la declinaciō a la mano derecha en el angulo recto que causa la meridiana, y la linea del Orizonte, y si huviere de hazer los relojes de complemento, esto es a las espaldas de las paredes trasversas de dōde se hazen los relojes declinantes, conocidas sus declinaciones, pondras el angulo de la tal declinacion encima de la Orizontal; si huviere de ser para dos, o tres horas de Sol, que le puede dar por la mañana, cargarás su fabrica y angulo de la declinacion en el angulo recto sobre la linea Orizontal en el angulo recto, que forma la Cruz a la mano izquierda; y si huviere de ser para otras dos, o tres horas que le puede dar al tiempo de ponerse el Sol, cargarás el angulo de la declinacion, y fabrica del relox sobre el angulo recto, derecho, alto de la dicha Cruz, de modo que se pueden en cada pared trasversa hazer dos, vno declinante, y otro de complemento, y los nombres destes relo-

xes,

xes , los declinantes aspiran sus nemones hàzia el polo Antartico, y con aquel mesmo angulo, y los de complemento van a buscar y apuntan a nuestro polo, que es el que aqui queremos dezir que vemos, considerando, que deste nuestro polo Artico salio vna linea imaginada, y el nemõ embuelto en ella, y passando la linea a buscar el otro polo, que esta linea es el exe de los polos, se quedò el nemon atrauesado en la pared, y esto bien entédido, proseguiras cõ el dicho relox declinãte, auiendo de ser para por la mañana, como lo veràs en esta demostracion, y se conocera por las letras della A. B. linea meridiana C. D. linea del Orizote, H. E. F. angulo de la declinaciõ: la linea F. G. nos muestra el punto en la linea del Orizote que avrèmos menester, a que llamaremos punto del estilo, y dexaremos este pũto aqui, y tomaremos la linea E. H. y pondremosla en la del Orizote desde la H. a la D. y esta serà la basa del arco de sesenta grados: repartiras la parte del arco de hàzia la meridiana en seis partes iguales, y cada vn espacio destos en diez, q̄ serà diez grados; cuẽta desde el punto H. la pierna del arco arriba treinta y siete grados, saca vna linea del punto D. de la otra pierna del arco, q̄ passe por los 37. grados, y passe a la meridiana, y donde se encõtrare esta linea, y la meridiana es el pũto de la altura del polo y parte dõde ha de estar el nemõ trãsverso, a q̄ llamaremos cẽtro del relox, y pũto A. saca vna linea del punto A. al pũto del estilo G. y tirala por infinito, a que llamaremos linea del estilo: toma el angulo de la declinaciõ H. E. y ponlo del punto G. al punto M. la contingente, o equinocial arriba, la qual sale deste modo sobre la linea del estilo en el punto G. que es donde se corta la dicha linea cõ la del Orizote; forma la sobredicha linea equinocial en angulos rectos en este punto con la del estilo, y entonces echaràs el tamaño que diximos H. E. del de punto G a la N. saca vna linea desde el pũto A. al pũto N, como lo muestra la linea de la saetilla, y avràs hecho vn triangulo A. G. N. al qual llamaremos triangulo del mostrador: echa vna linea, que caiga sobre el angulo recto deste triangulo, que serà G. I.

Tratado

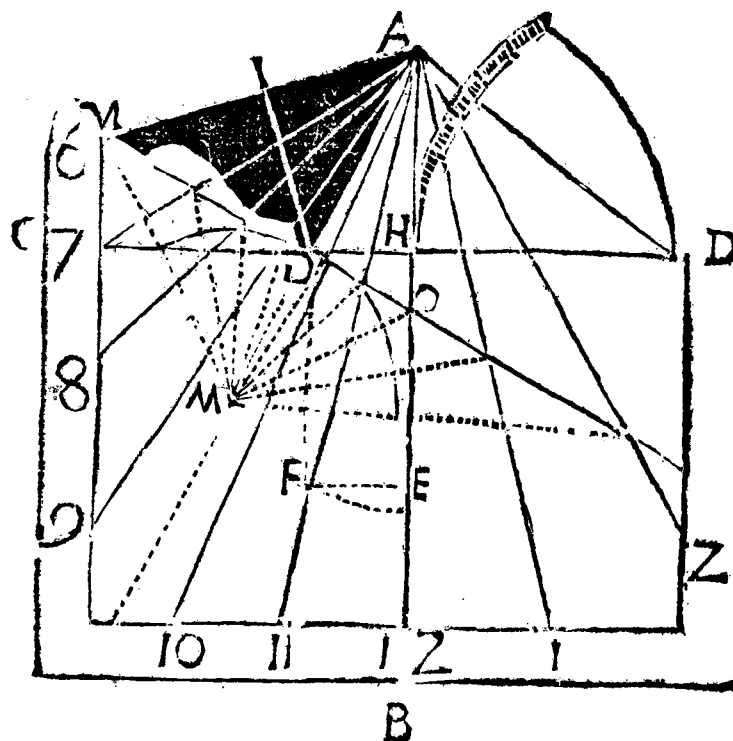
*Aqui
la linea
cōtingē.
te, y equi
nocial,
todo es
vno.*

toma esta cantidad en vn compas, y ponla desde el punto G. al punto M. en la linea del estilo; a la qual linea llamaremos semidiametro equinocial; y con el hecho centro el punto M. das vn mas que medio circulo, que quede comprehēdido debaxo de la equinocial, toma agora el tocamiento de la linea meridiana, y la equinocial en el punto O. tira vna linea desde el punto, y centro M. y considerando esta linea a peso, caso que no lo estè, leuantaràs en el punto M. vna linea hasta que toque en la linea contingente, y equinocial, que todo es vno, y en la parte que tocare en la equinocial poner alli vn punto, y desde el centro del relox, y punto A. saca vna linea que passe por este dicho punto, y llegue a la faxa dō de se ponen las horas, y esta serà la hora de las leis: diuide esta quarta de circulo en seis partes iguales, saca lineas secretas del centro, y punto M. que passen por los puntos de la quarta parte del circulo equinocial, y lleguen a la contingēte: saca agora lineas del centro del relox, y punto A. que busquen las secretas de puntos que dexaste en la contingente, y passen a la faxa de las horas, poniendo las doze debaxo de la meridiana, y luego en la primera linea a mano izquierda las onze, y en la linea tercera las diez, y en la linea quarta las nueue; y en la quinta las ocho; y en la sexta las siete; y en la septima las seis: y si quisieres echar mas horas, como la vna, y las dos, si la declinacion diere lugar, da en el circulo equinocial debaxo de la linea M. o en la porcion del circulo, centro M vno, o dos tamaños cō igualdad a los de los seis que dexamos dichos; saca vna, o dos lineas del punto A. que busquen estas dos horas, que llenaràs del centro M. a la contingente, y las tomaràs en la contingente, como hiziste las demas, passando a la faxa con ellas, como aqui se demuestra, y la fabrica del relox se ha de hazer a la parte de la declinacion.

*Sobre la
declinacion
se hã
de obrar
los relo
xes decli
clinã-*

Y para

Oriental.



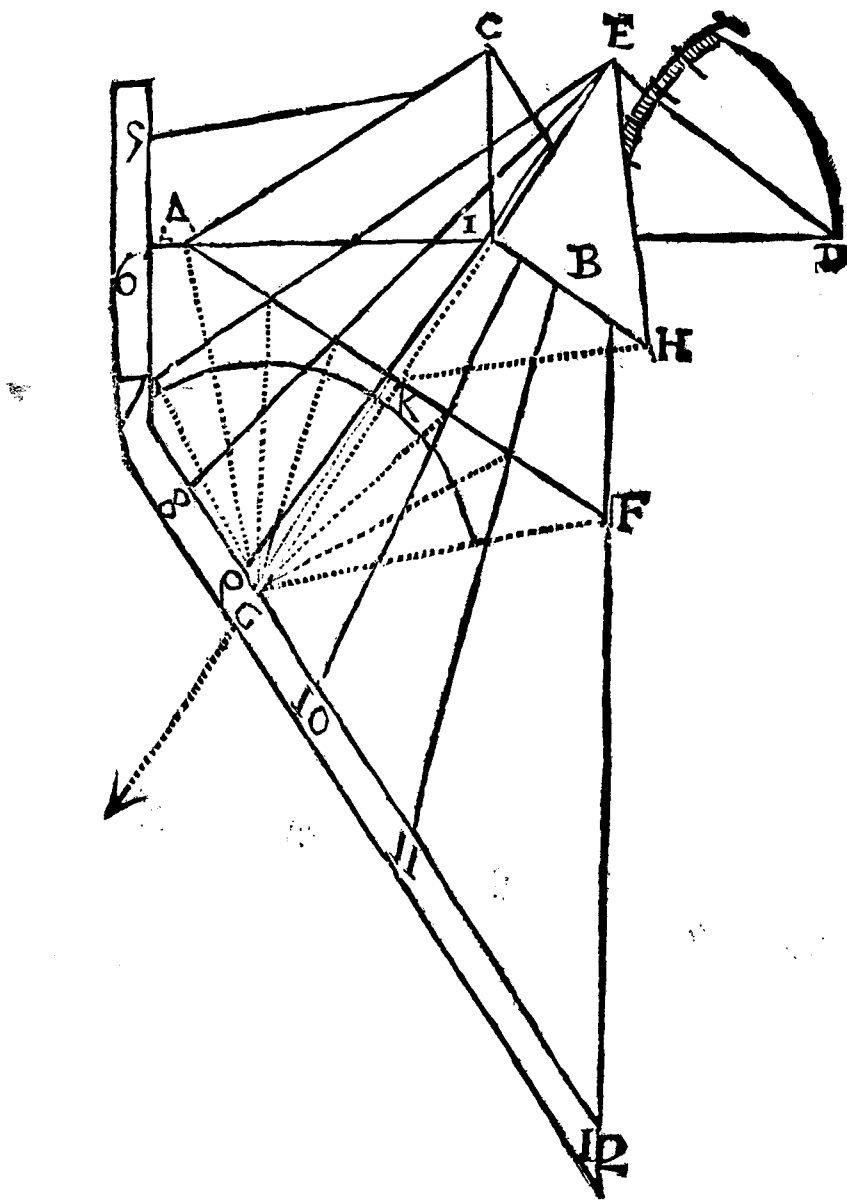
Y para hazer vn relox Ocidental, o de por la tarde , haràs la mesma diligencia que se dize en el antecedente, y solo pòdremos del la demostraciõ, y algunas aduertencias, que en el antecedente faltã, como son, q tirãdo la linea de la saetilla y punto A. N. y poniendo la diametral cõ la linea del estilo A. G. conoceras dos cosas. La vna, q el nemon, o mostrador, quedarà en la perfeccion q ha de quedar, pnesto con el triangulo A. G. N. La otra, q si no le echares triangulo, sino la varilla para el mostrador, pò en el pũto G. la cãtidad de la linea G. I. recto cõ la pared, y q caiga en angulo recto cõ la varilla, y la varilla diametral cõ la dicha linea del estilo, y serà lo mismo q el triãgulo. Otra aduertẽcia q no te espãte q sea mucha o poca la declinacion; porq si es mucha, y el relox es de por la tarde, como queda dicho, no le podia dar la hora de las onze, pero darleha el Sol mas al de cũplemẽto, y si tuviere poca declinacion, alcançarà hasta las diez; y este relox Ocidental, o de por la tarde, tiene mas declinacion, y en su fabrica este esfemejante al antecedente.

A. C. M.
linea del
estilo, q
demue-
stra la de-
clinaciõ
y torci-
miento q
tiene la
pared.

Y assi

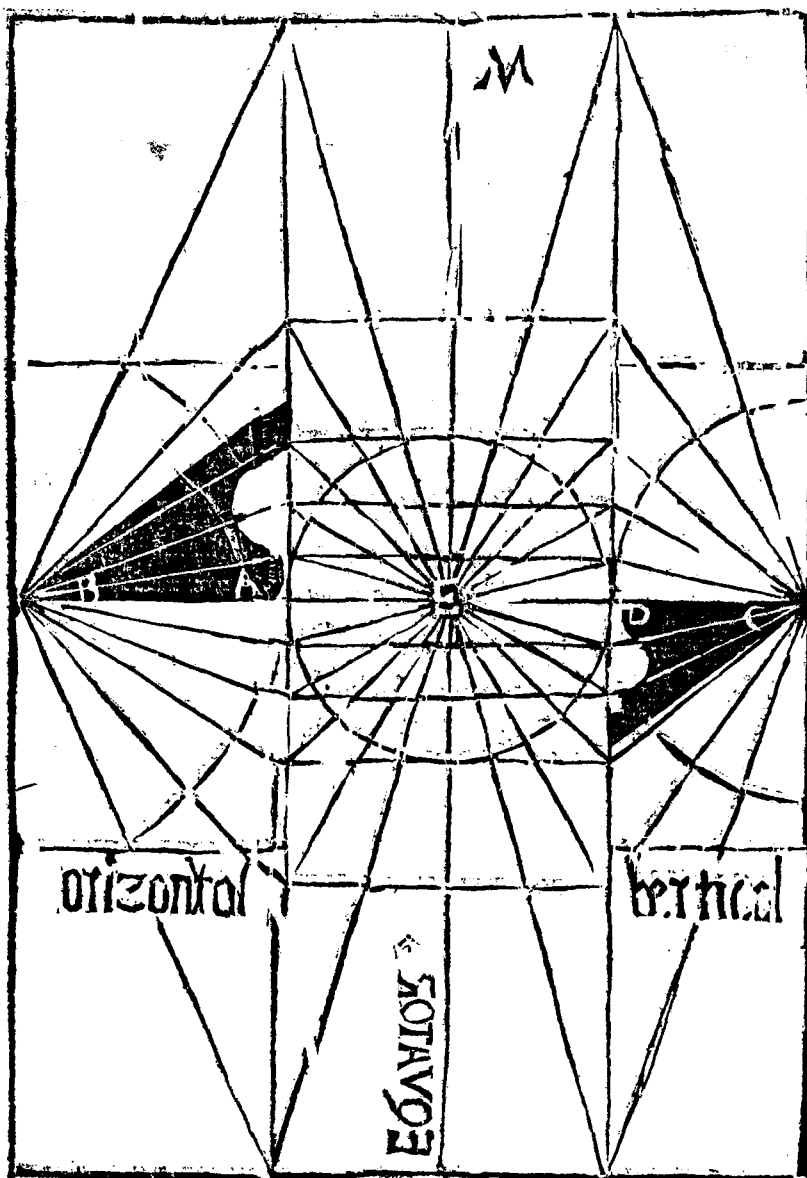
marémos línea del estilo, saca en el punto I. y tocamiento de la línea del estilo, y la del Horizonte vna línea que caiga en angulos rectos con la línea de puntos del estilo; toma lo q̄ ay de la I. a la C. y dalo desde la I. a la H. en la dicha línea, saca vna línea del punto E. al punto H. y avrás causado vn triangulo H. y E. que será el triangulo del mostrador, forma vn angulo recto en el punto H. que passe con la línea de puntos a la línea del estilo y punto K. toma la línea H.K. en vn compas, y dala desde el punto K. al punto G. en la línea del estilo, saca vna línea del punto A. al punto G. forma vn angulo recto en el punto G. que será la línea G.f. tira vna línea que será A.F. y passará por el punto K. a la qual llamarémos equinocial, y desde el punto G. forma vna quarta de circulo que quede comprehendido debaxo de la equinocial entre las dos líneas A.G. y G.F. y hazla seis partes iguales; tira del centro G. por los puntos líneas secretas a la equinocial, y tira del punto E. y centro del relox líneas que busqué a estas líneas en la equinocial, y passen de largo a la faxa de las horas: y para que en el mayor dia del año se aproueche toda la sombra del nemon, toma el largo de la equinocial A.F. y dalo la meridiana abaxo, y donde hiziere p̄nto tirarás la línea y p̄nto G. y así harás la faxa: considera el punto H. a peso cō el punto K. por la línea de puntos del estilo, tendrá de largo el nemon recto H.I. y tendrá el mostrador de largo H. E. y para el de la tarde tiene la mesma cuenta que este, y así pondremos aqui la demostracion deste relox, pues el otro está entendido por este trocando la fabrica a la parte contraria, y así avrás acabado este relox como aqui se demuestra.

Tratado



Demostracion en que se prueua ser ciertos los quatro re-
 loxes primeros en este libro, en la faxa de en medio desta de
 mostracion, donde està la letra M. està vn circulo, que es el
 menor, que partido por el centro con la meridiana que cor-
 ta los quatro reloxes diuide el circulo equinocial, y dexa he-
 chos los dos reloxes laterales q̄ dexamos escritos, y el semi-
 circulo mayor es el Vertical que dexamos dicho al princi-
 pio del tratado de los reloxes: y el del semicirculo mayor es
 el

el segundo que diximos: y afsi quedan prouados por los equinociales los dos, el Vertical, y Horizontal: y en esta demostracion se demuestra, que A. B. es el semidiametro Orizortal, y C. D. el Equinocial, y el otro semidiametro el Vertical con las alturas, y triangulos de sus nemones, como parece, por esta demostracion de los quatro relojes.



Q 2 A.B.C.

TRATADO

A. B. C. de la figura nueve deste libro es el cos de limas: tira la linea A. B. por infinito y quedará formado en el punto B. vn angulo reto. Toma C. B. en vn compas, y ponlo en el lado del angulo reto B. D. tira la linea C. D. partela por mitad en el punto E. saca del punto E. la perpendicular E. F. G. *Declaracion del* y porque el cos y el cartabon de armadura, ambos clavan a *cos de li* un peso, toma en vn compas A. B. y dalo la perpendicular *mas de* arriba E. F. y E. F. D. será el cartabon de armadura. Toma la *la demo* linea D. F. en vn compas, y echala la perpendicular arriba *tracñ* como lo muestra E. G. y D. G. E. será su alvanecar, y deste modo por qualquiera cos de limas que nos diere, daremos el alvanecar, y el de armadura, o por qualquiera alvanecar, el de armadura y el cos de limas.

¶ *Cap. 32. Que trata de las alturas del Polo ar tico, para algunas Ciudades, Villas, y Lugares contenidas en la tabla siguiente.*

EN quanto a esta tabla de las alturas de Polo, me parecio seguir al dotissimo Geronimo de Chaves, hijo de la muy noble y leal Ciudad de Sevilla, aunque è visto otras, esta me parecio la mas conforme a la comun opinion, las quales son las siguientes.

TABLA



¶ TABLA DE LAS CIUDADES, VILLAS, Y
Lugares de España, Yslas de Canaria y Cabo Verde,
Yslas, y Lugares de las Yndias Occidentales,
por su abecedario.

Lugares.	Grados.	Lugares.	Grados.	Lugares.	Grados.
A Lmeria.	37	Girona.	43	Tarragona.	40
Alicante.	39	Xibraltar.	36	Tariffa.	36
Astorga.	42	Guadix.	38	Tavila.	37
Alcantara.	39	Leon.	43	Valladolid.	42
Burgos.	43	Lisboa.	39	Valencia.	40
Bragança.	40	Lerida.	42	<i>Yslas de Canaria.</i>	
Barcelona.	41	Madrid.	41	Puerto santo.	33
Bilbao.	43	Medina.	42	La Madera.	32
Camora.	42	Malaga.	37	Teneriffe.	38
Ciudadrodrigo.	42	Mallorca.	40	Lançarote.	29
Coimbra.	40	Menorca.	40	Fuerte ventura.	28
Calatraba.	39	Marchena.	37	La Gomera.	28
Caceres.	39	Naxara.	48	La Palma.	28
Calahorra.	43	Oporto.	41	La del Hierro.	27
Cordova.	38	Plasencia.	41	Gran Canaria.	28
Coruña.	42	Pamplona.	44	<i>Islas de caboverde</i>	
Caragoça.	44	Perpiñan.	43	Santiago.	13
Carmona.	37	Sevilla.	37	San Nicolas.	17
Cuenca.	48	Soria.	42	Santa Lucia.	17
Cartaxena.	38	Simancas.	42	San Vicente.	17
C. de S. Bicéte.	37	Salamanca.	41	San Anton.	18
Cadiz.	36	Santiago.	44		
C. de Finisterra.	44	Santaren.	40	<i>Islas y lugares de</i>	
Ecija.	38	Segovia.	41	<i>las Yndias Oc-</i>	
Ebora.	38	Sanlucar.	37	<i>cidentales.</i>	
Fuente Ravia.	45	Toledo.	41	La desseada.	15
Guadalaxara.	41	Toro.	42	Puerto de plata.	20
Granada.	38	Truxillo.	39	Bahama.	23

T A B L A.

Guadalupe,	15	Puerto-Real,	20	La Veracruz,	19
La Margarita,	11	Ayaguana	18	Mexico,	20
Cubagua,	10	Xamaica,	18	Guacacualco,	18
Puerto-Rico,	18	Cuba,	23	Guaxaca,	18
San German,	18	La Habana,	23	Guatimala,	13
Sãto Domingo	18	Matanças,	23	Nicaragua,	09

EN esta tabla veràs tres columnas de numeros , y encima dize, grados, que se entiende los grados de altura de polo que tendra la tal ciudad, o lugar : lo escrito son los lugares.

He puesto esta tabla destas Islas , y lugares Ocidentales, porque en la Carrera de las Indias en flotas , y armadas ay muchos curiosos Artilleros, Carpinteros, y Albañires, y conociendo yo el aficion q̄ todos tienen al cõpas, y q̄ se les podria ofrecer alguna ocasion en essas partes, les quise servir en esto, y si te pareciere bien este compendio (prudente lector) te prometo de no dexar el compas buscando las cosas que mas te pueden aprouechar, que son las muestras de otras muchas cosas anexas y pertenecientes, con que podras satisfacer tu deseo, y yo quedarè agradecido : y si en este compendio conocieres alguna falta, o defecto, te suplico me la apuntes, para que yo me enmiende, y tu quedes satisfecho del todo.

T A B L A

T A B L A D E L O S C A P I T U L O S C O N T E N I D O S E N E S T E L I B R O .

Cap. 1. De como sacaràs los cartabones para hazer vna armadura de par, y hilerà fol. 1.

Cap. 2. de como haràs vna armadura de par, y nudillo, fol. 2.

Cap. 3. de como haràs vna armadura sin hazer la casa doze tamaños, f. 2.

Cap. 4. de como has de subir, y baxar los armeruelos, y nudillos, f. 3.

Cap. 5. de los gruesos altos de alfardas, f. 3.

Cap. 6. de todos los 18. cartabones, f. 3.

Cap. 7. de como haras vna armadura de lima bordones, o pares, f. 4.

Cap. 12. del alto de las limas de las armaduras referidas, f. 5.

Cap. 9. que absuelue cierta duda, f. 6.

Cap. 10. de las piezas izgõçadas, f. 7.

Cap. 11. de como sacaras por el albanecar el coz, y cartabon de armadura, f. 8.

Cap. 12. que trata de las câpanas de las limas quadradas, y ochauadas, f. 9.

Cap. 13. de como haras vna armadura de limas moameres, f. 10.

Cap. 14. que trata de piezas ochauadas, f. 14.

Cap. 15. de los cartabones que cortan en las boquillas de los lazos, f. 16.

Cap. 16. de como has de ochauar las piezas, y de los arrocabes, f. 19.

Cap. 17. de como ochauaras vn nauo para vn razimo y seifauaras vn palo, f. 21.

Cap. 18. de como haras los razimos de mocarabes, folio 22.

Cap. 19. que trata del estendimiento de la buelta redonda, y monte de piezas ochauadas, f. 24.

Cap. 20. como sacaras las reglas altas, y baxas, f. 29.

Cap. 21. de como haras el arco del hilo, f. 34.

Cap. 22. en que se contiene vn discurso, f. 37.

Cap. 23. de algunas reglas de Geometria, f. 40.

Cap. 24. de como has de sumarlos paralelos gramos, folio 41.

Cap. 25. del valor de los solares,

TABLA.

lares, y sus pies quadrados, fol.44.	ra tripla, f.52.
Cap.26.de la medida de la media naranja, y niuel, f.47.	Cap.29. del quadrãte graduado, f.53.
Cap.27. que trata del calibre y primeras valas de hierro y piedra, f.50.	Cap.30. de como haras los reloxes. f.54.
Cap. 28. de como sacaràs la linea opuesta en vna figura	Cap.31. de como haras los reloxes declinantes, f.58.
	Cap.32. que trata de las alturas del polo Artico, f.62.

EN SEVILLA.

POR L VIS ESTVPIÑAN.

Año M.D.XXXII.

